

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2ª Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N. L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 N° 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

Christus, Teología y Ciencias Humanas

Número 749 Año LXX, Julio-Agosto, 2005.

Editor: Luis G. del Valle/Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director: Luis G. del Valle.

Administradora: Magdalena Cubas Carlin.

Consejo de Redacción: Raúl Cervera, Abel Fernández, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Sebastián Mier, Felipe Ortiz, Pedro Reyes, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, María Luisa Lalinde, Mario Monroy, Rebeca Montemayor, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Diseño: Jorge Arturo Vargas López

Diagramación: Mireya Guadalupe Salvatierra Salinas.

Suscripciones: Mireya Guadalupe Salvatierra Salinas y Amelia Jasso Castañeda

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la SEP, N° 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso N° 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero 2005, cada número: \$70.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$470.00, \$1300.00 por tres años; para América Latina y África (correo aéreo): 60 dls.; para otros países: 85 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100 México, D.F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, **Fax:** 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272
Coyoacán
04021 México, D.F.

Correo-e: christus@sjsocial.org

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Fototipo, S.A.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

Las fotografías son cortesía de: Ricardo Falla, Alfredo Zepeda y Luciano Plascencia Valle.



1100002270

EDITORIAL

CUADERNO

- 8 El Foro Social de los altermundistas: diplomacia social y creación de alternativas.
Jaime Preciado Coronado.
- 11 De la microhistoria a la macroposibilidad.
Silvia Canto Celis.
- 14 Diálogos pluralistas hacia un consenso entre los pueblos.
Pablo González Casanova.
- 21 Imágenes visionarias del tercer Isaias y el Foro Social Mundial
(Un punto de vista desde los trabajadores y trabajadoras).
Carlos G. Rodríguez Rivera.
- 25 Lucha civil y social por otro mundo posible el V Foro Social Mundial.
Miguel Concha Malo.
- 30 El Foro Social Mundial desde la mirada de las mujeres.
Leonor Aída Concha.
- 31 Por la destrucción del Capital.
Aldo Rabiela.
- 38 Los Foros Sociales. Enunciados teológicos.
Alejandro Ortíz.
- 40 ¡Samba Sí, Davos No!
Los otros ritmos de Porto Alegre.
César Enrique Pineda Ramírez.
- 44 Al V Foro Social Mundial: ¿turismo político o construcción real de alternativas?
M. Pagés.
- 47 Importancia del Foro Social Mundial en la reactivación, nuevos rasgos y retos de los movimientos sociales.
Miguel Álvarez Gándara.

PALABRA

- 51 La palabra a fondo
José Luis Calvillo Esparza, Ignacio Martínez Espinoza y Ángel Sánchez Campos.

El Foro Social Mundial (FSM) es el tema del cuaderno para el presente número. Foro Social Mundial como nombre genérico, pues de hecho ya se han realizado 5, en Porto Alegre y en Mumbai, los años 2001 a 2005. De hecho varias de las fotos que ilustran estas páginas están tomadas en el de Mumbai de 2004.

El FSM en sus cinco versiones ha sido la manifestación más impactante de que muchos buscan otro mundo distinto al que imponen los que tienen poder. Lo más impactante como expresión masiva de muchas culturas. Y en contraste con las reuniones de los detentores del poder, que no se expresan más que tomando medidas para que su proyecto siga y sortee las dificultades que se le van presentando. La expresión cultural es su poder: las vallas policiales, los cercos de defensa, el control de la población para que no se les estorbe en su importante trabajo de organizar el mundo según sus intereses.

También otras reuniones han mostrado esos contrastes: en Seattle, en Cancún y en otras de menor relieve en los medios.

Ustedes, lectores, esperaban que ahora tratáramos la comunicación popular pues eso es lo que habíamos anunciado en el número pasado para éste de ahora. Quienes se encargaron de armar el tema han pedido que se les dé más tiempo. Así que nos esperamos para hacer un cuaderno sobre eso hasta que se reúnan los materiales del tema.

Al adentrarnos en el FSM tratamos del diálogo y de los diálogos culturales. Del no diálogo de unos que tienen muy armado su sistema y su proyecto de seguirlo implementando y corrigiendo entre ellos y para ellos y de simplemente no tomar en cuenta a quienes los cuestionan. Y estos son los poderosos. Por otra parte del diálogo múltiple y variado de los pueblos, numéricamente mayoría, que se expresan ante sí y entre sí proyectando que lo primero no es la ganancia económica sino la vida verdaderamente feliz.

Que el diálogo sea múltiple y variado lo hace difícil. Las diversas culturas aceptan y quieren conservarse distintas; se unen en el rechazo a las imposiciones de los poderosos y se diversifican entre sí. Y éste es el largo camino y el reto que tienen quienes se han reunido y se seguirán reuniendo en el FSM en las manifestaciones que ha tenido y que seguirá teniendo. Resuena el antiguo reto expresado ya desde San Agustín: En lo necesario, unidad; en lo demás, libertad; y en todo caridad. Los poderes piensan que lo suyo es necesario para todos y no dejan espacio para la libertad. Su caridad es sólo para ellos. Los demás son lo de menos.

El FSM nos habla de la libertad de todos para que la unidad no sea la uniformidad impuesta en beneficio de los que se autonombran mayoría porue aunque sean pocos, los otros no cuentan

Como en cada número contamos con la palabra a fondo como ayuda para las predicaciones dominicales. Y aquí se muestra la entrega y la preparación de los pastores que nos la proporcionan. ☞

Editorial

En el vientre del Imperio

El viernes 1 de julio, Antonio R. Villaraigosa tomó posesión como alcalde de la ciudad de Los Ángeles, California. Un hijo de inmigrantes mexicanos juramenta como alcalde de la ciudad más rica del estado, que es el más próspero del país más poderoso del mundo.

Aquí los habitantes de origen mexicano representan cerca de la mitad de la población total, pero nunca su peso demográfico se había traducido en suficiente poder político para alcanzar la posición de mando más importante.

Villaraigosa promete: «nunca olvidaré de donde vengo». Comparte con su auditorio que viene del infierno de una familia destrozada por el alcohol y la violencia familiar. No se identifica con la fantasía de las películas de Hollywood, sino con los rostros de gente común y corriente que llegó de México a limpiar casas y oficinas, a trabajar de noche para completar su ingreso, a barrer pisos y a laborar como cargadores. Declara su compromiso con ellos y afirma que «aunque vivimos en la capital mundial del entretenimiento, no es difícil ver quiénes son realmente las estrellas».

Ante el abrumador dominio que los republicanos tienen en la Casa Blanca, en el Congreso y en las gubernaturas de los estados, Villaraigosa es una estrella ascendente en el firmamento demócrata. Instalados en la euforia, sus simpatizantes ya lo ven como futuro Gobernador de California y eventual candidato presidencial. Cuando fue abucheado el republicano Gobernador Arnold Schwarzenegger, y su esposa Maria Shriver (del clan demócrata Kennedy) lucía descompuesta, el nuevo alcalde conmina de inmediato a sus seguidores: «habrá civilidad política hoy» y cesan los abucheos. Los más mesurados de entre los partidarios de Villaraigosa subrayan la tarea enormemente complicada que tiene frente a sí.

El nuevo alcalde se compromete a mantener los pies en la tierra y a ser leal a su gente. Es un hombre de su pueblo, nos dicen los miembros de la Fundación Mexicana-Americana de Oportunidades (MAOF por sus siglas en inglés), la mayor organización de desarrollo comunitaria de los hispanos en Estados Unidos, fundada por Dionicio Morales, el último de una generación de gigantes encabezada por los ya fallecidos César Chávez y Burt Corona.

El triunfo de uno de los suyos los llena de orgullo. Alertan sobre la falta de seguimiento y resultados concretos en torno a sus 27 visitas a México buscando colaboración. Subrayan que los estadounidenses sólo nos tomarán en serio cuando creamos en nosotros mismos. Señalan el desafío de mejorar la comunicación entre mexicanos y México-americanos en este país.

Los precandidatos y la situación nacional

Los precandidatos hacia 2006 centran su argumentación más en su persona que en sus propuestas. Con las honrosas excepciones de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Jorge G. Castañeda y Andrés Manuel López Obrador, en realidad no sabemos qué proponen otros aspirantes. Adicionalmente, una vez que hayan dado a conocer sus propuestas esperamos que se den debates donde podamos contrastar sus ideas y propuestas en materia de política interna, de política económica y de política exterior, y sobre todo, cómo distinguen entre objetivos e instrumentos; cuáles son las herramientas de política pública que pretenden usar para alcanzar dichos objetivos, a qué costo y con cuál financiamiento. Un desafío que enfrentarán es: ¿cómo distribuimos mejor y damos sustentabilidad a las reformas que estamos haciendo en materia económica? Entre otras cosas, tienen que enfrentar abiertamente los siguientes retos:

a) Que el presupuesto destinado a la inversión no sea secuestrado por grupos de interés como los monopolios económicos o las mafias políticas, sino que su efecto multiplicador se maximice y alcance al mayor número posible de personas. Si el dinero público se destina a rescatar intereses privados como en el Fobaproa/IPAB, el resultado será de nula rentabilidad social e incluso ésta sería negativa;

1. Que la inversión se «atterrice» de manera territorial. La autopista de México a Guadalajara sirve únicamente a estas dos macrourbes, sus puntos de origen y destino, dejando incomunicadas a las poblaciones medianas ubicadas a lo largo de dicho eje troncal;
2. Que la construcción de infraestructura no esté destinada sólo a extraer los recursos na-

turales de la región sin participación de los ciudadanos. Un ejemplo es lo ocurrido con el Plan Puebla-Panamá, que nunca llegó a despegar, pero que se percibió (correcta o incorrectamente, el análisis debe profundizarse) por parte de las comunidades del sureste mexicano como un intento de extraer el agua, la madera, el petróleo de dicha región sin transformarlos ni incorporarles valor agregado a nivel local, con el resultado de que las comunidades no verían beneficio alguno derivado de dicha inversión;

3. Que el gasto no se oriente a «resolver» problemas en la coyuntura sin atacar sus causas de fondo. Un ejemplo relevante es el chantaje que las dirigencias sindicales del magisterio, tanto los llamados «democráticos» como los denominados «institucionales», cuyas movilizaciones están orientadas simple y llanamente a obtener más dinero y concesiones de los gobiernos federal y estatal, sin vincularse al cumplimiento de sus responsabilidades y mucho menos a la calidad de la educación que se ofrece a los alumnos.

En la realidad, las cosas nunca resultan tan lineales como las perfilamos en el discurso. A pesar de que se han emprendido reformas que privilegian la inversión privada, en América Latina persiste e incluso se agudizan las desigualdades regionales y sectoriales. ¿Cuáles son las condiciones para que la semilla caiga en tierra fértil y la inversión fortalezca al tejido social, y no sólo a una élite económica y política? Aventuro varias hipótesis al respecto:

- 1) Ningún presupuesto público alcanza. Todos son insuficientes de cara a las enormes necesidades sociales. El problema está en la obsesión de que el Estado debe resolver todas las carencias; ello no es ni puede ser así. En años recientes se ha desmantelado al Gobierno hasta dejarlo en los huesos; urge concretar la reforma para edificar un nuevo régimen político donde Gobierno y Sociedad, Estado y Mercado asuman sus responsabilidades;

- 2) Derivado de lo anterior, una forma de resolver la escasez perenne de recursos de los gobiernos son las asociaciones público-privadas para la inversión en infraestructura física (carreteras, puentes, telecomu-

nicaciones), social (hospitales, escuelas) y humana (becas, intercambios internacionales de estudiantes, desarrollo institucional, capacidad administrativa de los gobiernos);

- 3) Es imperativo refinanciar a un Estado transparente que rinda cuentas. Sin reforma tributaria simple y sencillamente no tendremos un Estado moderno, y por lo tanto no podremos contar con políticas públicas legítimas, con apoyo social y con una mínima garantía de permanecer cuando un partido político de color diferente llegue al gobierno;

- 4) Lo fundamental es contar con una sociedad incluyente, preparada y digna. A final de cuentas, lo más importante son las personas y su dignidad. Debe ponerse fin a la actitud que considera a los pobres y a los excluidos simplemente como «beneficiarios» o como «electores potenciales» y no como titulares de derechos y obligaciones. La responsabilidad de los poderes públicos es fortalecer la capacidad de cada mexicano para ser dueño de su propio destino y responder por sus actos. Sólo si respetamos a nuestros compatriotas y fortalecemos su calidad de ciudadanos podremos garantizar la consolidación de nuestra democracia.

Está más que comprobado estadísticamente que la desigualdad y la polarización de la riqueza y del ingreso inhiben el crecimiento económico. Hoy tenemos que hacernos cargo de los nuevos desafíos que se presentan al Estado: dotar de infraestructura educativa y tecnológica a la sociedad, construir y fortalecer el estado de derecho, promover la competencia económica y la competitividad, asegurar una inserción inteligente en la globalización. En otras palabras, edificar una sociedad donde cada uno de nosotros tenga derechos exigibles y obligaciones sancionables ☞





El Foro Social Mundial
Otro mundo es posible.

CUADERNO

El Foro Social Mundial de los altermundistas: diplomacia social y creación de alternativas.

Jaime Preciado Coronado.

De la microhistoria a la macroposibilidad.

Silvia Canto Celis.

Diálogos pluralistas hacia un consenso entre los pueblos.

Pablo González Casanova.

Imágenes visionarias del tercer Isaías y el Foro Social Mundial. (Un punto de vista desde los trabajadores y trabajadoras).

Carlos G. Rodríguez Rivera.

Lucha civil y social por otro mundo posible el V Foro Social Mundial.

Miguel Concha Malo.

El Foro Social Mundial desde la mirada de las mujeres.

Leonor Aída Concha.

Por la destrucción del Capital.

Aldo Rabiela.

Los Foros Sociales. Enunciados teológicos.

Alejandro Ortíz.

¡Samba Sí, Davos No!

Los otros ritmos de Porto Alegre.

Cesár Enrique Pineda Ramírez.

Al V Foro Social Mundial: ¿turismo político o construcción real de alternativas?

M. Pagés.

Importancia del Foro Social Mundial en la reactivación, nuevos rasgos y retos de los movimientos sociales.

Miguel Álvarez Gándara.

Introducción al cuaderno

Miguel Álvarez se pregunta por las razones para dedicar un cuaderno de *CHRISTUS* al Foro Social Mundial (FSM). Lo hizo porque él se encargó de este cuaderno. Y nos dice: Existen varias razones.

- Por un lado, el proceso del FSM bien refleja los rasgos de las dinámicas civiles y sociales latinoamericanas, por lo que su comprensión e impulso alumbró y orienta el trabajo con sujetos y procesos específicos. Además, enmarca los desafíos eclesiales y religiosos particulares. Si la Opción por los Pobres ahora se expresa en la opción por los excluidos, por los laicos, por las mujeres y por los jóvenes, se expresa también en los sujetos y movimientos donde ellos maduran.
- Por otro lado, existe un momento particularmente crucial en México, que vive una profunda necesidad de transformación y que disputa fuertemente sus rumbos y alternativas. La adelantada contienda electoral adquiere rasgos estratégicos, si bien la crisis política y de representatividad partidaria ha abierto otras posturas que no priorizan la dinámica electoral ni la legalidad, sino que privilegian la radicalidad estructural y la legitimidad.
- En un marco conflictivo y polarizado, y a pesar de condiciones objetivas desfavorables, hoy se están dando nuevas condiciones subjetivas favorables, expresadas en la reactivación general del movimiento social y civil, mostrando un gran peso los esfuerzos unitarios y la nueva propuesta zapatista. Sin embargo, además de las condiciones y sentidos de la disputa interna, México vive un reto vital, de frente a las presiones múltiples estadounidenses: el de su soberanía. Por ello, el movimiento social mexicano ha de fortalecer prioritariamente su dinámica de articulación y acción latinoamericana, pues en esta dimensión existen raíces de identidad y dignidad, así como trayecto histórico, cultural, político y social de lucha. Empujados por varias razones al Norte, del que cada vez dependemos más como país, la ruta propia y alternativa reclama hoy como prioridad la tarea de participar en los procesos de maduración de las fuerzas alternativas latinoamericanas.
- En suma, la nueva etapa nos pide a todos ajustes y saltos estratégicos. El proceso del FSM señala bien los rumbos y las claves.

Por todo lo anterior, y para enriquecer esta reflexión con diversas miradas acerca del valor, implicaciones y perspectivas del Foro Social Mundial, *CHRISTUS* ha invita-

do a diversos participantes y conocedores del FSM y de los movimientos mexicanos.

Jaime Preciado, investigador y profesor de la U de G, especialista en el análisis de movimientos nos hace ver que cuatro procesos posibilitaron la coordinación planetaria que es el fsm 1) El Foro Mundial de Alternativas. 2) Encuentros internacionales críticos de las reuniones de hombres de negocios y gobiernos en Davos, Suiza. 3) Los movimientos antiglobalización. 4) El movimiento pacifista.

Silvia Canto Celis rscj asistió en Porto Alegre al FSM y nos da su testimonio: Mujeres, hombres y jóvenes transitamos por el Territorio Social Mundial del 26 al 31 de enero. Ciertamente se experimentó un nuevo Pentecostés, pues no importaba el idioma que se hablara, el lenguaje de la sororidad y la preocupación por toda persona hacía posible comunicarnos, y comunicar lo más vital que es la vida, el futuro de la vida y la alegría del encuentro, la capacidad de vincularnos para luchar por aquellas causas apremiantes como la tierra, la dignidad, la paz, la justicia, el amor, el empleo, la salud, la educación,...

Don Pablo González Casanova, destacadísimo intelectual y científico social, impulsor activo de procesos de articulación y de reflexión colectiva, de profundo humanismo, nos explica que las nuevas luchas por la liberación, la democracia y el socialismo adquieren cada vez más un perfil internacional, mundial. Al hacerlo no tiran por la borda las grandes experiencias de las luchas anteriores ni dejan de mejorar las que les fueron más útiles. En todo caso no pontifican ni declaran que un tipo de acción es buena o mala en todas partes y en toda circunstancia. En cuanto a las nuevas técnicas de comunicación, organización y acción que emplean las combinan con las antiguas. Así entre los viejos y los nuevos movimientos sociales parecen darse profundas simpatías intelectuales y emocionales, en medio de grandes diferencias. Simpatías y diferencias hacen necesario atender los procesos de combinación y consenso, sin descuidar para nada los límites de acuerdos y negociaciones

Carlos G. Rodríguez Rivera, del Centro de Reflexión y acción laboral (cereal) nos dice: La experiencia recién vivida en la V edición del Foro Social Mundial (FSM), celebrado de nuevo en Porto Alegre, Brasil (26-30 de enero, 2005), me persuadió de que esas imágenes visionarias de las profecías del III Isaías (ya

no edificar para que otro vaya a vivir, o el lobo pasando junto al cordero, etc.), han reencarnado y se han hecho patrimonio de quienes, cada vez en mayor número, participan y actualizan las mismas, con nuevo contenido histórico (citadas arriba: anular la deuda externa de los países del sur; tener empleo, seguridad social y vivienda, etc.).

Miguel Concha Malo, Promotor Regional de Justicia y Paz para América Latina y El Caribe de los Frailes Dominicos y presidente del Centro De Derechos Humano Fray Francisco de Vitoria, Nos hace ver que el FSM recoge y es una nueva forma de hacer política descrita en sus rasgos generales como una acción transformadora que viene también de abajo a arriba y de dentro hacia fuera, configuradora de una nueva cultura ciudadana, mediante prácticas sociales nuevas, respetuosas de la dignidad del ser humano y de la propia naturaleza. Lo cual por supuesto trae nuevos y grandes desafíos a los que se reponde con una nueva y exigente agenda ciudadana social y mundial

Leonor Aída Concha, teóloga reconocida como verdadera feminista en su labor teológica profesional y en la congruencia de su vida nos explica que: las organizaciones de mujeres hemos considerado como parte de nuestra agenda la participación en este espacio en que confluyen las fuerzas políticas de los pueblos como una alternativa al modelo de economía neoliberal y sociedad que se va imponiendo por los tomadores de decisiones a nivel internacional. Consideramos que el FSM es un espacio que se ha generado para la defensa de nuestros derechos humanos. Estamos abonando a la construcción de nuestra identidad ciudadana al sumar nuestro esfuerzo a la elaboración de propuestas de "otro mundo posible" reconociendo que cada vez más la cuestión de género se va tratando en forma transversal en los debates colectivos y en el diseño de alternativas.

Aldo Rabiela, investigador y profesor del ITESO y comprometido en movimientos sociales da una visión histórica y actual de lo que ha preparado y lo que es el FSM. En un momento resume: estos apuntes nos permiten situar dos asuntos. El primero es que el Foro Social Mundial ha contribuido a la construcción de una *identidad resistencia planetaria* que se opone a la identidad legitimadora global y ofrece posibilidades de combatir la dominación. El segundo es que el Foro Social Mundial vive internamente un proceso de transición entre la identidad resistencia y la identidad proyecto.

Alejandro Ortiz, coordinador de Amerindia en México y asesor del Servicio de Articulación Latinoamericana

de las CEBs. Como teólogo que es asume en directo la reflexión teológica sobre el FSM. Y nos pone ante la teología de la resistencia y ante la resistencia de la teología. Es larga la trayectoria donde el pueblo se organiza para resistirse a la lógica dominante y excluyente. Comienza su narración en el éxodo de Egipto, y siempre se realiza en la mesa y la vida compartidas. Y ante esto sigue existiendo una resistencia de nuestro lenguaje y narrativa teológica para podernos expresar. Tal vez sea que todavía no encontramos las palabras claves e idóneas para poder poner una plataforma desde donde surja nuestra teología liberadora para estos tiempos globalizadores.

Enrique Pineda, lúcido dirigente de "Jóvenes en Resistencia Alternativa", promotor y coordinador del Caracol Zapatista del Campamento de la Juventud en el reciente V FSM de Porto Alegre. Nos hacía falta que nos llamen la atención a los aspectos lúdicos, de fiesta, de simbolismos y expresiones culturales como verdaderos avances hacia el nuevo mundo posible y que se va haciendo realidad. Pero seguimos anclados en el discurso teórico e interminable. Los jóvenes nos ilustran, hasta en el título de su artículo: "Samba, sí. Davos, no"

Marina Pagés, coordinadora del Servicio Internacional de Paz en Chiapas no nos dejará irnos con un entusiasmo ingenuo a favor acrítico del FSM. Según algunos, el FSM bien podría resultar víctima de su propio éxito: en el gigantismo que ha adquirido el espacio y por la multiplicidad de agendas y preocupaciones presentes. Por otro lado, se notan contradicciones que podrían acabar de fracturar el espacio: Elitismo vs. participación social. Pragmatismo vs. Utopía. El riesgo de la cooptación. Y sien embargo hay mucho que rescatar.

Miguel Álvarez Gándara, Secretario de SERAPAZ, desde donde acompaña a don Samuel Ruiz en sus compromisos actuales. Aquí tenemos una visión global del FSM. Puede ayudarles a algunos el leer este artículo en primer lugar como introducción a todo el asunto, o al final como un recoger globalmente algo sintético. Nos hablará del contexto del FSM, luego de sus nuevos rasgos, sus nuevas preguntas y sus nuevos retos.

Que esta introducción nos ayude a leer el presente cuaderno, pero que no nos dispense de ello.

Agradecemos a Miguel Álvarez Gándara por coordinar el cuaderno de este número. ☐

El Foro social de los altermundistas: diplomacia social y creación de alternativas

Jaime Preciado Coronado

Profesor investigador de la Universidad de Guadalajara, profesor visitante en el doctorado en Estudios Científicos Sociales del IRESO.

Contrariamente a lo que se difunde desde algunos medios informativos e intelectuales, los mal llamados globalifóbicos representan mucho más que protestas callejeras y enfrentamientos con la policía. Los altermundistas, como es preferible llamarlos, han sofisticado su proceso organizativo hasta llegar a una eficaz coordinación planetaria de sus actividades. Un abigarrado conjunto de protestas en todos los continentes (mujeres, campesinos, indígenas, ecologistas, obreros, estudiantes, maestros, minorías culturales que se ven afectados de forma negativa por la globalización neoliberal) ha encontrado un espacio de convergencia en el Foro Social Mundial (FSM), inaugurado en Porto Alegre, Brasil, en 2000.

Esta misma ciudad acogió los tres primeros foros; el cuarto se hizo en Mumbai, India, y la quinta edición, en 2005, regresó a la ciudad donde empezaron esas reuniones de altermundistas. El principio de alteridad, como reconocimiento del otro, como respeto de las diferencias -que no de las desigualdades- acompaña un sostenido esfuerzo por encontrar, pensar, imaginar alternativas al mundo vigente; el lema del FSM lo expresa así: «Otro mundo es posible».

Cuatro procesos convergieron para hacer posible esta coordinación planetaria:

- El Foro Mundial de Alternativas, que reunió a diversas organizaciones de base no guber-



namentales de los cinco continentes, quienes imaginaron y empezaron a buscar cómo sustituir el orden imperante. Sus procesos de lucha social les dejaron experiencias locales que, al enfrentar los límites impuestos por la globalización, los impulsaron a proyectar sus demandas y programas de transformación hacia la dimensión global. Entonces, esas organizaciones se inspiraron en el principio «Actuar local, pensar global».

- De forma paralela, se organizaron encuentros internacionales críticos de las reuniones de hombres de negocios y gobiernos en Davos, Suiza, en las que los altermundistas opusieron el imaginario de la equidad, la solidaridad y la paz a la ideología del libre mercado, la ganancia sin límite y la guerra. Así, «El otro Davos» propició el encuentro entre intelectuales y movimientos sociales alternativos, quienes difundieron sus críticas tanto como las propuestas de reorganización del sistema imperante y la supresión de las raíces de la desigualdad.
- Los movimientos antiglobalización, red de redes que reúne a asociaciones muy diversas, opuestas a veces entre sí pero que coinciden en la denuncia y resistencia contra la globalización, comenzaron a ganar visibilidad desde 1999, en Seattle, Washington, cuando empezaron a multiplicarse las movilizaciones planetarias contra las instituciones fomentadoras de la globalización neoliberal: el Grupo de los 8, las citas anuales en el Foro de Davos, las cumbres europeas, las reuniones del Fondo Monetario Internacional, de la Organización Mundial de Comercio, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, del Banco Mundial. Antes, durante y después de esas reuniones cúpulas, los grupos antiglobalización combinan la protesta y la propuesta. Transitan así hacia el altermundismo y convergen también en la creación del Foro Social Mundial.
- El movimiento pacifista, organizaciones defensoras y promotoras de derechos humanos, y algunos movimientos sociales con proyección global, también sentaron bases que hicieron posible el foro social de altermundistas. Enormes manifestaciones contra la guerra en el mundo, pacientes trabajos de documentación sobre la vulneración de los derechos humanos, o efectos globales de lu-

chas locales, como los Sin Tierra de Brasil, o como el zapatismo chiapaneco, que organizó en 1995 y 1997 los Encuentros Intergalácticos por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, contribuyeron a la gestación del FSM.

Unas 150 mil personas se reunieron en Porto Alegre, en ocasión del Quinto Foro Social Mundial; hubo reflexiones en que se gestaron alternativas en 2 mil 500 eventos, cuyos temas principales fueron: «Pensamiento autónomo y reapropiación del conocimiento y de las tecnologías», «Defensa de las diversidades e identidades», «Arte y creatividad», «Comunicación», «Bienes comunales y tierra de los pueblos», «Luchas sociales y alternativas democráticas contra el dominio neoliberal», «Paz y desmilitarización» así como «lucha contra la guerra y un comercio que no divide», «Derechos humanos y dignidad para un mundo justo e igualitario» y «Ética, cosmovisiones y espiritualidad desde la resistencia para un mundo mejor».

La diversidad y la pluralidad no impiden que haya tensiones en el FSM. Sin embargo, hasta ahora no se ha dividido la voluntad de reunirse y afianzar las coincidencias por encima de la falta de unanimidad, aun cuando permanecen latentes varias diferencias. Algunos intelectuales y grupos de izquierda radical catalogan de reformistas socialdemócratas a sus pares europeos fundadores del FSM, porque no abandonan sus enfoques etnocéntricos y porque los cambios «menores» que se proponen retardan la transformación estructural del modelo neoliberal. Otros piensan que las diferencias en el Partido del Trabajo brasileño, protagonista en la formación del FSM, están repercutiendo en la falta de unidad de acción debido a incoherencias entre el programa electoral de Lula y su «alineamiento» a las fuerzas imperantes del mercado. Los límites y potencialidades del bolivarianismo chavista, en Venezuela, también enfrentan corrientes escépticas. El anarquismo, enarbolado sobre todo por jóvenes, causa fricciones, todavía menores, entre algunas corrientes políticas ortodoxas y formalistas.

Es ineludible reconocer la heterogeneidad política de los opositores a la globalización, pues entre los grupos que se manifiestan contra el neoliberalismo no existen acuerdos sobre la construcción de las alternativas como forma de resistencia, ni sobre el papel de la violencia en las estrategias políticas a seguir. Para algunos grupos de orientación anarquista y de izquierda radical, los modelos alternativos defendidos por los alterglobalistas son una evasión de lo inevitable, ya que terminan por mediati-

zar al movimiento altermundista e impiden su radicalización.

En su propuesta, la violencia es la forma más contundente de la acción directa; se oponen al diálogo con cualquier agente del Estado, o de instituciones internacionales ligadas con la globalización comercial y financiera. La violencia juega un rol pedagógico, lo que redundaría en intentos de medir sus fuerzas con las de la autoridad para exponer en toda su dimensión la violencia y represión del Estado, que exhibe la brutalidad de su carácter autoritario. Para estos grupos existe además una brutalidad escondida en las medidas que adoptan de forma coordinada los Estados y los actores privados como las grandes corporaciones, la cual no se puede evitar pues sólo se acentúa a través de las reformas neoliberales.



A pesar de ello, el fsm presenta avances: se incrementan los espacios de convergencia para la acción coordinada como producto de la reflexión y se sofistican las propuestas alternativas; las demandas sectoriales o temáticas (crítica y alternativas frente a las finanzas internacionales, mercados justos, renegociación de la deuda externa, inclusión de la ecología en planteamientos de desarrollo sustentable, defensa del uso social del agua, promoción y defensa de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en el marco de los DESC, etcétera), se particularizan, al tiempo que se globalizan demandas en torno a derechos universales, lo que contribuye a prefigurar una suerte de «Organización de las Socie-

dades Unidas» fundada en una diplomacia ciudadana innovadora.

En palabras de Ramonet («¿Qué es la alterglobalización?», consultado en: <http://www.cincodias.com/especiales/especiales/2003/aniversario/pdf/p114.pdf>, 2003), «Porto Alegre, para quien quiere ver honestamente lo que está ocurriendo, es la reunión de las sociedades del mundo, la asamblea de las gentes del planeta, el parlamento de los ciudadanos de la Tierra. Es la humanidad por primera vez reunida. Igual que existe una Organización de las Naciones Unidas (ONU) donde están representados los gobiernos, existe a partir de ahora este Foro Social Mundial que se presenta como la Organización de las sociedades uni-

das, o la Organización mundial de los movimientos sociales». Porto Alegre y ahora India, como sedes del FSM representan pues la fase altermundista, alterglobalista o globalicrítica, caracterizada por ser propositiva y no sólo opositora frente a la globalización neoliberal.

Además, a partir de 2006 las redes mundiales se flexibilizan y adaptan a la relación global-local mediante la realización de foros sociales continentales anuales -como el Foro Social de las Américas que se realizará en Caracas, Venezuela-, foros sociales nacionales -que se realizan conforme a de-

mandas coyunturales sobresalientes, como fue el caso del Foro Social de Argentina- o foros regionales, como en la Amazonia, donde convergen ocho países. El Foro Social Mundial será cada dos años en sedes que se rotarán en los cinco continentes; hacer estas macro reuniones cada año podría llevar al desgaste de personas y organizaciones. Con esta periodicidad, aunada a la flexibilidad que demanda una dinámica relación local-global, el altermundismo reafirma así su proyecto de diplomacia ciudadana y creación de alternativas con sentido de futuro para todos. ☐

De la microhistoria a la macroposibilidad

Silvia Canto Celis rscj

Coordinadora de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús en México y Nicaragua.

El V Foro Social Mundial

Al V Foro Social Mundial llegué por elección democrática como una de las tres representantes de un grupo de personas que desde hace más de 25 años se reúnen en un espacio llamado Asamblea del Periférico, órgano no oficial de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús de la Provincia México-Nicaragua.

Quiero confesar que en esta ocasión mi imaginación quedó corta con relación a la realidad que vi, palpé, escuché y en la que participé en dicho V Foro Social Mundial.

Lo primero fue darme cuenta de la vitalidad y capacidad de organización de la Sociedad Civil en el mundo. La participación de 155,000 personas de los cinco continentes en las 11 carpas temáticas habla de una Sociedad Civil que teje vigorosas redes; la participación de 35,000 jóvenes interesados por la situación mundial tomando en cuenta su propia vulnerabilidad, me hace pensar que la izquierda tiene futuro.

Y aunque la sospecha hacia los jóvenes gire en torno sobre si hacen turismo altermundista o si sólo participan en el Foro Social para encontrar un *affaire* internacional, lo cierto es que su palabra, su danza, sus preguntas, su alegría, llena de posibilidad y esperanza no de que *otro mundo sea posible* sino de que **otros mundos sean posibles**.

Los once espacios temáticos fueron: A. Pensamiento autónomo, reapropiación y socialización de saberes y tecnologías, B. Defendiendo las diversidades, la identidad y la pluralidad, C. Artes y creación: construyendo las culturas de resistencia de los pueblos, D. Comunicación: prácticas contrahegemónicas, derecho y alternativas, E. Afirmando y defendiendo los bienes comunes de la Tierra y de los pueblos, F. Luchas sociales y alternativas democráticas, G. Paz y desmilitarización, H. Hacia la construcción de un orden democrático internacional y la integración de los pueblos, I. Economía solidaria por y para los pueblos, J. Derechos Humanos y dignidad para un mundo justo e igualitario. K.

Mi interés me llevó a estar principalmente en las carpas F, G, H, J y K. Y aunque el V Foro fue mi primer Foro Social Mundial deseo expresarles de manera general las riquezas, posibilidades y lagunas que vi en Porto Alegre para poder contribuir a la reflexión sobre el futuro del Foro Social Mundial.

Riquezas

Hablar de 6,872 organizaciones participantes, de 151 países, involucradas en 2,500 sesiones durante los 6 días del Foro es hablar de una madurez de las organizaciones locales, regionales, nacionales e internacionales para converger en algo tan apremiante como es construir - a base de diálogo y experiencia - esquemas diferentes de vida.

Mujeres, hombres y jóvenes transitamos por el Territorio Social Mundial del 26 al 31 de enero. Ciertamente se experimentó un nuevo Pentecostés, pues no importaba el idioma que se hablara, el lenguaje de la sororidad y la preocupación por toda persona hacía posible comunicarnos, y comunicar lo más vital que es la vida, el futuro de la vida y la alegría del encuentro, la capacidad de vincularnos para luchar por aquellas causas apremiantes como la tierra, la dignidad, la paz, la justicia, el amor, el empleo, la salud, la educación,...

Estas mujeres, estos hombres, esta juventud, participante se sumergió en la búsqueda de escuchar a la otra en sus preocupaciones, en sus dolores, en sus búsquedas, en sus hallazgos. En muchas carpas temáticas sopló el espíritu de la reconciliación, el espíritu de vida que expresa que a pesar de tanta muerte, de tanta violencia, la ternura de la organización hace posible la solidaridad y la resistencia.

En el V Foro Social Mundial, al compartir las experiencias, pude percibir desde mi fe que la gente que se encontraba en Porto Alegre gritaba al mundo de la exclusión hegemónica que la muerte no tiene la última palabra, ni la tendrá, que el túnel de desesperanza de la década de los noventa va siendo superado por estas pequeñas organizaciones que se reúnen para formar redes.



Ya no es ahora el tiempo de las grandes plataformas, de las masas vinculadas a un único movimiento y a una única consigna, ya no; ahora es el tiempo de la pluralidad, es el tiempo del compromiso de una causa que se solidariza con la otra, pero que esa solidaridad no coopta, no corporativiza, sino que es un eco del concierto de muchas voces que desean ser escuchadas.

Encontrar en Porto Alegre experiencias de organizaciones campesinas a la par de experiencias de organizaciones civiles con trayectoria, o de experiencias de etnias africanas a la par de experiencias universitarias, ilustra que en la sinfonía del mundo cada quien necesita buscar y encontrar la superación de sus propias limitaciones con el apoyo de los demás.

Por eso la presencia de intelectuales como premios Nóbel, autores que han alimentado el pensamiento social y líderes (mujeres y hombres) religiosos de todo el mundo, hace consistente el Foro Social Mundial.

La palabra joven y la palabra experimentada encuentran un espacio de diálogo en el Foro Social.

Lagunas

Una de las lagunas que es necesario superar es precisamente la búsqueda, por parte de los participantes, a escuchar solamente a las personas u organizaciones de experiencia. Ante esto, varios

talleres de organizaciones jóvenes o regionales tuvieron que cancelarse por falta de quorum, y las carpas donde personajes como Frei Betto, Eduardo Galeano, Hugo Chávez o Ivonne Gevara fueron anunciados se atiboraban hasta el tope.

Al parecer, seguimos creyendo en lo mesiánico, es decir, seguimos buscando la palabra segura, la experiencia de años, tal vez por el deseo de conocer en persona a tal o cual personaje, pero muchas experiencias ricas aunque poco conocidas se quedaron esperando audiencia.

Sigue quedando pendiente para el mundo y para el Foro Social Mundial también, una participación más equitativa de las mujeres, tanto en los talleres como en las conferencias, así como en el círculo de decisiones de la organización del Foro Social. Como dijo una compañera de la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), si en estos espacios no se vive la equidad lo único que estamos apoyando es la construcción del «macho alternativo». Ciertamente para gestar otros mundos posibles es pertinente desactivar las prácticas de inequidad desde el inicio, sobre todo en un espacio importante como es el Foro Social Mundial.

Otra laguna fue el final del V Foro donde un grupo de partidos políticos, de varios países de Sudamérica, se apropiaron del cierre del evento, y lo que estaba anunciado como un cierre para ha-

cer énfasis en el grito de África terminó en una cuasi arenga de tinte bolivariano, pero a la usanza de la ideologización mala onda (léase manipulación) que tanto repele a izquierda como derecha.

El Foro Social Mundial va creciendo año con año. Según cifras del Comité Organizador, de las 14,000 personas que asistieron al I Foro a los 155,000 de este año, hay una participación que va en aumento. En este 2005 comenzó el forcejeo de por dónde encaminar el rumbo del Foro, ¿es una plaza donde todos los movimientos altermundistas se dan cita para vincularse, para intercambiar, para fortalecerse y enriquecerse? ¿O es un espacio con todo lo anterior, o que parte de lo anterior, pero que lanza al mundo una postura diferente, una palabra exigente hacia el G-8?

Y aunque este proceso no es propiamente una laguna, ya se dejó ver la laguna del diálogo, pues un grupo de intelectuales emitió un comunicado con posturas concretas ante el mundo y muchas organizaciones protestaron, pues el mensaje se escuchó como pretensión o presión a formar un grupo que dé línea para convertir el Foro en un Movimiento Mundial.

Posibilidades

El Foro Social Mundial es una experiencia que impulsa, que hace posible que las organizaciones e instituciones se conecten con otras para trabajar por la causa común y por las causas afines a otras muchas organizaciones.

El Foro Social Mundial es un espacio de intercambio de información de primera mano, de viva voz, que hace más sensible y más hondo el compromiso por superar las desigualdades y las injusticias, tanto las que el sistema económico imperante nos impone como aquellas prácticas de violencia y exclusión que nosotras mismas practicamos.

El Foro Social Mundial hace posible ver al mundo en su esperanza global. La participación de diversas confesiones religiosas, de diversas iglesias, muestra que la trascendencia para la persona altermundista no es un asunto del pasado; al contrario, la fe se resignifica y se resitúa.

El Foro Social Mundial es también un espacio de formación y encuentro, tanto para las nuevas generaciones como para las generaciones con experiencia. Este espacio inyecta utopía, y como todo lo que está dentro del sistema capitalista

también tiene el riesgo de ser un producto de consumo más, alternativo, pero al fin producto.

A modo de reflexión final

Considero que la urgencia de tanta muerte, de tanta hambre, de tanto proceso de justicia no resuelto, de tanta inequidad, de tanto conflicto violento, nos puede hacer caer en la tentación de actuar como actúa el sistema geopolítico hegemónico. Me parece que a la pregunta si el Foro Social Mundial debiera convertirse en una voz que grite al mundo lo que anhela, que exija a las multinacionales un cambio de política económica (que obliga a implementar a los gobiernos nacionales), es demasiado pronto para constatarla.

Ciertamente es urgente una exigencia, una postura común, pero no creo que las organizaciones ni el grupo coordinador del Foro Social estén todavía maduros para poder articular a corto plazo hacia adentro y hacia afuera por dónde es importante caminar como mundo alternativo. Tendría que pensarse en un proceso al interior del Foro, articular a las 6,872 organizaciones (más las que se acumulen en los próximos años), para plantear propuestas comunes, prioridades urgentes, acciones a largo plazo. Creo que se necesitaría una convención de delegados de esas 6,872 organizaciones para poder articular una o dos líneas comunes para hacer frente al neoliberalismo y su secuela de exclusión, devastación y muerte.

Creo que hacia allá se puede encaminar, pero se necesita diálogo, estrategia, y pensar en lo diverso, lo plural, esta es la gran riqueza del Foro Social Mundial, un espacio donde muchos rostros pueden verse, muchas danzas pueden disfrutarse, muchos ritmos pueden intercambiarse, bajo una misma luna y un mismo sol.

En el Foro Social Mundial convergen microhistorias, que al unirse, al escucharse, se hace visible la macroposibilidad que otros mundos son posibles y van siendo posibles.

Lo plural, lo diverso, es lo que ha hecho posible no poder cooptar a las organizaciones del Foro Social Mundial, que como nuevo David, necesita encontrar la piedra adecuada, la honda pertinente y el momento propicio para asestar al monstruo el golpe de muerte. ☐

Diálogos pluralista hacia un consenso entre los pueblos

Pablo González Casanova

Sociólogo e investigador emérito de la UNAM

Las nuevas formas de pensar de los movimientos alternativos presentan algunas coincidencias universales y otras que abarcan a pequeñas humanidades. Los miembros individuales o colectivos de esos movimientos pertenecen a varias civilizaciones, lenguas, religiones, ideologías; a veces son continentales, otras transcontinentales. Pero incluso en el interior de una misma civilización, lengua, religión o filosofía hay diferencias de interpretación y expresión, y a ellas se añaden las no menos significativas de clase o raza, o de educación humanística y científica con sus distintos valores y niveles. Es más, dentro de una misma ideología política, hay diferencias de posición estratégica o táctica, diferencias de opción en las medidas a tomar, en las acciones a emprender y el momento más adecuado para emprenderlas. Y todo eso nos da idea de que Babel sí existe y al mismo tiempo no existe.

Hay pautas que sirven para aclarar simpatías y diferencias. Así, pensar en cambiar el mundo desde la Periferia o desde el Centro corresponde a una línea divisoria que Samir Amin destaca, y que influye en el pensar-hacer de los movimientos alternativos con las categorías del capitalismo y el colonialismo y no sólo con una de ellas.

A lo que se añade el hecho de que hoy, por todos lados, se hallan centros y periferias, redes de dominación asociadas y subordinadas al complejo militar-empresarial de Estados Unidos y de otras grandes potencias, y redes emergentes de poblaciones marginadas, explotadas y ex-

cludidas de nativos y transterrados que con varias posibilidades y peligros construyen sus propias organizaciones y vínculos de resistencia y esperanza, de protesta y presión, de «saber y buen gobierno», o de sobrevivencia con acumulación de fuerzas y sin acumulación de fuerzas. En sus colectivos, organizaciones y vínculos forjan distintos tipos de alianzas, frentes y bloques. En todos ellos es muy importante la participación de los sindicatos de trabajadores, de las uniones campesinas, de las asociaciones de la juventud rebelde, y hasta de los partidos coincidentes con sus demandas y propuestas, siempre que respeten su autonomía y no intenten reducir sus luchas al campo de la política estatal o electoral.

Neoliberalismo y nuevas luchas

El neoliberalismo es la política global más agresiva en la historia del colonialismo y el capitalismo. Las megaempresas y los estados imperialistas que lo controlan tienden a romper las fronteras entre Centro y Periferia. Conforme se sienten más fuertes rompen también las concesiones que habían hecho antes a los pueblos y a los trabajadores, incluso a sus propios pueblos y trabajadores. Al mismo tiempo, y en eso destaca Estados

Unidos, pretenden construir países amurallados y racistas, que extienden a lo largo del planeta sus redes militares y represivas y sus mega-empresas.

El neoliberalismo del saqueo y el terror empobrece más y más a los pobres que están fuera de las murallas y a los que están



dentro. Para controlarlos busca que unos pobres se enfrenten a otros; que los nativos odien y repriman a los migrantes, a «los mojados», a «los sin papeles» cuando éstos intenten escapar de sus propios infiernos, y prefieran correr el riesgo de persecuciones y discriminaciones a morirse de hambre en sus países devastados por la deuda externa, las privatizaciones, las desregulaciones, las desnacionalizaciones o el desempleo creciente, que el neoliberalismo provoca con sus políticas de contra-reformas estructurales y de abandono de las inversiones y servicios públicos y sociales.

El regreso del nuevo racismo, neoliberal y terrorista, es en realidad universal. Abarca el uso de paramilitares y «agentes especiales con derecho a matar», o a usar otros tipos de violencia focalizada y masiva combinada con políticas de corrupción y cooptación. Esas políticas se emplean no sólo contra los indios de Chiapas o La Amazonia, o contra los habitantes de Bolivia y Haití, sino contra las propias poblaciones metropolitanas en cuanto se defienden en forma organizada, y utilizan a la vez las más antiguas experiencias de frentes y movimientos, y las nuevas tecnologías de «multitudes inteligentes» (en inglés llamadas «*smart mobs*»).

En efecto, las nuevas luchas por la liberación, la democracia y el socialismo adquieren cada vez más un perfil internacional, mundial. Al hacerlo no tiran por la borda las grandes experiencias de las luchas anteriores ni dejan de mejorar las que les fueron más útiles. En todo caso no pontifican ni declaran que un tipo de acción es buena o mala en todas partes y en toda circunstancia. En cuanto a las nuevas técnicas de comunicación, organización y acción que emplean las combinan con las antiguas.

Así entre los viejos y los nuevos movimientos sociales parecen darse profundas simpatías intelectuales y emocionales, en medio de grandes diferencias. Simpatías y diferencias hacen necesario atender los procesos de combinación y consenso, sin descuidar para nada los límites de acuerdos y negociaciones -internas y externas-, es decir los que se dan dentro de los propios movimientos y organizaciones de la liberación y, desde luego, en relación con las fuerzas dominantes, gubernamentales, estatales o empresariales. Si en los momentos críticos tienden a aumentar discusiones y polémicas, la nueva dialéctica y el nuevo diálogo implican también pensar en términos de combinaciones más que de disyuntivas, y

pensar en términos de programas mínimos y de lo que no es negociable. Es más, implican pensar en nuevos procesos de democracia, liberación y socialismo que abandonen los estilos dogmáticos e irresponsables de sostener o descartar una tesis, un camino, una decisión colectiva como si fueran la única tesis válida, el camino inmejorable, la decisión exacta. A este respecto se desarrolla una cultura de lo relativo, lo plural, lo incierto que no lleve a la inanición. Así se considera siempre lo práctico en cada lugar o tiempo para que diálogos y debates deriven en decisiones pensadas y consensadas.

Nuevos planteamientos

Entre los planteamientos que tienden a universalizarse (o que a muchos nos parece que debemos universalizar) pueden mencionarse:

UNO. El creciente respeto a las distintas religiones y filosofías.

DOS. El respeto a la autonomía de las personas, de las organizaciones, de las comunidades

TRES. El respeto a las diferencias.

CUATRO. El respeto a la dignidad.

CINCO. La concepción ética como poder colectivo de quienes luchan por el interés general de «los muchos», de los oprimidos, explotados, discriminados, excluidos, de «la humanidad».

SEIS. La concepción de la vida como solidaridad en acción y no como «contrato», o como «don», o como «acto humanitario» que obliguen al beneficiario a corresponder en términos mercantiles o clientelistas, o de pobres agradecidos: no como mercado que transforma al hombre en mercancía ni como «paternalismo asistencialista», ni como «clientelismo populista» o «enemigo interno» al que ablanda y desprecia el paramilitar «neoliberal», o neoconservador.

SIETE. El control y la superación del miedo para empezar a pensar y actuar, para entender bien lo que pasa, para expresar bien lo que pasa y para «no andarse con cuentos» sino buscar las mejores formas de acción, a la vez decididas y prudentes, férreas y calculadoras.

OCHO. La capacidad de dialogar, de oír y de «traducir» de un idioma a otro y en el propio idioma; esto es de aprender a aprender en serio, es decir de saber en qué tiene razón incluso aquél con quien no coincidimos.

NUEVE. La capacidad de que las bases construyan su propio poder y entre todas o la inmensa

mayoría, logren subsistir e incluso acumular fuerzas, haciendo efectivo el derecho de legítima defensa de las comunidades y las personas, y organizando la resistencia activa frente a quienes las quieren despojar o aniquilar. Y en la propia resistencia y defensa, forjar pequeños nuevos mundos de relaciones humanas de dominación y acumulación solidarias y compartidas por los dominados y explotados. Actuar por sí solos, o con la solidaridad de gobiernos que representen en los hechos vividos el interés general y el bien común, como la Cuba socialista, democrática y liberada de todo yugo o tributo colonial, o como la Venezuela Bolivariana, que está construyendo, con sus bases sociales y autónomas, un firme rechazo a los sistemas de enajenación y desarticulación del poder y el pensamiento de los oprimidos y explotados.

DIEZ. La múltiple acción liberadora se enfrenta hoy a la práctica de la desmemoria y la desatención de quienes piensan con una «Razón» que es «insensible al dolor» e incapaz de luchar para que éste desaparezca. (Boaventura de Souza Santos). Al generalizar y al explicar lo que ocurre, o al proponer las metas de corto y largo plazo y los mejores caminos para llegar a ellas o para construir los puentes que permitan llegar a ellas, está apareciendo, se está difundiendo, cada vez más, la necesidad de inquirir qué se está uno ocultando a sí mismo, qué no está uno viendo hasta cuando cree ver y oír «el Todo», «la totalidad», el «conjunto significativo» para una comprensión exacta y una acción eficaz. Se procura también que el primer paso en una discusión, en vez de la disyuntiva categórica entre «esto o aquello», plantee la posibilidad de combinar «esto y aquello», y la de comprender la integración creciente de categorías antes separadas, que hoy tienden a soldarse al grado de que es imposible comprender bien la una sin la otra.

Un ejemplo de categorías enlazadas es «la guerra y la paz» contra los pueblos que es a la vez guerra «y» paz; cerco, destrucción e intimidación de las poblaciones y cooptación, corrupción de los miserables y sus mediadores para la traición de su pensamiento y de sus actos. Otro ejemplo de categorías integradas es el de la categoría compuesta «pueblo-gobierno» que se perfila cada vez más en Cuba con una creciente autonomía y capacidad de decisión de las bases alfabetizadas, escolarizadas, experimentadas en saber tomar decisiones; se trata de colectividades pensantes y actuantes, que lejos de debilitar a su

país asediado lo fortalecen con sus organizaciones de base, dentro un proyecto revolucionario que en vez de renegar de los «expertos», de los «especialistas», de los «cultos», de los «líderes» y «héroes», construye un proceso amplísimo de educación de las bases desde su alfabetización lingüística hasta su alfabetización política para que todos los habitantes tengan una cultura general y para que los especialistas, líderes y héroes no se reduzcan a unos cuantos concedores, valientes y notables sino correspondan a multitudes organizadas, informadas, críticas, reflexivas y activas.

El cambio de relaciones sociales de dominación y acumulación lleva en Cuba a repartir o diseminar, cada vez más equitativamente, el conocimiento y no sólo la riqueza, la cultura general y la especializada, la ética y la política. Se trata así de un proyecto integral, en gran parte materializado, de redefinición del socialismo como capacidad de decisión y acción coordinada de todos para la defensa, el gobierno, la producción, los servicios sociales y culturales. Allí las categorías integradas son fundamentales para la comprensión de lo que pasa.

ONCE. A los nuevos planteamientos aquí señalados se añaden muchos más, entre los que resulta necesario destacar la redefinición histórica del marxismo como ideología y del marxismo como cultura. El marxismo no sólo fortaleció su carácter original de pensamiento crítico vinculado a los movimientos y organizaciones sociales, ni sólo dejó de ser la filosofía de un partido y una clase como originalmente se le concibió en forma predominante. Tampoco continuó reducido a los límites del pensamiento académico con que se caracterizó en la Escuela de Frankfurt o en la «new left» inglesa, o en muchas de las universidades latinoamericanas de los sesentas.

La transformación del marxismo logró rechazar el carácter autoritario y totalitario que dominó en el marxismo estatal de Rusia o China, y que por momentos llegó a ser muy influyente hasta en Cuba y los círculos intelectuales de izquierda del mundo entero.

Al mismo tiempo logró no caer en dogmatismos revolucionarios ni reformistas o revisionistas, ni quedarse en radicalizaciones catedráticas, ni excluir siempre y en todas partes las luchas por las reformas y por la participación políticas, ni limitarse a la alternativa de «reforma o revolución», sino añadir un tercer camino posible y no excluyente de construcción de alternativas sistémicas

y antisistémicas autónomas. A la idea de que el proceso histórico que vivimos es particularmente complejo y universal, correspondió una creciente atención en el hecho de que el marxismo es parte de conocimientos y creencias que no sólo hacen del mismo un instrumento cognitivo y activo del proletariado o de los pueblos de la periferia y el centro del mundo, ni sólo un instrumento de los partidos, de los gobiernos y de los estados.

Pero no quedó allí todo. El papel que cobró «el Estado» en los planteamientos anteriores se enriqueció con la lógica de la sociedad civil; la dialéctica del proletariado fabril se enriqueció recuperando la dialéctica de los trabajadores (Ralph Milliband); la de los pueblos se precisó con la de «las clases»; las luchas violentas con las luchas mediadas, (violentas y no violentas); la del «modo de acumulación» con la del «modo de dominación y acumulación», la del «capitalismo» con la del colonialismo (ambos articulados en sus reestructuraciones).

A la lógica de los explotados se añadió, con énfasis creciente, la de los «excluidos», a la de «la clase trabajadora» como el protagonista, la de un actor combinado y mutante cuyas luchas y lógicas están relacionadas con las de los ciudadanos, los pueblos, las minorías y las personas.

A la lógica de la toma del poder y su opuesta, (la anarquista o libertaria), se añadió la lógica de construcción de alternativas en movimientos comunicantes, que organizan la unidad en la diversidad, y la fuerza común con el apoyo de entidades y comunidades autónomas, a las que se respetan sus propios planteamientos religiosos, filosóficos, políticos.

A la lógica del respeto a las creencias y el pensamiento del otro se añadió la lógica del respeto a las discusiones y polémicas, sin descuidar por eso la lógica del consenso, y la no menos importante de la sobrevivencia de los actores en rebeldía, de la hegemonía de las ideas liberadoras y de la creación de «escuelas populares de educación superior» (como diría An-

tonio Machado) en la aldea, en la fábrica y en el mundo entero.

Religión, Pluralismo y Diálogo

La gran metamorfosis de las rebeldías parece tener sólidas bases. Su tendencia a crecer tal vez sea irreversible. En todo caso abre la posibilidad de que el pensamiento crítico más profundo, al tiempo que respeta las distintas formas de interpretación de quienes piensan o dicen ejercerlo, respeta las de quienes tienen otras creencias, filosofías y religiones. Así se le ve rechazar la tesis de que hay un solo «pensamiento crítico», descartar la interpretación autoritaria y legitimadora de los textos, y se le ve también poner en un segundo plano las discusiones sobre «el idealismo y el materialismo», y aumentar así las posibilidades de diálogo con quienes tienen filosofías y creencias distintas a las de los marxistas. Con tan importantes cambios no sólo se da fuerza a la cultura de la tolerancia, del pluralismo ideológico y religioso que viene del pensamiento de la Ilustración y del liberalismo radical, que cultivaron el respeto a las creencias como condición de cualquier proyecto civilizatorio, sino se va a la crítica al «eurocentrismo» y al respeto debido a los valores de otras culturas y civilizaciones distintas de la «Occidental», actitud de que carecen los intelectuales y las oligarquías de los propios países periféricos cuando se hallan mental y emocionalmente colonizados, y ellos mismos se sienten colonizadores y difusores de la Civilización Humana.



A las posibilidades de una nueva cultura del diálogo contribuye el propio pensamiento ecuménico que se fortalece en todas las religiones universales, y en el que destacan la teología de la liberación y los preceptos post-conciliares de la iglesia y la religión católica.

Entre las contribuciones religiosas es necesario señalar tres muy importantes: UNA, la del respeto al dogma, a las creencias, y al derecho a incluir conceptos que vienen de las distintas corrientes del pensamiento crítico y que permiten profundizar en problemas fundamentales de la sociedad y la naturaleza; DOS, la de «la conversión», y TRES, la de la «pedagogía de la liberación y la «doctrina».

Si bien las tres rayan en lo que algunos consideraban herejías en tiempos pasados, las tres tienen fuertes bases teológicas que permiten a religiosos y seculares demarcar con toda claridad su respeto al dogma y su firmeza en la fe, al tiempo que hacen un análisis de la sociedad contemporánea en que dan un peso central a las categorías de la explotación y la dominación en la lucha por construir un mundo no sólo más próximo a sus creencias religiosas sino a sus sentimientos humanos.

La amplia y profunda elaboración de estos argumentos por la teología de la liberación y por la iglesia postconciliar da al movimiento un carácter ecuménico y la capacidad de influir a nivel mundial en el diálogo de las religiones y de éstas con las ciencias y con los no creyentes. La presencia de la Iglesia se hace sentir en la construcción del mundo emergente, alternativo, con un papel central y fraternal. De ese planteamiento derivan muchas orientaciones entre las que sobresale la crítica del *habitus principiorum* o «el hábito de proclamar principios bajo los cuales no se pretende vivir», al que se refirió Santo Tomás de Aquino.

La lucha contra ese hábito se enriquece hoy con un viejo concepto, el de «conversión», término que aparece en el Antiguo Testamento como «Shuba», cuyo significado es «voltear», «dar vuelta», «tornar». Y eso es lo que ocurre con «la conversión» en su más profundo significado, que no sólo ocurre entre los que no eran cristianos que se convierten al cristianismo. La «conversión» se da entre los que siendo cristianos descubren y practican una nueva vida de acuerdo con sus principios cristianos. El fenómeno es muy raro. Yo oí hablar de él o lo vi en Chiapas, y no sólo aprendí que ocurre entre seculares, sino en-

tre sacerdotes y religiosos. Supe de un tzotzil que después de escuchar a don Samuel Ruíz, Obispo de San Cristobal, le dijo: «Gracias padrecito por habernos desorientado». Con lo que quería aclarar que él y sus hermanos -creyéndose orientados- estaban desorientados en la vida y en la práctica de sus principios religiosos y que ya entendía que era cosa de cambiar la vida experimentando el placer de «vivir sus principios».

En otras circunstancias, advertí cómo vivía la «conversión» un obispo, y me maravilló intelectual y emocionalmente mirar cómo la «conversión» le hacía ver y vivir de un modo nuevo el mundo de la moral pensada y practicada, y su rebelión en los sentimientos y las prácticas cristianas. Pero todo eso sería poco significativo si se pensara en la «conversión» como algo que sólo puede y ha de ocurrir a los santos y elegidos del Señor.

Hay otro hecho muy importante: el regreso al sentido original de la «doctrina» que consiste en enseñar. Con un añadido, que hoy en «la doctrina» se acaba con la «Lógica de Port Royal» (4ª parte, cap.III) en tanto ésta distinguía entre dos métodos: el del análisis, es decir, el del «descubrimiento» o la «in-vención» que estaba reservado a los sabios, a los líderes, a los padres y jefes de la Iglesia, y otro, el de las síntesis o conclusiones que se transmitían a «los simples», a la grey, al «común», a los catequizados, para que éstos tomaran partido por la interpretación correcta y la acción *bienaventurada* ambas pensadas, decididas, acordadas por «los que saben y conocen».

La «pedagogía de los oprimidos» de Paulo Freire -surgida del seno de la Iglesia- concibió una alfabetización liberadora, que permitiera a todos los seres humanos, incluso a los más desdichados y desamparados, aprender a leer el mundo y a transformarlo. Su contribución en pedagogía, como la de muchos teólogos latinoamericanos en teología, pertenece a la historia universal de un mundo nuevo. Expresa esa posibilidad de ver y cambiar el mundo desde la periferia y con la cultura judeo-cristiana que se une a otras culturas religiosas, y a corrientes muy importantes del pensamiento laico, abiertas cada vez más al diálogo entre religiones y civilizaciones para acabar con la situación que la humanidad padece y que pone en peligro su existencia misma.

Los cambios ocurridos en un pensamiento religioso, que desacralizó el conocimiento y la transformación de la sociedad al tiempo que rea-

firmaba su fe, encontraron posibilidades de diálogo creciente en los nuevos desarrollos del conocimiento científico y tecnológico y en los del pensamiento crítico, incluido el núcleo duro que corresponde al marxismo y a su descubrimiento de las relaciones de explotación y de acumulación en un modo de dominación y acumulación que tiene como motor principal el lucro y la conversión de personas, servicios y bienes en mercancías.

Así, los cambios del pensamiento religioso con la teología de la liberación y los del pensamiento crítico y el marxismo, como cultura, abren un espacio de diálogo inmenso entre las distintas corrientes de las religiones y las filosofías al dejar de sacralizar las interpretaciones autoritarias de lo que ocurre o se debe hacer y al esforzarse por no legitimar conductas, o convalidar tesis sobre la historia y la política con la invocación de autoridades y textos sagrados o sacralizados. La explicación laica de los problemas sociales y la búsqueda de las soluciones más idóneas para preservar la vida humana y lograr un mundo más justo y más libre permiten a las religiones y filosofías universales, (o a fuertes corrientes dentro de las mismas) tender amplios puentes en el propio pensamiento de quienes tienen y practican distintas creencias.

El Cambio epistemológico

A esos cambios, tan recientes, emergentes hoy, se añaden los de las nuevas ciencias y las tecnociencias cuya profundidad ha llevado a hablar con razón de una nueva revolución científica sólo comparable a la que se llevó a cabo con

Newton, Bacon y Descartes. Los cambios creadores del pensamiento crítico y del religioso, que aumentan considerablemente su capacidad de diálogo coinciden con los planteamientos de las nuevas ciencias que dan a la comunicación, a la información y a la intercomunicación una prioridad fundamental en el pensar-hacer humano.

Resaltar estos hechos y encuentros de saberes y creencias es fundamental para plantear el nuevo diálogo universal de las civilizaciones rebeldes de nuestro tiempo, capaces de articular el pensamiento crítico y científico con el respeto a las creencias y conocimientos del otro. Su conjunción aumenta la capacidad de realizar acciones consensadas y coordinadas a nivel universal con la posibilidad práctica de crear movimientos-organizaciones también universales en defensa de la Humanidad, ya no concebida ésta como una idea abstracta o como un mero valor a respetar, sino como el proyecto posible de una red de redes presenciales y a distancia, que permitan acciones coordinadas, capaces de enfrentar de la manera más inteligente y menos dolorosa, las amenazas que pesan sobre el mundo y la vida.

Las contribuciones de las nuevas ciencias al diálogo universal de nuestro tiempo son innegables. En ellas parece necesario destacar las que se refieren a la evolución y emergencia de los sistemas históricos interactivos, en que unos actores se definen y son definidos por «los otros» en procesos de asociación o «sinérgicos», y de luchas o crisis (conflictivos, lejanos al equilibrio, característicos de las fases de transición, y del surgimiento de caminos que se bifurcan sin que el futuro comportamiento de actores y sistemas

esté predeterminado, ni quede dentro del orden de lo probable).

Este gran cambio epistemológico sustituye el planteamiento de los átomos, nodos, sujetos, actores, protagonistas por el de las relaciones sinérgicas o contradictorias en que los actores interactúan y se interdefinen, sin que ninguno, por separado, permita explicar o describir el comportamiento histórico del sistema y sin que las relaciones entre unos y otros, en momentos próximos al equilibrio ayuden a



hacer extrapolaciones más o menos deterministas o probables, pues las tendencias esperadas varían muchísimo según las condiciones en que se inicien los cambios críticos o de transición, y según la capacidad de reestructuración y redefinición que muestren los actores en su organización y en el contexto en que operan.

Semejante concepción de las relaciones y evoluciones establece también un sólido puente con el pensamiento crítico en tanto éste pone el acento en las relaciones de explotación, de dominación y de acumulación y no las reduce a estructuras y superestructuras, o a bloques y determinismos que evocan, como metáforas, una evolución mecánica y cosificadora de la que muchos científicos sociales han sido y siguen siendo víctimas.

Otra contribución, no menos importante de las nuevas ciencias tiene que ver con el rigor del diálogo. En la medida en que constituyen un nuevo modo de pensar y actuar, a partir de problemas científicos de origen tecnológico, en sus investigaciones y prácticas las nuevas ciencias privilegian la lógica para alcanzar objetivos por encima de las explicaciones causales y factoriales. Sólo regresan a éstas en circunstancias de crisis y transición, pero para analizar cómo «los sistemas» auto-regulados, adaptativos y creadores, se reestructuran y reestructuran sus entornos para fortalecerse.

Si estos planteamientos pueden derivar en una crisis epistemológica y moral entre quienes pretenden aferrarse a la defensa de los «intereses y valores del sistema», es decir entre las fuerzas predominantes en el sistema capitalista, y éstas sólo ven en «las causas de su agonía» (de su «entropía») un obstáculo a destruir para mantener sus privilegios y se proponen aniquilar, si es necesario, a una parte de la humanidad, quienes se proponen luchar por «otro mundo posible» ven reforzados sus propios métodos para auto-regularse, adaptarse y crear un mundo menos injusto y opresivo, capaz de sobrevivir y de mejorar.

A la crisis epistemológica y moral del sistema dominante, se opone con múltiples fuerzas la posibilidad y la necesidad de crear otro mundo más justo y más libre y ya por eso las nuevas ciencias tienen una derivada humanista que no podemos menospreciar. Al quedarse los movimientos rebeldes e insurgentes de nuestro tiempo sin la posibilidad de saldar sus debates con juicios de autoridad o invocaciones de autoridades religiosas o laicas, la interpretación de la realidad y de los textos no pierden su importancia, como no la pierde la consistencia de las argumentaciones, ni el hilo de las narrativas; pero para no per-

derse en falsas polémicas, el método principal tiene que basarse en un razonamiento por objetivos a alcanzar y por los medios y caminos más idóneos para alcanzarlos, en que se deje paso a los nuevos contextos y posibilidades que se vayan abriendo en el caminar juntos, con todas las variaciones epistemológicas y prácticas que exijan los varios tiempos históricos y geográficos.

Al seguir el método de pensar por objetivos y en los mejores medios de alcanzarlos, bajo distintos contextos, resurge la necesidad de recurrir a la historia de las mediaciones de las clases y fuerzas y a la de luchas anteriores por la liberación humana, dando a los numerosos actores la tarea de recordar sus propias experiencias y su propia historia de victorias y derrotas, de enfrentamientos y negociaciones para precisar sus objetivos comunes, sus valores e intereses comunes y la forma de lograrlos en medio de sus diferencias.

Y ese pensar en una nueva orientación de la vida que para alcanzarse requiere precisar los objetivos no negociables, y los programas mínimos y universales de acción, no sólo requiere la redefinición universal de un sentido de la vida, que no sea opresivo ni mercantil, sino buscar los caminos y organizaciones o redes para alcanzarlo, sobre los que se «pregunte en el camino» y que se perfeccionen al construir y defender lo que se construye.

En ese sentido a la cultura de la lucha por una hegemonía alternativa y por un bloque histórico que la suscriba, se tienen que añadir las experiencias de las discusiones claras y respetuosas, que permiten acercarse a lo que los pueblos indios llaman «el acuerdo». El problema es muy profundo e intentar resolverlo exige un desarrollo múltiple. En términos generales corresponde a un proceso de discusión de medidas en que van destacando algunas que llegan a ser apoyadas por la «totalidad» o «la casi totalidad» de los integrantes, de los caminantes que «hacen camino al andar».

Desde Aristóteles, el consenso se considera como prueba de la verdad, y se identifica en este caso con el poder de quienes lo busquen con los pobres de la tierra y para ellos. La diferencia radica hoy en el derecho a la crítica entre compañeros y hermanos, y en el compromiso de respeto a las diferencias ideológicas o religiosas de quienes quieren marchar juntos, y disienten en la marcha sin salirse de ella, y sin entorpecerla, tareas en que la educación y la responsabilidad de los caminantes son la clave de su liberación. ☞

Imágenes visionarias del tercer Isaías y el Foro Social Mundial

(un punto de vista desde los trabajadores y trabajadoras).

Carlos G. Rodríguez Rivera, sj
Coordinador de CEREAL

Isaías 65: La nueva creación

¹⁶ Quedarán en el olvido las angustias pasadas, desaparecerán de mi vista. ¹⁷ Pues voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; lo pasado no se recordará ni se volverá a pensar en ello, ¹⁸ sino que habrá alegría y gozo eterno por lo que voy a crear.

¹⁹ ...y ya no se oirán en ella llantos ni lamentos. ²⁰ Ya no habrá niños que mueran al nacer, ni ancianos que no completen sus años...

²¹ Construirán casas y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán su fruto; ²² no construirán para que habite otro ni plantarán para que otro coma, pues mi pueblo vivirá tanto como los árboles, y mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos.

²³ No se cansarán en vano ni engendrarán hijos que tengan un fin desgraciado, porque serán una raza bendita del Señor...

Mural de propuestas: proyecto memoria viva del FSM/2005

Carta del derecho a la Ciudad;
Anular la deuda externa de los países del sur;
Campaña internacional por la reparación a víctimas vietnamitas de las armas químicas empleadas por los EUA en la guerra de Vietnam;
Aplicación de impuestos internacionales a operaciones financieras internacionales e inversión extranjera, ganancias de transnacionales o venta de armas;
Desmantelar los paraísos fiscales, jurídicos o bancarios;
Cada habitante del planeta debe tener derecho a un empleo, a la seguridad social y a la vivienda;
Reformar y democratizar los organismos internacionales, entre ellos la ONU;
Promover todas las formas de comercio justo, rechazando las reglas de libre comercio de la OMC;
Garantizar el derecho a la soberanía alimentaria de cada país; garantizar el derecho a la soberanía
(Algunas de las 352 propuestas emanadas de los 11 temas y 2 mil mesas; se puede consultar en: www.memoria-viva.org).

Las imágenes visionarias citadas arriba (desaparición de las angustias, una tierra nueva, disfrutar del trabajo, etc.), procedentes de las profecías colectivas del llamado «Tercer Isaías», obedecen a una situación histórica muy particular: la vuelta del destierro; y con ello, la reconstrucción del templo, bajo los auspicios de la administración persa.

Sin embargo, esas imágenes visionarias (un contento para siempre o no plantar para alimentar a otro, etc.), se hacen universales y patrimonio de los anhelos de todos aquellos que pretenden una historia transfigurada, conscientes de la tensión entre la preocupación por el presente y la espe-

ranza futura, entre la denuncia de los delitos y los mensajes de aliento, entre el desencanto del hoy y la expectativa liberadora del mañana, o bien, entre la condena sin matices y la apertura a la diversidad¹.

La experiencia recién vivida en la V edición del Foro Social Mundial (FSM), celebrado de nuevo en Porto Alegre, Brasil (26-30 de enero, 2005), me persuadió de que esas imágenes visionarias de las profecías del III Isaías (ya no edificar para

¹ Schöckel, Luis Alonso. Biblia del peregrino. Antiguo testamento. Poesía. Edición de estudio. Tomo II, Ediciones Mensajero, Verbo divino. 1998, 2ª edición, p. 159.

que otro vaya a vivir, o el lobo pastando junto al cordero, etc.), han reencarnado y se han hecho patrimonio de quienes, cada vez en mayor número, participan y actualizan las mismas, con nuevo contenido histórico (citadas arriba: anular la deuda externa de los países del sur; tener empleo, seguridad social y vivienda, etc.); y así contribuyen a este evento, definido por uno de los obispos de la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños como un nuevo «hecho salvífico de la humanidad»².

El Foro Social Mundial se sigue realizando en el sur del planeta (precisamente en los mismos días en que se siguen reuniendo jefes de estado, grandes empresarios y grandes multinacionales en Davos, Suiza, en el norte del mapa), manteniendo la búsqueda de alternativas al hecho de que, planetariamente, 25% de los más ricos del mundo, controlan el 80% de sus recursos (ya Boff ha dicho que el FSM actualiza la parábola del rico Epulón y Lázaro, el pobre).

El foro sigue posibilitando, y esta vez no fue la excepción, la protesta y la fiesta de una multitud de movimientos sociales, culturas, pueblos y etnias, que expresan su propia voz y hacen sentir sus demandas y reivindicaciones, y posibilitando la continuidad del camino de articulación y la búsqueda de alternativas viables y operativas de procesos regionales o nacionales, sobre eventos mundiales o continentales. Todo ello, bajo esa imagen visionaria de que «otro mundo es posible».

Asistí como parte del sector social de la provincia mexicana de la Compañía de Jesús, acompañado por Dulce María Cruz Vázquez, trabajadora petrolera, de Agua Dulce, Veracruz, vocal de la mesa directiva de la Alianza Nacional Democráti-

ca de Trabajadores Petroleros; y de Jesús C. Martínez, obrero textil.

Mis compañeros trabajadores y yo, participamos en las mesas tituladas: *Luchas sociales y alternativas democráticas* y *Derechos humanos y dignidad*. Llevábamos, fundamentalmente, el objetivo de intercambiar con trabajadores y sindicatos de otros países, averiguar sobre sus condiciones laborales, aportar lo

que estamos desarrollando bajo la estrategia de la promoción y defensa de los derechos humanos laborales, compartir la lucha contra la privatización de PEMEX, y aprender de las luchas sociales contra la privatización de los recursos naturales (especialmente en la defensa del agua).

Objetivo expresado así por Jesús C. Martínez: «En esta mi pri-

mer participación, me di cuenta que en las 11 mesas de trabajo que se establecieron en el Foro, convergieron hombres y mujeres de todas las edades; en una dinámica de intercambio de experiencias desde las comunidades hasta las grandes ciudades con el objetivo de crear un frente contra la desigualdad de derechos sociales y económicos que ha dejado y sigue dejando el neoliberalismo o la globalización económica como suelen llamarle algunas personas».

Los temas y estrategias laborales más concurrentes fueron el asedio moral y la salud en el trabajo (en base a una investigación de la Central Única de Trabajadores, CUT, de Brasil, en los sectores químico, farmacéutico, plástico y similares, en Sao Paulo; 42% de 2072 entrevistados manifestaron historias de humillaciones, conocidas en Estados Unidos como «mobbing», en Inglaterra como «bullying», en Francia como «harcèlement moral», y en Japón como «jime»; las trabajadoras son las más afectadas, sobre todo por hostigamiento sexual); los trabajadores y el ALCA; desafíos globales y regionales que enfrentan los sindicatos en América latina y el caribe; globalización y justicia social; y sobre la responsabilidad social de las empresas (experiencias y estrategias de acción sindical en empresas multinacionales).



2 Días antes del evento, se realizó un congreso de teología ecuménica, que reunió a 200 teólogos y teólogas de los cinco continentes, con el afán de vincular la conciencia social del Foro con el pensamiento de la teología de la liberación y contribuir con una teología acompañante para otro mundo posible.

Evaluamos como lo más importante, el ganar una mayor conciencia sobre la universalidad de las violaciones a los derechos de los trabajadores y la resistencia que está emergiendo ante ello: por ejemplo, en Japón, atropellos contra trabajadores indonesios; en Sri Lanka, contra la voluntad de sindicalización de los trabajadores rurales; las consecuencias laborales de las privatizaciones argentinas o el incremento del contratismo, la tercerización y el outsourcing, en las empresas de la energía del continente.

Lo que podemos aprovechar por la experiencia tenida, lo resumimos en: los contactos y relación personal hecha con muchos trabajadores de muchos sindicatos de las ramas industriales que nos interesaban; una larga lista de posibles apoyos sindicales y de ONG con quienes articularnos; por ejemplo, en torno a la consulta de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas sobre el «Proyecto de normas sobre la responsabilidad de las sociedades trasnacionales y otras empresas comerciales en materia de derechos humanos» (aprobado en agosto, 2003); el refrendo de la relación con la Confederación Internacional de Obreros y Sindicatos Libres (CIOSL), sobre todo en cuanto a aportar información mexicana para su informe anual internacional de violaciones a derechos sindicales; y el posible intercambio con la UNISINOS, la universidad de la Compañía en Rio Grande do Sul, que junto con 90 universidades brasileñas, tienen un convenio con la Central Única de Trabajadores, CUT, sobre ca-

pacitación sindical en temas nacionales de interés para los trabajadores.

FSM e historia del Movimiento obrero

En retrospectiva, vemos unidas las inquietudes obrero-sindicales del V FSM, con las que hace 100 años, entre 1865 y 1905, expresaban los trabajadores del mundo, que buscaban cómo salir de la dispersión, el cansancio y la confusión, a partir de sus demandas democráticas enclavadas en la crisis política europea. Los obreros, entonces, no tenían fuerza suficiente para incidir del todo en el movimiento democrático. Enfrentaban, como principal problema, el desempleo textil masivo en Inglaterra, donde los patrones, para protegerse de las huelgas, empezaron a utilizar obreros de distintos países para ocupar los lugares de los huelguistas.

El movimiento obrero, existente entonces, se inquietó y buscó cómo defenderse de esa estrategia patronal. Y empezaron los llamados a una resistencia internacional: el movimiento democrático polaco llamó a la solidaridad contra la dominación rusa, o se llamó a estar al tanto del intenso proceso político en Francia y Alemania. Las inquietudes coinciden y se convoca a una I Internacional de trabajadores, con todos los que estuviesen interesados en la defensa de los intereses de la clase obrera.

La mayoría de los diferentes congresos de la I Internacional insistieron en la unidad del proletariado, como condición para poder cambiar sus condiciones de vida. Posteriores debates, y las luchas por la jornada de ocho horas o por el voto universal, fueron el principal factor de convocación y unificación para la II Internacional.

Esos eran los contenidos de las imágenes visionarias que hace 100 años hicieron a los trabajadores empezar a articularse más allá de sus propios centros de trabajo, sindicatos o países. Esta nueva convocatoria del FSM ofrece, desde mi punto de vista, ciertos antidotos para anular dinámicos negativos que pa-



ralizaron el ascenso de la vía organizativa conocida como La Internacional:

1° una democracia participativa que intenta, como divisa, la inclusión y cierta flexibilidad para la discusión y, más, para la acción conjunta, atenuantes reales de la intransigencia con que se promovió un reformismo gradualista, o de un revolucionarismo catastrofista; 2° una conciencia de articulación múltiple, que intenta como divisa la versatilidad de un multiculturalismo real, como atenuante real de la cerrazón de todo sectarismo; 3° también un ambiente humano o cierta intersubjetividad (antes tan perseguida en ciertos ámbitos sindicales), que intenta como divisa, una tolerancia real, no evasiva del conflicto, pero sí promotora de la acción conjunta, atenuante real contra el afán de persecución ultraizquierdista de todo supuesto desviacionismo.



También enfrenta, desde mi particular visión, tres desafíos cruciales: a) vincular a la lucha sindical, la lucha por los derechos humanos, bajo la síntesis de los derechos humanos laborales, lo que permitirá romper con el aislamiento con que se ve a los sindicatos y en el que éstos mismos caen; b) darle continuidad a los consensos que se van logrando a través de los foros regionales; y c) favorecer el encuentro de trabajadores y no sólo de dirigentes sindicales, a la vez que el encuentro multicultural.

Volviendo al III Isaías, la vuelta del destierro, fue la ocasión propicia para los profetas en la búsqueda de la instauración de un nuevo orden: de esa edad de oro evocada por el primer Isaías³. Ese nuevo uni-

3 «El Señor gobernará a las naciones y enderezará a la humanidad. Harán arados de sus espadas y sacarán hoces de sus lanzas. Una nación no levantará la espada contra

verso será inclusión (gozo y alegría; bendición y fecundidad, paz y convivencia). Se establecerá con la abolición de la memoria doliente y la afirmación de la alegría plena (retomado luego en Ap. 21: «Enjugará las lágrimas de sus ojos y no habrá ya muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo habrá desaparecido»).

Disfrutar del trabajo propio será una de las bendiciones, por lo que me persuado de que el trabajo tiene un ingrediente imprescindible a la hora de la fabricación de las imágenes visionarias de hoy, y los trabajadores, un aporte inestimable.

La alegría compartida se llamará fiesta: el pueblo festejará al Señor. Más aún, el Señor creará una ciudad y un pueblo convertidos en puro gozo.

Es la misma búsqueda del espíritu que anima al Foro Social Mundial: el nuevo universo será inclusión, y se establecerá con la abolición de la memoria doliente y la afirmación de la alegría plena. La alegría compartida se llamará fiesta (las imágenes visionarias de Isaías 65, ni siquiera hablan del templo, sino de vida larga y comida abundante).

En la voz de Dulce María: «que mientras unos cuantos «Goliats» se organizan para someter y humillar al mundo, miles de «Davides» nos reuniremos y prepararemos para rescatarlo y poder dejar «otro mundo posible». Mi esperanza es que hay más Davides; lo único que falta es despertarlos para que se sumen. Esa debe ser responsabilidad de cada uno de los asistentes al FSM, por lo tanto, esa es

mi responsabilidad y compromiso».

Nota: Carlos G. Rodríguez Rivera, s.j. Coordinador del Centro de Reflexión y Acción Laboral, CEREAL, de Fomento Cultural y Educativo (el proyecto obrero de la Compañía de Jesús, (ONG especializada en la defensa y promoción de los derechos humanos laborales). Estudió Ciencias Sociales, Filosofía y Teología. Mecánico tornero y soldador. Trabajó asalariadamente en el Valle de México y en las maquiladoras de la frontera norte, alternándolo con servicios educativos sindicales. Ha publicado: Dios y los obreros (1991), ¿Cuál es la prisa? (1992), Esto es un grito (1993), El cierre de la Fundidora y De la tragedia a la esperanza, (coautoría con Cristina Auerbach, 1996), y A menudo he pensado en otra historia (2001).⁴

otra, y no se adiestrarán para la guerra». Isaías 2, 4.

Lucha civil y social por otro mundo posible el V Foro Social Mundial

Miguel Concha Malo.

Promotor Regional de Justicia y Paz para América Latina y El Caribe de los Frailes Dominicanos

1. Introducción

El V Foro Social Mundial volvió a Porto Alegre, Brasil, en forma más participativa y dinámica. Entre el 26 y el 31 de enero de 2005, 155 mil ciudadanos de todo el mundo se reunieron por primera vez, como signo de una magna concentración más descentralizada, democrática, dinámica y portadora de propuestas más numerosas, fuera de los recintos universitarios, en un espacio de 150 mil metros cuadrados al borde del lago Guaíba, acondicionado con cientos de tiendas de campaña: el Territorio Social Mundial, aunque también fueron utilizadas otras instalaciones masivas de la ciudad, como el estadio Gigantinho y el Auditorio Araujo Viana, donde hicieron uso de la palabra el Presidente Lula, de Brasil, y el Presidente Hugo Chávez, de Venezuela.

Seis mil 823 eran comunicadores, y 35 mil se hospedaron en el Campamento de la Juventud. Cerca de 6 mil 872 organizaciones de 151 países llevaron a cabo 2 mil 500 actividades en 11 espacios temáticos: Pensamiento Autónomo (reapropiación y socialización del conocimiento, los saberes y las tecnologías); Diversidades (defensa de la pluralidad y las identidades); Arte y Creatividad (construcción de las culturas de resistencia de los pueblos); Comunicación (prácticas contra-hegemónicas, derechos y alternativas); Luchas Sociales (alternativas democráticas contra la dominación neoliberal); Paz y Desmilitarización (luchas contra la guerra, el libre comercio y la deuda); Derechos Humanos y Dignidad (luchas por un mundo más justo e igualitario); Ética, Cosmovisiones y Espiritualidad (resistencias y desafíos para un mun-



do nuevo); Economías Soberanas (de los pueblos y para los pueblos, contra el capitalismo neoliberal); Construcción de un orden democrático internacional de los pueblos, y Defensa de los bienes comunes de la tierra y de los pueblos, como alternativas a la mercantilización y al control de las transnacionales.

Cerca de 3 mil 100 voluntarios colaboraron en la realización del encuentro, en áreas como traducción, cultura, comunicación, logística y servicios, mantenimiento de redes y construcciones etc., así como 533 intérpretes de 30 países, que durante el Foro llevaron a cabo traducciones al portugués, inglés, francés, español, árabe, japonés, hebreo, alemán, italiano, coreano, guaraní, hindi, quechua, uolof (África), bahasa (Indonesia), ruso y libras (lenguaje brasileño para los sordomudos). Las mayores delegaciones fueron las de Brasil, Argentina, Estados Unidos, Uruguay y Francia. En la marcha contra el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) en las calles más céntricas de Porto Alegre, con la que dio inicio el Foro, estuvieron presentes más de 200 mil personas.

En relación con el Foro se realizaron igualmente otros foros específicos al mismo tiempo o en los días previos, como el Foro Social Pan-Amazónico (Manaus, 18-22 de enero), el Foro Mundial de la Teología de la Liberación (los días previos, en Porto Alegre), el Foro Mundial de la Salud, el Foro Mundial de Migraciones, el Foro Mundial de Jueces, el Foro de Autoridades Locales por la inclusión social, el Foro Parlamentario Mundial, el Foro Mundial de la Información y Comunicación.

2. Importancia del Foro Social Mundial

El incremento de participantes en el Foro, y de tantos países y continentes en pocos años ha sido notable, si tomamos en cuenta las 20 mil personas que acudieron al primer FSM en Porto Alegre en 2001, y las más de 100 mil que participaron en los dos últimos Foros en Porto Alegre y Mumbai. Según algunos de sus promotores, el éxito se debe no sólo a su principal objetivo: la ampliación y consolidación de la lucha universal contra el neoliberalismo, sino sobre todo a la actualidad de su convocatoria y a la búsqueda de nuevas estrategias de transformación del mundo.

Teniendo en cuenta experiencias como la que se tuvo en 1999 en Zúrich y Davos, cuando participaron solamente 5 movimientos sociales (uno por cada continente) en una reunión de este tipo, con el título «Otro Davos», el FSM emerge cuando en la sociedad en su conjunto se van experimentando de manera cada vez más fuerte de abajo hacia arriba las dramáticas consecuencias sociales que trae consigo el neoliberalismo, y las frustraciones que produjeron en el horizonte utópico la caída del muro de Berlín y en el campo político el ejercicio real de la democracia acotada y falsamente representativa, así como la crisis de los partidos y los propios actores políticos.

3. Una nueva forma de hacer política

La «nueva forma de hacer política» del FSM se encuentra expresada en la propuesta de su Carta de Principios. Se dice, por ejemplo, que el FSM no es sino un espacio, una plaza abierta a todos los que están comprometidos con la superación del capitalismo, para que en actividades de diverso tipo, organizadas por ellos mismos, intercambien experiencias, se reconozcan y se ayuden mutuamente, aprendan unos de otros, se articulen, rompan barreras que separan los diferentes tipos, opciones y objetivos de lucha, lancen nuevas iniciativas de acción etc.

Allí mismo se precisa que en este encuentro horizontal no hay jerarquías de importancia entre lo que en él es presentado y discutido, ni son redactados «documentos finales» que pretendan orientar a los participantes hacia determinadas formas de lucha, empobreciendo la multiplicidad de propuestas. Por ello el Foro no tiene dirigentes y nadie está autorizado a hablar en su nombre. En su organización y funcionamiento la regla de oro es el respeto a la diversidad, que asegurará la pluralidad cultural, política y de ritmos, que la humanidad va exigiendo como característica básica del nuevo mundo que soñamos.

Se trata en suma de una acción transformadora que viene también de abajo a arriba y de dentro hacia fuera, configuradora de una nueva cultura ciudadana, mediante prácticas sociales nuevas, respetuosas de la dignidad del ser humano y de la propia naturaleza.

4. Desafíos del Foro Social Mundial

El FSM se ha enfrentado sin embargo a una serie de desafíos internos y externos, que están siendo discutidos y superados en sus distintas reuniones, tales como, por un lado, el hundirse en la dulce anarquía, la convergencia de propuestas, la presencia dominante de las clases medias, la eficacia política de las luchas y, más que nada, su carácter revolucionario.

Por otro, la cooptación por el sistema, la «folklorización» de los medios, así como la represión ideológica y política, a los que habría que añadir la urgencia de su descentralización, para recoger y sumar a todas las fuerzas que en el mundo se aglutinan para luchar contra el neoliberalismo.

Para solucionar algunos de estos problemas, el año 2004 se decidió en Mumbai (India) una nueva orientación: la presencia intensiva (unas 20 mil personas) de los más pobres. Los «Dalits» (fuera de casta), las minorías étnicas, los habitantes de suburbios marginales estaban presentes, no en los grupos de discusión -por razones de lengua-, sino en el sitio mismo de Foro, con manifestaciones populares permanentes.

Por ello este año se decidió también sacar al Foro de las universidades y realizarlo en las calles, con el propósito de generar una simbiosis fundamental entre movimientos populares, sociales e intelectuales comprometidos. A pesar del importante y significativo número de participantes y actividades realizadas por organizaciones como Vía Campesina, sobre todo de Brasil, no se logró sin embargo una más amplia participación de actores populares. Se planeó igualmente una metodología que propiciara una mayor confluencia de temas y la mejor articulación de actividades de aglutinamiento.

En varias de las actividades se hizo de nueva cuenta presente la discusión sobre el sensible problema de las relaciones entre el FSM y los partidos políticos, muy polarizada este año por el desprestigio popular del gobierno de Lula y el enfrentamiento con el PT de un número importante de ex-militantes que configuran en Brasil un nuevo partido socialista. En Mumbai como en Porto Alegre se reconoció la necesidad de los dos campos, aunque asumiendo la especificidad de cada uno y el recíproco respeto. Los movimientos y las ONGs progresistas no pueden admitir ser instrumentalizados por los partidos, en función de sus obje-

tivos, así sean éstos electorales e importantes de coyuntura. Y los partidos no pueden aceptar que ciertas ONGs y movimientos sociales contribuyan a despolitizar a las sociedades, particularmente en sus estrategias de transformación social. Como expresa Francois Houtart, uno de los principales organizadores del FSM, el reconocimiento mutuo, constantemente evaluado y reprogramado, pareciera ser la única solución posible.

Con el objeto de dar respuesta a la urgencia de descentralización y mayor internacionalización del Foro, se decidió que su próxima edición se realizara en diferentes lugares del mundo, en la misma fecha que el Foro Económico de Davos, según acuerdo del Consejo Internacional, que además ratificó que el Foro Social Mundial 2007 se llevara a cabo en África. La instancia respectiva del Foro en las Américas acordó que el Foro Social Mundial 2006 se lleve a cabo en Venezuela, de acuerdo con el formato y fechas adoptados. En el curso de este año están convocados el Foro Mesoamericano y el Foro Social Caribeño.

5. Agenda Social Mundial

En concordancia con lo dispuesto en la *Carta de Principios*, al concluir el Foro no hubo una «Declaración Final», pero sí una multiplicidad de declaraciones y pronunciamientos específicos, emanados en diferentes espacios y acordados por diferentes actores, como, por ejemplo, los movimientos contra la guerra, el libre comercio, la deuda externa, y otros movimientos específicos en torno a las luchas en el campo, los migrantes, las diversidades, los pueblos indios, las mujeres, los movimientos sindicales, los movimientos urbanos y la comunicación como un derecho.

Las propuestas, decisiones e iniciativas planteadas por los procesos animados por actores colectivos, fueron canalizadas a la Asamblea de Movimientos Sociales, que se realizó el 31 de enero. Horas antes de la gran marcha contra la guerra que clausuró los trabajos del V Foro Social Mundial, se llevó a cabo en una gran tienda del «Territorio Social Mundial» esta Asamblea, para conocer el informe sobre la



metodología y el contenido con los que una comisión había logrado a altas horas de esa madrugada articular -por primera vez en la historia de estas concentraciones- una agenda social y política de los movimientos sociales en el mundo, respetando su pluralidad y sintetizando las conclusiones de sus numerosos seminarios, sesiones y asambleas durante el Foro.

La agenda, que coherentemente con la naturaleza de este importante acontecimiento lleva por título el de «Llamamiento de los Movimientos Sociales contra la Guerra, el Neoliberalismo, la Explotación y la Exclusión, por Otro Mundo Posible», tiene dos partes: una breve introducción, para ubicar a los movimientos sociales en la actual coyuntura mundial, y enseguida una larga lista de por lo menos 25 grandes series de acciones estratégicas, con sus luchas, propuestas, exigencias, condenas, consideraciones, apoyos y convocatorias en torno a esos objetivos.

En la introducción se afirma con razón que en el marco del agravamiento del uso de la fuerza, la militarización, la represión, la criminalización de las luchas sociales, el autoritarismo político y la reacción conservadora ideológica, con los que el neoliberalismo responde hoy a su evidente crisis de legitimidad, lo nuevo de nuestra época «es el estallido y la extensión de los movimientos sociales en todos los continentes, y su capacidad de construir en la diversidad nuevas convergencias y acciones comunes a nivel global», lo cual les abre nuevos espacios de lucha política y social.

Las acciones por su parte dinamizan, precisan, amplían, fundamentan y ponen fecha a las importantes propuestas que el día 30 de enero anunciaron varios de los organizadores del Foro, en torno a los temas de la cancelación de la deuda externa, el rechazo a la guerra, la desmilitarización, el comercio justo, la soberanía alimentaria de los pueblos, los derechos humanos etc., con el nombre de «Manifiesto de Porto Alegre».

En la Asamblea se especificó que el primer gran acuerdo que se logró en esta quinta edición del Foro, fue el llamar a todos los pueblos del mundo «a luchar por la paz, los derechos humanos, sociales y democráticos, el de-

recho de los pueblos a decidir su destino y la cancelación inmediata de la deuda externa del sur», a partir de esta agenda.

Por ello entre otras cosas se llamó a la movilización el 19 de marzo, «en un gran día de acción global para exigir el retiro de las tropas de ocupación de Irak», y a movilizarse durante las Jornadas de Acción Global, del 10 al 17 de abril, así como en la Cumbre de los Pueblos de las Américas, en Mar de Plata, Argentina, en noviembre, y frente a la VI Reunión Ministerial de la Organización Mundial de Comercio, en Hong Kong, en diciembre.

Por ello se apoya igualmente la Marcha Mundial de las Mujeres, quienes recorriendo el mundo realizan una nueva campaña de acciones feministas globales, partiendo de Sao Paulo el 8 de marzo, y finalizando el 17 de octubre en Burkina Faso, «para reafirmar su compromiso en la lucha contra el neoliberalismo, el patriarcado, la exclusión y la dominación», y se llama a la movilización de masas contra la Cumbre del G8, que se reúne en Escocia del 2 al 8 de julio.

Por ello también se llama a la movilización en el día mundial de los campesinos el 17 de abril, y en el aniversario de la muerte en Cancún del campesino coreano Lee Kyung Hae el 10 de septiembre contra la OMC, y se convoca a una movilización por la solidaridad entre los pueblos, con ocasión de la Cumbre de Presidentes de América Latina y la Unión Europea, en mayo de 2006, en Viena, Austria.

Por ello finalmente se apoya el llamado de redes internacionales que invitan a movilizarse globalmente el 10 de septiembre por un nuevo orden mundial democrático, y contra la pobreza y la guerra, y se llama además a la movilización en el marco de la Asamblea General en defensa de la salud de los pueblos en Cuenca, Ecuador el año 2005, y al Foro Mundial de la Salud en África en 2007.

Pero no se piense que todas son marchas y movilizaciones. También se invita a participar en el Foro Internacional que para defender el agua contra su privatización como un derecho humano y un bien común público tuvo lugar en Ginebra del 18 al 20 de marzo, y se apoyan campañas contra las transnacionales que violan los derechos humanos, sociales y sindicales, como la Nestlé y la Coca-Cola en Colombia, y la Pepsi y Coca-Cola en la India. Se apoyan igualmente las campañas por la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas por los derechos de los migrantes, que ningún gobierno del norte quiere aceptar, así como la campaña por establecer un organismo independiente que sancione a los gobiernos que no respe-

tan la Convención de Ginebra para los refugiados y los derechos de los migrantes.

6. Utopía y Política

Teniendo en cuenta la naturaleza de la Revista *Christus*, pido finalmente licencia para reproducir aquí el artículo que publiqué el 19 de febrero en el Diario «La Jornada», a propósito de un interesante y significativo evento que tuvo lugar dentro de las actividades de este V Foro Social Mundial, y del que después dio cuenta éste en su página de internet. Lo hago pensando no sólo en Don Quijote, que ya de por sí es motivo de inspiración en la lucha contra la injusticia y por otro mundo posible para muchos de nuestros contemporáneos, particularmente de lengua castellana, sino sobre todo en Jesucristo, quien para los cristianos es, como dicen los filósofos, el «principal analogado», el «concepto límite» de los «Quijotes» que han existido y existen en el mundo, y en el Don de su Espíritu, que a los creyentes nos anima a estar siempre comprometidos en la historia por el Reinado de Dios: un mundo de verdad, de justicia, de amor y de auténtica paz.

En efecto en el marco del V Foro Social Mundial, al que confluyeron centenas de organizaciones y decenas de miles de personas que desde distintas trincheras luchan porque otro mundo sea posible, los organizadores tuvieron el acierto de programar un panel sobre la utilidad y el concepto de utopía, teniendo en cuenta el IV Centenario de la publicación de la primera parte de la novela de Cervantes.

Inspirados, o tomando secularmente como símbolo o como paradigma al Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, cuatro famosos escritores de talla internacional discutieron sobre este tema, a partir del incremento y la creciente articulación de las resistencias y luchas contra la globalización neoliberal: Federico Mayor Zaragoza, Director de la UNESCO; Ignacio Ramonet, Director de *Le Monde Diplomatique*; José Saramago, Premio Nobel de Literatura, y Eduardo Galeano, que no necesita presentación entre nosotros.

Estimulaba y daba esperanza el contemplar a tantos miles de personas, muchas de ellas jóvenes, y otras no tanto, que durante horas hicieron con absoluto orden largas colas, y posteriormente abarrotaron el auditorio Araújo Viana de Porto Alegre, para escuchar y participar en tan importante disertación. Teniendo en cuenta que en nuestro país estas resistencias y luchas están también a la orden del día, y que frecuentemente el «Aniversario de El Quijote» se queda en un mero espectáculo, superficial y frí-

voló, me ha parecido oportuno recoger algunas de las ideas que tomé a vuelo de pájaro.

Para Mayor Zaragoza Don Quijote es la personificación de todos aquellos que ven que otro mundo es posible y se resisten a ser «realistas» y cuerdos al estilo de Sancho -como hoy mucho se nos aconseja-, y que por ello salen por el ancho mundo remediando injusticias, para hacer posible mañana lo que hoy es imposible, volviendo así a colocar los ideales donde hay sólo mercaderes. Por ello insiste en que la democracia no debe consistir únicamente en que se nos cuente (en las elecciones), sino en que se nos tome en cuenta (en el gobierno).

Para Ignacio Ramonet, quien con razón considera que vivimos un mundo al revés, un mundo más insolidario que nunca, donde vale más ser una vaca europea -que recibe cuatro dólares diarios de subvención-, que un ser humano, lo que no soporta el Quijote es la injusticia y la desigualdad. Es un altruista, no un utopista. No es un iluso, quiere otro mundo, porque piensa que otro mundo es posible, pero no quiere obligar a nadie a entrar por la fuerza en ese proyecto. Sin embargo, para salir del desastre actual, el conferencista aconseja instaurar una tasa planetaria de solidaridad, suprimir los paraísos fiscales y la deuda externa de los países del sur, asegurar el agua potable como un derecho humano para todos, y establecer un impuesto de solidaridad para las mayores fortunas del mundo.

Para Eduardo Galeano Don Quijote es un realista cuando pinta la realidad que le urge, porque está convencido que en la barriga de este mundo hay otro mundo posible, y entre otras cosas lo califica como el «antihéroe de dimensión heroica», que antepuso sus ideales a las convenciones. Además, casi de entrada afirmó que el Ché Guevara encarnó en nuestros lares a Don Quijote, y para ello recordó aquellas palabras que le escribió a su padre en una carta al salir de Cuba: «otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con la adarga al brazo...».

Para él, el concepto de utopía puede ser usado en muchos sentidos posibles, algunos favorables y otros no. Pero ciertamente es una advertencia sobre lo malvado a lo que se encamina el mundo, y provoca a la política como la vida que podría ser, pero que todavía no es, porque «la historia que se expulsa por la puerta, vuelve por la ventana». Hoy en día es más necesaria

que nunca como socialismo democrático, utopía política del siglo XXI, todavía no escrita en ningún libro.

Saramago en cambio, quizás para provocar al auditorio, consideró que el concepto de utopía, que comenzó con Tomás Moro en 1516, es hoy en día inútil. «Para los 5 mil millones que viven en la miseria -expresó-, la palabra utopía no significa rigurosamente nada», y casi llegó a aconsejar que se le eliminara del diccionario.

Para él la política es además hoy en día también «el arte de no decir la verdad». «Falsea, pervierte, condiciona, manipula, significa que yo que necesito unas cuantas cosas, lo tendré otro día». Vivimos, dijo, en un mundo de mitos y de creencias. Basta ver, añadió, la cantidad de religiones y de iglesias. Lo que hoy necesitamos, afirmó, es el trabajo de hoy. Es con el trabajo de hoy que el mañana será. Y propuso una revisión crítica y rigurosa de los conceptos de izquierda y democracia, hoy «secuestrada, condicionada, amputada en la democracia que vivimos».

Para los cristianos hablar de utopía siempre tiene sentido, con tal de que consideremos que, como dijo el Concilio Ecuménico Vaticano II, «la esperanza escatológica no merma la importancia de las tareas temporales, sino que más bien proporciona nuevos motivos de apoyo para su ejercicio» (Constitución Pastoral «Gaudium et Spes» sobre la Iglesia en el Mundo Actual, No. 21), y que «la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo». ☺



El Foro Social Mundial desde la mirada de las mujeres

Leonor Aída Concha
Red Nacional Género y Economía

Las organizaciones de mujeres hemos considerado como parte de nuestra agenda la participación en este espacio en que confluyen las fuerzas políticas de los pueblos como una alternativa al modelo de economía neoliberal y sociedad que se va imponiendo por los tomadores de decisiones a nivel internacional. Consideramos que el Foro Social Mundial es un espacio que se ha generado para la defensa de nuestros derechos humanos.

Por esta participación -de variadas redes de mujeres- estamos abonando a la construcción de nuestra identidad ciudadana al sumar nuestro esfuerzo a la elaboración de propuestas de «otro mundo posible» reconociendo que cada vez más la cuestión de género se va tratando en forma transversal en los debates colectivos y en el diseño de alternativas.

La Marcha Mundial de las Mujeres forma parte de la coordinación internacional del FSM y desde esta experiencia y la de otras Redes, podemos afirmar que el aporte a estos procesos nos ha permitido un avance en el que identificamos los siguientes aspectos:

Aspectos de avance

1. Se toma en cuenta la inclusión de la perspectiva de género en el monitoreo a los procesos de los diversos niveles de acuerdos comerciales que nos impactan diferencialmente a las mujeres y sobre todo en América Latina, el continente en el que se vive las mayores desigualdades y en que se incrementa sistemáticamente la pobreza del pueblo. Las redes de mujeres estamos investigando y dando a conocer estudios de impacto de las políticas económicas neoliberales en nuestros países.
2. Hemos conseguido la articulación con diversas organizaciones de mujeres y feministas que luchan por sus derechos en diferentes países latinoamericanos y con las redes internacionales de mujeres. Aportamos a la organización del FSM, la realización



de talleres y debates sobre los temas particulares derivados de la diferencia de género.

3. Se ha incrementado la alianza con diferentes organizaciones sociales para la información y la propuesta de estrategias de presión social. Se conforman contingentes propios de mujeres que se incorporan a las movilizaciones y concentraciones y aportan estrategias específicas.
4. Se ha logrado que se acepte la propuesta de la inclusión de la perspectiva de género en agendas de las organizaciones mixtas, despertando así el interés de muchos de los compañeros para contribuir al cambio de las relaciones entre mujeres y hombres.

Los retos:

El Foro social Mundial necesita cubrir una siguiente etapa que avance hacia la propuesta clara de una alternativa de modelo económico y diseñe estrategias a través de las cuales logre incidir con mejores resultados en los distintos niveles de decisión de las instituciones, para el cambio de rumbo de la presente economía.

El FSM también requiere darse una mejor organicidad que evite la dispersión. Esto posiblemente se podría lograr a partir de la organicidad que han ido construyendo para sí mismos los distintos sectores sociales y que expresan más eficacia en acuerdos y en sus agendas internacionales.

En cuanto al movimiento de mujeres: todavía enfrenta grandes retos y uno de ellos es la transformación de las relaciones de poder entre mujeres y hombres que impacta en el ejercicio de su ciudadanía y en la vida doméstica que es materia de cambio que nos atañe a mujeres y hombres. El Foro Social Mundial es un marco apropiado en el que las mujeres vamos consiguiendo aliados para la defensa de nuestros derechos y generando la convicción de participar todas y todos en la construcción de nuevas relaciones de género, pero todavía falta mucho. Nos anima la esperanza para continuar adelante. ☐

Por la deconstrucción del Capital

Aldo Rabiela

Profesor e investigador del ITESO

Recomposición de fuerzas

El proyecto civilizatorio que se ha dibujado en el Foro Social Mundial nace como alternativa para enfrentar el proyecto promovido en el Foro Económico Mundial. Desde su opuesto, el Foro Social Mundial explica su nombre y su proyecto: *otro mundo es posible*. En este sentido, para el sociólogo Immanuel Wallerstein, la primera reunión del Foro Económico Mundial de 1970 es el punto de partida simbólico desde donde se debe interpretar el inicio de la ofensiva neoliberal a escala planetaria.

En 1970 Claus Schwab académico de la Universidad de Ginebra, convocó a los líderes empresariales y banqueros de Europa para una reunión informal en la estación de esquí de Davos en Suiza. Al año siguiente la reunión fue conocida entre las cúpulas empresariales como el *symposium de Davos*; para 1987 la reunión anual había cambiado su nombre al de Foro Económico Mundial. Desde entonces, 'los líderes mundiales' se reúnen para discutir temas de interés global.

Entre las publicaciones más atendidas del Foro Económico Mundial está el *Reporte de Competitividad Mundial*, estudio que clasifica a los países del mundo según las ventajas que ofrecen sus instituciones a la inversión extranjera. Algunos de los socios estratégicos del Foro Económico Mundial son: British Petroleum, Coca Cola Company, IBM, Microsoft Company, Merrill Lynch, The Boeing Company, entre otros. Hoy día el Foro Económico Mundial reúne a jefes de Estado, periodistas, académicos, banqueros y empresarios de naciones centrales, semiperiferías y periféricas con el objetivo de hacer frente a lo que ellos llaman 'los desafíos globales'.

Fue en este espacio, seis años después de la caída del muro de Berlín (1995), donde surgió el borrador de la propuesta para negociar al interior de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) el *Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI)*, una especie de Constitución Mundial del Capital. El propósito del AMI era subordinar las legislaciones nacionales de los países periféricos al libre flujo de las corporaciones transnacionales, según denunció Lori Wallach,

abogada del movimiento estadounidense *Public Citizens*.

Posteriormente, el periódico francés *Le Monde Diplomatique* divulgó la noticia e investigó el asunto, contribuyendo con sus publicaciones a la activación de una amplia protesta que articuló a 500 organizaciones de 70 países para firmar un documento que exigía la anulación del AMI, lo que obligó a Francia a retirarse de las negociaciones sobre el acuerdo en la OCDE.

A pesar de que las intenciones del *Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI)* fueron retomadas más adelante en las propuestas de la *Organización Mundial del Comercio (OMC)*, empezaron a cobrar fuerza en las naciones centrales, una serie de manifestaciones que fueron dándole rostro a una nueva protesta planetaria contra el Capital. Estas se inscribían, en menor o mayor medida, en lo que Ignacio Ramonet llama la primera expresión concreta del altermundismo político: a) la toma de San Cristóbal por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el primero de enero de 1994, para resistir entre otras cosas, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá; y b) el subsiguiente *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, en julio de 1996, que sentó las bases para articular a los primeros grupos organizados contra la globalización.

Aún en medio de la construcción de referentes anti-sistémicos, en noviembre de 1999 se realizó en Seattle la reunión de la OMC. Sin embargo ahora, una manifestación que agrupaba a sindicatos de la AFL-CIO, ambientalistas y anarquistas, organizó una fuerte condena que echó abajo la reunión. Dos meses después, en enero de 2000, se organizaron encuentros Anti-Davos con intelectuales y universitarios europeos, y a lo largo de todo el mismo año continuaron las manifestaciones en Niza, Gotemburgo y Génova.

En este marco de nuevas expresiones amplias contra la globalización neoliberal, los brasileños Francisco Whitaker y Oded Grajew, pensaron que se podría abrir una nueva etapa de resistencia planetaria organizada. Así, en una visita a París, decidieron hablar con el director de *Le Monde*

Diplomatique, Bernard Cassen, quien junto con Ignacio Ramonet llevaba ya unos años organizando espacios de reflexión sobre la globalización, para proponerle un encuentro mundial que convocara a organizaciones y movimientos opositores a lo que entonces se caracterizaba como el 'pensamiento único'.

Cassen y Ramonet aceptaron, pero propusieron que este encuentro se realizara en Porto Alegre Brasil, donde el Partido de los Trabajadores (PT) gobernaba desde hacía diez años, y

había instalado mecanismos como el presupuesto participativo, además de involucrar a la ciudadanía en la gestión municipal. La intención fue realizar la primera asamblea planetaria de la humanidad, desde una nación periférica que implementaba una democracia de nuevo tipo, al mismo tiempo que se realizaba el Foro Económico Mundial de Davos, para mostrar a la humanidad la pugna civilizatoria entre dos proyectos.

Lo que siguió fue la reunión en Sao Paulo el 28 de febrero del 2000, entre la Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales (ABONG); la francesa Acción Tributaria de Transacciones Financieras en Apoyo a Ciudadanos, (ATTAC); la Comisión Brasileña de Justicia y Paz; la Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía; la Central Única de los Trabajadores; el Instituto Brasileño de Análisis Socio Económicos (IBASE); el Centro de Justicia Global; y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). Estas 8 organizaciones firmaron un acuerdo para realizar en enero del 2001 el Foro Social Mundial.

Así se realiza en Porto Alegre, Río Grande del Sur Brasil, del 25 al 30 de enero de 2001, el primer Foro Social Mundial con la participación de 20 mil personas provenientes en su mayoría de América Latina, Italia y Francia; el segundo Foro Social Mundial en Porto Alegre se llevó a cabo del 31 de enero al 5 de febrero de 2002 y juntó a 50 mil asistentes, que esta vez incluyó un amplio contingente de América del Norte, y el ter-

cero también en Porto Alegre del 23 al 28 de enero de 2003 reunió a 80 mil participantes. El cuarto Foro Social Mundial cambia de sede por primera ocasión, trasladándose a Mumbai, India

del 16 al 21 de enero de 2004, donde se reunieron 100 mil personas, principalmente de sectores subalternos: 30 mil *dalits* o intocables, *adivasis* o pueblos tribales y un enorme número de mujeres; por último el quinto Foro Social Mundial volvió a Porto Alegre para realizarse del 26 al 31 de enero de 2005.



Las reflexiones y los encuentros durante los días que se lleva a cabo el Foro Social Mundial han estado organizados en conferencias, seminarios y talleres inscritos en cuatro ejes temáticos: a) La producción de riquezas y la reproducción social, b) El acceso a la riqueza y la sustentabilidad, c) La afirmación de la sociedad civil y de los espacios públicos, y d) Poder político y ética en la nueva sociedad.

Estas asambleas, según se observa en las memorias, han compartido el inequívoco diagnóstico que lanzó la Mayor Ana María del EZLN en el Discurso Inaugural del *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*: «Para el poder, ese que hoy se viste mundialmente con el nombre de neoliberalismo, nosotros no contábamos...»¹

Ahora bien, para comprender la reconfiguración de las luchas antisistémicas que se expresan hoy en el Foro Social Mundial, con una perspectiva planetaria de proyecto civilizatorio *alter* al proyecto del capital, quisiera recuperar algunos elementos del capitalismo de la posguerra y de sus opositores libertarios.

La derrota al fascismo en la segunda guerra mundial (1945) modificó la correlación de fuerzas a favor de las clases obreras en las naciones centrales, de los pueblos periféricos en proceso

¹ Chiapas 3. Mayor Ana María. Discurso Inaugural Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo 27 de Julio 1996 p.101

de liberación, y de las naciones semiperiféricas del socialismo real. Según Anibal Quijano, la reconfiguración en la correlación de fuerzas durante 1945-1973 dio como resultado los siguientes avances:

1. La descolonización política del sureste y oeste asiático, de la mayor parte de África y de Medio Oriente, así como de las Antillas, Australia y Nueva Zelanda.
2. El triunfo de revoluciones sociales en China, Vietnam, y Cuba; y la extensión de movimientos revolucionarios de orientación socialista y de liberación nacional.
3. La instauración de regímenes de Estado de Bienestar en Europa y Estados Unidos.
4. El desarrollo de movimientos sociales de democratización radical, anticapitalistas y antiautoritarios que produjeron en la segunda mitad de los sesenta oleadas revolucionarias en Francia, Alemania, Estados Unidos, China y México.
5. La propagación de luchas sociales que pugnan por la liberación en las relaciones sexuales, en las relaciones de género y en las relaciones raciales entre otras.
6. El inicio de la crítica al eurocentrismo como perspectiva de conocimiento.

Lo anterior implicó lo siguiente: a) una desconcentración del control que ejercía el colonialismo europeo y el imperialismo estadounidense, b) una redistribución del control del trabajo entre capitalismo imperial y local, c) una redistribución de beneficios e ingresos por medio de los servicios de seguridad social del estado de bienestar, d) una relativa redistribución del control de recursos de trabajo por medio de las reformas agrarias en Japón, Corea del Sur y diversos países de América Latina y, e) una desconcentración del control de poder mundial.

Sin embargo, hacia 1980 se inicia la crisis de los subsistemas anteriores para concluir 1990 con la caída generalizada del Estado de Bienestar, del Estado Desarrollista en América Latina, del Proyecto Bandung en Asia y África, y del Proyecto Soviético. Esto mostraba que la fase del capitalismo industrial de la posguerra 1945-1980 estuvo constituida por un ciclo ascendente de 1945-1968, seguido por un ciclo de crisis a partir de 1971-1973; con un subperíodo de transición en medio de estos ciclos generado entre 1968 por la revolución político-cultural y 1971 por la supresión de la convertibilidad del dólar en oro.

Estos acontecimientos precedieron la nueva fase del capitalismo financiero, que arranca hacia 1980 con la transformación político-económica implementada por Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Esta consistió en mundializar los procesos de acumulación *para ofrecer a los capitales nuevos caminos para obtener excedentes* por medio de las colocaciones financieras, y con ello evitar la devaluación de los mismos.

Este ha sido el motivo básico de la nueva fase neoliberal, que ha configurado de 1990-2005 una de las mayores reconcentraciones planetarias de poder, en torno a un campo económico mundial constituido inicialmente como ámbito financiero, por la conjunción de factores como la liberalización, la desregulación y el desarrollo de nuevas técnicas de comunicación; pero articulado en realidad alrededor de cinco oligopolios planetarios: a) el oligopolio financiero, b) el oligopolio de los medios de comunicación masiva, c) el oligopolio tecnológico, d) el oligopolio del control de los recursos naturales y e) el oligopolio militar.² Esto es, la red de poder mundial. La característica principal de esta red de poder, es su capacidad de *deslocalización*; es decir, una capacidad de ejercicio de poder en constante movimiento, sin ubicación o personificación precisa, pero con efectos de dominación constatables.³

El rostro de la dominación

Para explicar cómo considero que se presentan estos efectos de dominación echaré mano de dos fragmentos, uno literario y otro filosófico: a) La leyenda del portero de *El Proceso* de Kafka y b) La dialéctica del amo y el esclavo de la Fenomenología del Espíritu de Hegel. La Leyenda del Portero aparece en el capítulo IX de *El Proceso* de Franz Kafka donde el autor narra el encuentro de Joseph K. con un sacerdote. Esta dice: «Ante la ley hay un portero. A este portero se le acerca un hombre del campo y le pide que le deje entrar en la ley. Pero el portero le dice que en ese momento no puede permitirle la entrada». El campesino dialoga con el portero, le pregunta si lo dejará entrar en algún momento, el portero le responde que existen posibilidades pero que aún no es el momento. El relato no reporta qué es lo que el campesino observa, simplemente indica que el portero se da cuenta cuando el campesino asoma la mirada al interior.

2 Cf. Amin. *Los desafíos de la Mundialización* p.150

3 Cf. Rabiela pp.158-159

El portero «se ríe y dice: si tanto te atrae, intenta entrar a pesar de mi prohibición. Pero ten en cuenta: soy poderoso. Y soy tan sólo el más inferior de los porteros. Sin embargo, de sala a sala hay porteros, uno más poderoso que el otro. Ni siquiera yo puedo soportar la visión del tercero» el portero le da un taburete para que se siente al lado de la puerta. «Allí permanece sentado días y años» hasta su muerte.

El problema principal se observa, en el relato de Kafka, entre el silogismo portero-puerta-campesino. La puerta mantiene fuera al campesino, pero esta se refuerza con la presencia de porteros ordenados según su fuerza que funcionan como guardianes de la ley. Como señala el portero, hay posibilidades de que el campesino pueda entrar, sin embargo este muere esperando afuera.

Ahora bien, el silogismo portero-puerta-campesino puede ser ilustrado con la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel. Donde se señala, «el amo se relaciona al esclavo de un modo mediato, a través del ser independiente, pues a esto precisamente se halla sujeto el esclavo; ésta es su cadena, de la que no puede abstraerse en la lucha, y por

ella se demuestra como dependiente, como algo que tiene su independencia en la coseidad.»⁴

Aquí tenemos también un silogismo amo-cosa-esclavo. Desde él encontramos que en la dialéctica de Hegel, donde la cosa juega las veces de término medio, el amo se relaciona con el esclavo por medio de la cadena (arriba-abajo) como el portero se relaciona con el campesino por medio de la puerta (adentro-afuera), donde ésta última cumple la función silógica de término medio; lo cual, trasladado al ámbito de la relación entre portero o amo y campesino o esclavo, tanto la puerta como la cadena hacen el efecto de dominación.

Sin embargo, este efecto de dominación es diferenciado al igual que en los relatos: a) en el relato del Hegel se sabe que el esclavo es mantenido

como tal por la cadena para que el amo explote su fuerza de trabajo. Mientras que en b) el relato de Kafka el campesino es mantenido afuera por el portero para que muera.

Así pues, en las condiciones actuales del capitalismo financiero las relaciones sociales empiezan a ser reconfiguradas por un poder planetario, que como en el relato *kafkiano*, enlaza y desconecta, selecciona y excluye, deja a gran parte fuera y pocos dentro; pero a su vez al interior reproduce el mecanismo de selección para que unos cuantos queden como amos, mientras que el resto quede como esclavo. Pues, como señala Castells, las redes de capital, trabajo, información y mercados *enlazan*, -mediante la tecnología-, las funciones, las personas y las localidades valiosas del mundo, a la vez que *desconectan* de

sus redes a aquellas poblaciones y territorios desprovistos de valor e interés para la dinámica del capitalismo global⁵. Esto es, según el planteamiento de Marx, el recrudescimiento de la ley del valor como eje del proyecto civilizatorio impulsado por los dueños del mundo.

Es decir, se pretende instaurar una civili-

zación planetaria en donde el reconocimiento de lo valioso está en manos del mercado que, por medio de la competencia, marca los límites entre lo que tiene valor y lo que no lo tiene, además de expulsar lo no-valioso, todo aquello que no haya sido valorado por el capital, sin importar que se trate de seres humanos o pueblos enteros.⁶ En este sentido, ya en las primeras movilizaciones críticas a la globalización en Seattle, el 30 de noviembre de 1999 frente a la cumbre de la OMC los manifestantes repitieron una consigna que sintetizaba su mensaje de protesta: «*El mundo no es una mercancía*». Frase que coronó el desenlace sin acuerdo en la ronda de la OMC, y que además mostró la posibilidad de deslegitimar las reuniones de las redes del poder mundial.

5 Cf. Castells III p.406

6 Cf. Ceceña. *Neoliberalismo e insubordinación*. p.36



4 Hegel. *Fenomenología del Espíritu*. pp.117-118

Como señala Ignacio Ramonet, miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial, una de las primeras intuiciones de los participantes en los distintos FSM ha sido que las condiciones en que se desenvuelve el capitalismo financiero son -en algunos aspectos- muy diferentes a las que presentaba el capitalismo industrial. Entre ellas, unas de las más importantes mostradas por las asambleas de los FSM, ha sido que las decisiones planetarias no las toman hoy los gobiernos, sino redes de poder que operan a través de instituciones que no se conocen públicamente, una especie de gobierno supranacional que ejecuta sus dictados desde la Organización Mundial del Comercio, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, el Foro Económico Mundial, y los ya conocidos Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Lo anterior, como la existencia misma del Foro Social Mundial, nos muestra que *el sistema político tradicional se ha vaciado de poder* -éste se ha trasladado a una instancia planetaria que articula al oligopolio financiero, al oligopolio de los medios de comunicación masiva, al oligopolio tecnológico, al oligopolio de las firmas que controlan de los recursos naturales y, al oligopolio militar; para fijar realmente los parámetros y las condiciones de la competencia mundial, y a su vez funcionar como a) *Un Poder mundial invisible* que por medio de su acción como red de poder interviene en las relaciones de experiencia de los hombres sin depender de condiciones de espacio-tiempo; y como b) *Un Poder disciplinario*, que a diferencia del poder absoluto del soberano que *mataba o dejaba vivir* a quienes estaban bajo su influencia, ahora *hace vivir* según las necesidades del capital o *deja morir* a quienes el capital no necesita.⁷

Lo dicho, en concordancia con los relatos de Kafka y Hegel, ha colocado a las relaciones de dominación bajo una combinación de: a) La teoría de la estratificación social que identifica una desigualdad en cuanto a ingreso y posición social, en donde al aumentar la desigualdad y la polarización social, crece simultáneamente el vértice como la base de la escala social⁸ y b) La teoría de la exclusión social: donde individuos y pueblos son desechados por carecer de valor para el capitalismo como trabajadores-consumi-

dores⁹. Por lo que observamos, una dinámica que recompone estos factores haciendo que la base de la escala social ya no quede dentro de la estratificación, sino que sea desechada al tiempo que el vértice se distancia con mayor fuerza. Esto genera una ruptura entre los fines de los flujos del capital y la experiencia humana, y con ello, penetra, absorbe, somete y excluye las diversas formas sociales, para resultar en una *deconstrucción de la humanidad y una reconstrucción del capital*.

Resistencia y proyecto

Dentro de este proceso de dominación podemos observar una composición de identidades diferenciadas desde los flujos de poder. En términos de tendencias generales podemos clasificar, siguiendo a Castells, tres tipos de identidad; a) La identidad legitimadora, b) la identidad resistencia y c) la identidad proyecto.

La *identidad legitimadora* es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales. Son identidades que generan un conjunto de organizaciones e instituciones, así como una serie de actores sociales estructurados y organizados que *reproducen*, si bien a veces de modo conflictivo, la identidad que *racionaliza las fuentes de dominación estructural*.¹⁰

La *identidad de resistencia* es generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la identidad legitimadora, por lo que construyen trincheras de resistencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. Estas identidades conducen a la formación de comunidades que, a su vez, construyen formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, atendiendo a identidades aparentemente definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esenciales las fronteras de la resistencia defensiva contra

9 Cf. Castells III p.416

10 Castells II p.30. Actualmente preparo un trabajo donde sostengo que me parece que existe una identidad intermedia entre la identidad legitimadora y la identidad resistencia, que Castells no ubica. Esta identidad intermedia tendría un carácter preponderantemente pasivo-evasivo (a diferencia del carácter activo de la identidad legitimadora) pero se encontraría en el ámbito reproductor de las fuentes de dominación.

7 Este planteamiento está desarrollado por Foucault y es retomado por Gabriela Kraemer en su tesis doctoral *Racionalidad práctica y dominación cultural*.

8 Cf. Castells III p.414

las instituciones/ideología dominante, invirtiendo así el juicio de valor al tiempo que refuerzan la frontera como exclusión de los excluidos por los excluidos.

La *identidad proyecto* es generada cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, (memoria histórica, mitos, símbolos, etc.) construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad, y al hacerlo, buscan la transformación de la estructura social. Esta identidad proyecto configura nuevos sujetos históricos que ya no se construyen exclusivamente basándose en las sociedades civiles tradicionales de la era industrial, sino principalmente como una prolongación de la resistencia comunitaria que *avanza de una posición defensiva a una posición de ofensiva*, pues cuenta ya con fuerza simbólica y material para oponer una visión alternativa y desafiar el proyecto dominante.¹¹

Estos apuntes nos permiten situar dos asuntos. El primero es que el Foro Social Mundial ha contribuido a la construcción de una *identidad resistencia planetaria* que se opone a la identidad legitimadora global y ofrece posibilidades de combatir la dominación. El segundo es que el Foro Social Mundial vive internamente un proceso de transición entre la identidad resistencia y la identidad proyecto.

Este proceso de transición identitaria tiene, desde mi parecer, un origen en lo que Wallerstein llama la vieja estrategia de la izquierda mundial y sus intentos de recomposición. La izquierda mundial en sus formas de partidos comunistas, socialdemócratas y de movimientos de liberación nacional se basó de 1870 a 1970 en dos elementos clave: a) la creación de una estructura organizacional central y b) la llegada al poder estatal de una forma u otra.

Pero el FSM, después de 33 años de experimentación desde la revolución político-cultural de 1968, se organizó como «una muy flexible coalición de movimientos transnacionales, nacionales y locales, con múltiples prioridades unidas primordialmente en su oposición al orden mundial neoliberal, que en su mayoría, no están buscando el poder del Estado, y si lo están buscando, lo hacen partiendo de que ésta es sólo una táctica entre otras, pero no la más importante.»¹² Estas características le han dado al Foro buena parte de

su fuerza, pero ahora, ante la necesidad de pasar a una nueva etapa de batalla ofensiva más que defensiva, se empiezan a volver parte de su debilidad. Ya que la fuerza de las múltiples identidades resistencia que ha logrado articular el FSM en una macro identidad resistencia, sin un palacio de invierno que tomar pueden implosionar en la fragmentación.

En este sentido, ha sido muy importante que algunos miembros del Comité Internacional del Foro Social Mundial hayan abierto la pregunta si la fórmula de encuentro abierto de voces con prioridades múltiples puede perpetuarse, o si se debe pasar a una siguiente fase que pugne por un programa mínimo. Este debate marcó la reunión de Porto Alegre 2005. Las posiciones que se presentaron fueron: a) las que sostenían y sostienen que el FSM debe mantenerse como un espacio de encuentro y deliberación flexible; b) las que insisten en el riesgo de fragmentación y, por lo tanto, promueven una plataforma de acción mundial que avance en la construcción de plataformas regionales que puedan ser suscritas por toda la diversidad de movimientos antisistémicos y; c) las voces que señalan que el FSM se ha convertido un gran *happening* sin coherencia política y sin capacidad de propuesta por lo que su ciclo ha terminado y se debe avanzar a la constitución de una nueva Internacional.

El debate no concluyó con una posición oficial, pues el FSM no las toma. Sin embargo, un grupo importante presentó un documento con el nombre de *Consenso de Porto Alegre* en oposición al *consenso de Washington*. Este último, como se sabe, ha sido el concentrado de 'recomendaciones' para los países en 'vías de desarrollo'.¹³ Mientras que el *Consenso de Porto Alegre* presenta 12 puntos que, considero, pueden iniciar una batalla para deconstruir el eje civilizatorio del capital. Estos son: 1) Anular la deuda pública de los países del Sur. 2) Aplicar tasas internacionales a las transacciones financieras, a las inversiones directas en el extranjero, a la venta de

11 Castells II p.30

12 Wallerstein. Porto Alegre 2002

13 Las cuales implican consistente disciplina fiscal; recortes en el gasto público para reducir el déficit presupuestario; reformas al sistema tributario; liberalización del sistema financiero; orientación de la economía hacia el crecimiento basado en la exportación; resuelta liberalización del comercio; liberalización de la inversión extranjera directa; privatización de las empresas públicas; desregulación de las actividades económicas; adecuado marco legislativo e institucional para proteger los derechos de propiedad; y desmantelamiento de las políticas públicas de fomento industrial y agropecuario, entre otros.

armas y a las actividades que emiten de forma sustantiva gases que producen el efecto invernadero. 3) Desmantelar todas las formas de paraísos fiscales, jurídicos y bancarios. 4) Garantizar el derecho al empleo, a la protección social y la jubilación. 5) Promover todas las formas de comercio justo, y ejecutar mecanismos que permitan emparejar por lo alto las normas sociales y ambientales. 6) Garantizar el derecho a la soberanía alimenticia. 7) Prohibir todo tipo de patentamiento (sic) del conocimiento y de los seres vivos, del mismo modo que toda privatización de los bienes comunes de la humanidad, en particular, el agua. 8) Luchar por políticas públicas contra toda discriminación y reconocer plenamente los derechos políticos, culturales y económicos (incluyendo el dominio de los recursos naturales), de los pueblos indígenas. 9) Ejecutar un modelo de desarrollo fundado en la sobriedad energética y en el control democrático de los recursos naturales a escala de todo el planeta. 10) Exigir el desmantelamiento de las bases militares extranjeras y sus tropas en todos los países, salvo que actúen bajo mandato expreso de la Organización de Naciones Unidas (ONU). 11) Garantizar el derecho a la información y el derecho a informar de los ciudadanos mediante legislaciones que: a) pongan fin a la concentración de medios en grupos de comunicación gigantes; b) garanticen la autonomía de los periodistas ante los accionistas y, c) favorecer a la prensa sin fines de lucro, en particular a los medios alternativos y comunitarios. El respeto de estos derechos implica contrapoderes ciudadanos, en particular, en forma de observatorios nacionales e internacionales de medios de comunicación. 12) Reformar y democratizar en profundidad las organizaciones internacionales, entre ellas la ONU, haciendo prevalecer en ellas los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, en concordancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. E incorporar al Banco Mundial, al Fondo Monetario Internacional y a la OMC al sistema y mecanismos de decisión de Naciones Unidas.¹⁴



Parte de la fuerza del *Consenso de Porto Alegre* radica en que está firmado por varios fundadores del Foro Social Mundial y miembros de su Comité Internacional, entre los que se encuentran Adolfo Pérez Esquivel, François Houtart, Boaventura de Sousa Santos, Ignacio Ramonet, Bernard Cassen, Samir Amin, Atilio Borón, Samuel Ruiz, Leonardo Boff, Tariq Ali, Frei Betto, Emir Sader, Walden Bello, Immanuel Wallerstein, Oded Grajew.

Hasta ahora, el *Consenso de Porto Alegre* es el primer paso para construir sistema y proyecto. Queda el reto de complementarlo con Consensos regionales que puedan ofrecer la base programática para debatir en los espacios antisistémicos locales, y con ello constituir un proyecto emancipador que tenga articulación en todos los niveles. Para esto el próximo Foro Social Mundial se realizará en 2006 de manera descentralizada en los cinco continentes, durante las mismas fechas que el foro de Davos. En el caso de nuestro continente la reunión será en Venezuela. Para 2007 el FSM regresa a una sola sede en alguna parte del continente Africano. Ya veremos si es posible avanzar en la consolidación de esta, tan necesaria, identidad proyecto planetaria que abra caminos, a través de la deconstrucción del capital, a la reconstrucción de la humanidad. Si no, parafraseando a León Felipe, aceptaremos el verso por un instante...

**Y esta noche no hubo luna,
no hubo luna amiga y blanca...
y había pocas estrellas,
pocas estrellas y pálidas...
Y era todo triste sin la luna amiga...
y era todo negro sin la luna blanca. ☹**

14 Cf. Manifiesto de Porto Alegre Doce Propuestas para Otro Mundo Posible Memoria www.memoria.com

Los Foros Sociales. Enunciados teológicos

Alejandro Ortiz,
Coordinador de AMERINDIA

Introducción

Después de oír cómo los foros sociales han sido una expresión global en contra de la lógica imperante actual, que busca ordenar y administrar el mundo de manera que fluya el libre mercado bajo la dinámica neoliberal se vienen dos ideas pequeñas que solo son una plataforma para generar teología.

Teología de la resistencia

Yo creo que lo que oímos sobre los foros sociales puede inscribirse dentro de nuestra historia de salvación. Podemos decir que hoy sigue habiendo expresiones y espacios de liberación donde se lucha en contra de lo injusto y deshumanizante, y por tanto donde el Dios de la Vida se manifiesta. Se pueden inscribir estos espacios de «encuentro» y de «lucha» dentro de ese «continuum» de salvación que Dios dispone, y el ser humano construye. Y esto es así porque nuestra tradición cristiana siempre ha releído la historia y el presente entendiendo que donde existe la liberación de un poder opresor ahí está Dios.

Es larga la trayectoria donde el pueblo se organiza para resistirse a la lógica dominante y excluyente. Ejemplos son muchos pero retomo solo dos:

El primero es el éxodo. Aquí encontramos la resistencia frente al imperio egipcio.

Tal vez la primera resistencia ante la lógica de muerte del imperio egipcio es la de las mujeres. Parteras, hijas, hermanas, madres se resisten ante la orden de matar a los inocentes. Reniegan de la orden imperial y es ahí donde el texto sagrado nos recuerda cómo se ponen de acuerdo para salvar a los inocentes y en el caso específico a Moisés. Son primero las madres las que rechazan la muerte y siguen pariendo vida. Las parteras se vuelven

cómplices y siguen ayudando a generar vida. En el caso de Moisés será después su hermana y la hija del faraón quienes acogen esta nueva lógica y vigilan y cuidan respectivamente la vida engendrada por otras.

Después será el pueblo quien en una larga caminata logrará salir del poder opresor del imperio. Tal vez estos foros, a veces mejor y a veces peor organizados, sean parte de esta caminata del nuevo desierto, donde se forjará el nuevo pueblo de Dios que se rebela contra el «imperio neoliberal» y revela al Dios de la Vida y de la resistencia.

En el nuevo testamento vemos otro ejemplo de cómo los pobres resisten las consecuencias funestas del imperio romano. Sabemos que las políticas económicas, además de ser parte del sustento para el imperio, eran una forma de calmar los ánimos y rebeliones de los pueblos sometidos, ya que ante



cualquier rebelión, después de reprimir físicamente a los rebeldes, se les aplican fuertes cargas fiscales para escarmiento popular.

Una estrategia que tendrán los pobres ante la miseria generada será la mesa compartida. Esa mesa donde se comparte lo vital para el ser humano: la comida y el diálogo. Este acto cobra significación diferente en el contexto de miseria opresora ejercida por las autoridades romanas.

Jesús impulsará esta práctica y las primeras comunidades la tendrán como núcleo vigente. Compartir la vida, y por tanto el pan es parte de nuestra base fundamental de praxis cristiana, pero también es parte fundamental en nuestra relación con Dios, con la trascendencia: «... Dáanos nuestro pan de cada día...»; así compartir el pan es un acto religioso.

Por ello creo, que estos espacios se vuelven una «mesa global» compartida donde lo que se comparte es el sueño de una sociedad y mundo mejor; donde se brinda una probada de cada resistencia específica; los foros por tanto no sólo expresan los deseos de liberación sino que también se comparte la vida y la resistencia misma.

La resistencia de la Teología

Sin embargo, otro sentimiento que queda después de oír las exposiciones sobre los foros sociales es la limitación de nuestro lenguaje actual

donde todavía no podemos expresar tan claramente todo lo que quisiéramos sobre esta realidad.

Es un síntoma de nuestros tiempos cómo estas nuevas realidades nos impulsan a expresar la fe y la esperanza de nuevas formas, pero sin embargo todavía no encontramos las palabras y formas adecuadas para hacerlo.

Tal vez todavía sigue existiendo una resistencia de nuestro lenguaje y narrativa teológica para poder expresarnos. Tal vez sea que todavía no encontramos las palabras claves e idóneas para poder poner una plataforma desde donde surga nuestra teología liberadora para estos tiempos globalizadores.

Esto implica una nueva actitud para hacer teología. Hay que reconocer que las nuevas realidades globalizadas están desconstruyendo nuestro lenguaje teológico tradicional; sin quitar nuestras ideas fundamentales las expresiones teológicas que usamos por lo regular quedan cortas.

Debemos reconocer que la teología de la liberación se encuentra en un nuevo momento que implica el tremendo desafío de que, sin perder nuestra tradición teológica, podamos expresar de nuevas formas cómo el Dios de la vida y de las víctimas sigue revelándose hoy en nuestras culturas globales. ☐



¡Samba Sí, Davos No!

Los otros ritmos de Porto Alegre

César Enrique Pineda Ramírez

Dirigente de "Jóvenes en Resistencia Alternativa"

«Esta sociedad civil es el verdadero hogar y escenario de toda la historia...resulta absurda la concepción que sólo mira, con su limitación, a las resonantes acciones y a los actos del estado...» Karl Marx

Porto Alegre, Brasil, Enero del 2005. Un hombre, entrecano, un poco calvo y con gafas redondas, de unos 60 años, sube al balcón de un enorme edificio que mira pasar la marcha de inauguración del quinto Foro Social Mundial. Este hombre, sube a una silla y alguien más joven, quizá su hijo, lo sostiene desde las piernas para que no caiga al vacío sobre los asistentes a la marcha. El mismo hombre, vestido de traje, saca un enorme letrero que a la letra dice: Samba Sí, Davos No. La multitud, abajo, en la calle, ruge al ver el mensaje, y más lo hace cuando este hombre se menea, grita, le mueve los hombros a la marcha y baila, baila, baila.

Mientras arriba, entre los integrantes del Consejo Internacional que impulsa la quinta edición del Foro Social Mundial, las tensiones y las contradicciones crecen entre los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales, abajo, como es costumbre, se construye un foro distinto; abajo, como suele suceder, sin la atención de los grandes medios, ni el escrutinio de los grandes liderazgos del movimiento global, abajo, se sueña y se construyen los otros ritmos de Porto Alegre.

I. Fiesta y aprendizaje

La izquierda tradicional no comprende cómo este espacio de encuentro de las rebeliones globales puede servirles. La izquierda tradicional, anclada en la dinámica de controlar todo lo que toca, dividir todo lo que construye y cooptar todo lo que quede, no comprende la utilidad política de este espacio de espacios que, en los ritmos de abajo, poco se puede controlar y cooptar.

Igor, un chico de Brasilia, ha viajado varias horas hasta Porto Alegre para resolver todas sus dudas sobre el zapatismo e impulsar, desde su localidad, la solidaridad con el neozapatismo mexicano, que en los pasillos, las carpas, las charlas y los talleres

desde abajo, se cuele como lo que es: uno de los principales referentes de lucha, resistencia y construcción de un mundo otro para Europa y Latinoamérica. Andrea, una chica chilena, ha viajado desde Santiago para asombrarse y contraer la respiración al ver la magnitud del foro, tan amplio como es el movimiento de movimientos en el mundo. Andrea quiere saber cómo viajar al sureste mexicano y ayudar ahí a la resistencia indígena.

Cerca de 40 mil chavos y chavas en el campamento de la juventud realizan la mayor congregación de prácticas y formas distintas de vida. La fiesta no se hace esperar, y la izquierda clásica se pregunta por qué sus largos discursos y consignas cansadas no hacen efecto sobre los miles de jóvenes, que prefieren vender camisetas en la campaña global contra Coca Cola, hacer reuniones sobre medios de comunicación libres, patinar en las pistas de skate, escuchar al fuerte movimiento de hip hop brasileño o, de plano, dejarse llevar por las más de 7 fiestas simultáneas que cada noche hacían vibrar el campamento.

Estas experiencias de aprendizaje y de fiesta deberían ser ya un motivo suficiente para alentar al foro, pero la izquierda clásica ve con desprecio la fiesta por frívola, y los pequeños espacios de aprendizaje como insuficientes; pero en ellos, nosotros vemos pistas y señales de cómo el movimiento se acerca a los no organizados, les habla, dialoga, los convence, y cómo empiezan a nacer y germinar pequeñas y novedosas luchas, aunque sean tan pequeñas como lo son Igor o Andrea.

II. Las redes y las luchas de los más pequeños

Pero si Igor o Andrea son motivo suficiente para viajar miles de kilómetros, lo son también otras experiencias, mucho menos conocidas que Eduardo Galeano, José Saramago, Lula o Chávez que reúnen a miles de personas. Menos conocidas, menos espectaculares, menos mediáticas, pero en el corazón del foro, por ejemplo, cientos de asistentes acuden a encontrarse con el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTDs) de la Argentina rebelde. El interés se basa en las experiencias autónomas y au-

togestionarias del MTD de Solano o del MTD de la Matanza, de sus formas organizativas en la horizontalidad, en sus talleres o sus cooperativas. Y el interés sube a la estratosfera cuando el movimiento de trabajadores desocupados argentino se encuentra con el brasileño.

Las resistencias se encuentran, aunque a las agencias internacionales les parezca un evento más; las resistencias dialogan, aunque el evento no se realice en el GIGANTINHO, que en ese momento está repleto de gente que escucha al carismático presidente venezolano. Las resistencias empiezan a articularse. Las islas de resistencia, como dice el subcomandante Marcos, se hacen barcas para encontrarse. Y como ésa reunión, cientos se suceden, generando acciones, planes, intercambios, sueños, sueños, sueños...

Como el del Movimiento Tierra, Trabajo y Libertad de Brasil que desea construir, en sus propias palabras, zonas liberadas, del estado y del capital y por ello la experiencia zapatista se vuelve referente inmediato. **Estos movimientos no le piden al foro resoluciones para poder luchar, hacen suyo el foro para continuar sus propias luchas. Autogestionan sus sueños, no piden consignas para soñar.** El Foro se vuelve de la gente y todos nos olvidamos por un momento del famoso consejo internacional y de las estrellas mediáticas de la izquierda.

Pero el mejor discurso en Porto Alegre son algunas prácticas experimentales que por apenas seis días de foro dejan mirar algunas pistas de cómo se vería un mundo otro. A lo largo de todo el foro, a través de galpones acondicionados, el campamento de la juventud y cientos de carpas al aire libre, se pueden encontrar una veintena de tiendas de comercio justo. Uno entra a estas tiendas y mira, quizá sólo un poco, otro comercio: jugos y fruta orgánicos libres de transgénicos, dulces y galletas elaborados en cooperativas solidarias, productos de los que se asegura no fueron producidos bajo ninguna forma de explotación, y lo mejor de todo, uno no puede encontrar productos de las odiadas multinacionales que en decenas de talleres del Foro, son repudiadas

y se organizan campañas contra los íconos globales del capitalismo.

Muchos de los espacios del foro y prácticamente todos los espacios colectivos del Campamento de la juventud han sido construidos en una técnica llamada arquitectura bioconstruída (atelié), utilizando materiales locales, naturales y de menor impacto ambiental, con paredes de tierra, paja o bambú, reivindicando también las culturas locales, generando una identidad distinta del foro, y quitándole, aunque sea un poco, ese olor elitista que el FSM tenía cuando se realizaba en las universidades de Porto Alegre.



Cuando uno se inscribe dentro del campamento de la juventud recibe una lista elaborada por Greenpeace sobre todos los productos que fueron elaborados con transgénicos para que no sean consumidos, especialmente aquellos elaborados por grandes empresas multinacionales como Nestlé o Kellogg's. La organización del campamento utiliza software libre en todas sus computadoras, y esta

vez, se organizaron cuatro cocinas colectivas, coordinadas por movimientos sociales brasileños.

Pero no todo son prácticas alternativas. La vida colectiva de más de 40 mil jóvenes reunidos por seis días en el campamento de la juventud está cruzada por los problemas sociales. Nuestros movimientos están cruzados por la discriminación, la homofobia, el racismo y el sexismo. Prueba de ello es el terrible hostigamiento que sufrieron las mujeres en el campamento de la juventud que iba desde el acoso verbal hasta algunos ataques aislados. Pero si estos problemas cruzan el campamento, también las nuevas prácticas lo hacen: las mujeres se organizan, toman las regaderas masculinas en demostración de indignación, escrachean (hacen pintas) varios lugares con consignas contra el acoso hacia las mujeres y realizan una marcha adentro del campamento.

Estas prácticas, son, mucho más que un taller o una plática. Son una demostración palpable de que hay otra vida, otros mundos. Son una experiencia concreta que marca (nos marca) a los asistentes. Mucho más que un discurso, la acción directa, las experien-

cias alternativas de vida, de comercio, de relaciones humanas, son un ejemplo brillante del otro mundo posible.

IV Nuevas formas de hacer política

Los organizadores del Campamento de la Juventud supieron escuchar. Lograron descifrar el malestar de muchos participantes en campamentos anteriores y lograron transformar al campamento, mejorarlo y en especial, radicalizarlo. Y, al tomar las decisiones de la nueva forma de organización del campamento de la juventud 2005 supieron, como dicen los zapatistas, mandar obedeciendo.

Desde 2003, cientos de voces nos alzamos protestando por la falta de espacios de convergencia, de lugares colectivos, de encuentro, de diálogo, de articulación, politización y sobre todo de organización dentro del espacio de la juventud. Los organizadores del campamento debieron verse en aprietos para resolver la infraestructura mínima de seguridad, alimentación, salud y servicios como energía eléctrica y sanitarios de la concentración de jóvenes acampando más grande del planeta. Pero sabíamos que queríamos más y que asegurar los servicios mínimos del campamento no es suficiente.

Esta vez, pudieron instalarse, con arquitectura bioconstruída, siete centros de acción en todo el campamento: El centro de salud «Ché Guevara», que, además de atender los malestares de los acampados, impulsaba algunas prácticas curativas tradicionales o alternativas. El Centro de acción LOGUN-EDE, que albergaba a las expresiones del movimiento lésbico, gay, transexual, y bisexual, que por el día reunía innumerables talleres y espacios de convergencia y por las noches vibraba con las fiestas lésbico-gay. El centro de acción «Raíces», donde las expresiones culturales juveniles y tradicionales se encontraban y maravillaban a todos los acampados. El centro de acción TUPIGUARA, relacionado con los temas ecológicos, la tierra y el desarrollo sustentable. El «Laboratorio de Conocimientos libres», donde las radios alternativas transmitían en frecuencia pirata a todo el campamento y se proyectaban videos de todo el planeta. El centro de acción TERRAU, lugar de los movimientos sociales con ejes de reunión como tierra, trabajo, educación y reforma agraria y urbana. Y por último, pero no por eso menos importante, nuestro CARACOL INTERGALACTIKA.

Un ejército de payasos poéticos rebeldes se multiplicó en tres ejércitos: a través de talleres consecutivos de malabarismo, expresión corporal y acción directa en las calles, cerca de un centenar de jóvenes

quedaron preparados para hacer acciones dentro del campamento y en sus propios movimientos a través de su capacitación circense, para hacer acción política innovadora, creativa y sobre todo que llame la atención de la gente en la calle.

Una cena, en una enorme e improvisada mesa construida en el caracol, reunía fruta, vino, verduras, quesos... todo un banquete, todo llevado por los integrantes del caracol, todo mangado, es decir, robado. YOMANGO, un pequeño movimiento surgido en Europa que expropia a los grandes centros comerciales lo que debería ser de la gente, termina con el miedo al castigo y sobre todo, divierte a quien participa en él, había llegado a Porto Alegre. Abraham, activista mexicano hablaba unas horas antes de la cena: *el capitalismo transforma nuestros deseos en mercado. El capitalismo crea la ilusión de la propiedad y el miedo al castigo para el robo. Salgamos a mangarle al capitalismo, salgamos a romper las relaciones con el mercado, la propaganda y los medios de cohesión.*

YOMANGO, los payasos poéticos rebeldes, la construcción de la horizontalidad, el zapatismo como una nueva forma de hacer política, la investigación militante, la generación de campamentos en todas las latitudes del mundo, la preparación de las movilizaciones contra el G8, contra el ALCA, contra la OMC, el FMI o el Banco Mundial, fueron sólo algunos de los temas reunidos en las cerca de 100 actividades que se realizaron dentro del Caracol Intergaláctica.

Caracol, como las formas organizativas zapatistas, que hablan de conectar las luchas locales, con las nacionales y con las globales, y de regreso, de lo global a lo local, en forma de caracol. Intergaláctica, como el encuentro Intercontinental lanzado en 1996 por el EZLN, reunión pionera en las luchas globales. Caracol Intergalactika, el séptimo centro de acción del campamento de la juventud tenía entonces una fuerte inspiración zapatista. Y por ello, cerca de 80 activistas de todo el mundo, reunidos en el caracol salimos a la marcha de inauguración con paliacates en el rostro, con una enorme bandera del EZLN que llevamos desde México y nuestra enorme manta: CARACOL INTERGALACTIKA.

El caracol y cada centro de acción mostraron una versión mucho más colectiva, mucho más organizada y con un concepto mucho más claro de aglutinamiento y de construcción de redes. Los centros de acción mostraron al foro, otras formas organizativas, menos dispersas, y menos pulverizadas en cientos de actividades, como son los talleres tradicionales. Pero, sobre todo, mostraron que en el ritmo de abajo, Porto Alegre se mueve por otros ritmos de

hacer política, con nuevas y heterodoxas formas de acción y expresión políticas. Formas de participación en donde se prioriza la acción directa, las relaciones cara a cara, asambleas horizontales y la autogestión como vehículos para soñar y luchar en otros temas, otras agenda, otros tiempos, otros mundos... En el Porto Alegre de abajo, se sueña y se construyen otras formas de hacer política.

V. Los ritmos que faltan por bailar

Pero esta oda a Porto Alegre tiene límites. Acá también somos críticos del Foro y de su ambiente cargado de ongs, de sus múltiples contradicciones y de

las angustiosas limitaciones que el foro, como espacio de resistencia, sufre. Por eso en la reunión pública convocada en el corazón del caracol intergaláctica con los miembros del Consejo Internacional, salimos a decir lo que ya decíamos en nuestras charlas y asambleas:

1. Que es poco ético y contradictorio que varias agencias o empresas multinacionales como Fundación Ford o el banco Santander financien el FSM; 2. Que el foro no puede ni debe ser utilizado por ningún grupo o personalidad, en especial para impulsar una agenda de reformas a los organismos políticos (onu) o financieros (omc) internacionales para supuestamente «democratizarlos». 3. Que el Foro tiene el deber de radicalizar las formas organizativas que favorezcan la construcción de redes, el impulso de acciones y el diálogo entre movimientos; 4. Que el foro debe imaginar mecanismos que permitan participar de manera más equilibrada a los movimientos asiáticos y africanos y terminar con la exclusión explícita con actores tan importantes como el EZLN. y 5. (quizá el más importante) Que el Foro **DEBE SER UN INSTRUMENTO** más eficaz para objetivos concretos, como detener la invasión estadounidense en Irak.

Cuando uno tiene una sola arma contra el enemigo, uno no puede pasarse la batalla quejándose de los límites y el poco alcance de esa arma. Lo que hace uno simplemente es disparar, y en medio de la batalla, ver si es posible conseguir otro armamento. El arma que tenemos por ahora es el Foro Social Mun-

dial, y tenemos que imaginar la forma de radicalizar al foro, y, si en el mediano plazo, esta arma es insuficiente, cambiarla por una nueva, pero no inutilizarla ahora con el desprecio y la soberbia clásicas de la izquierda ortodoxa que cree que lo sabe todo y que no hay nada nuevo por aprender o inventar. Si existe otra arma, más eficaz que el Foro, que se nos muestre de inmediato, para correr a abrazarla. Pero si la única arma que tenemos es el FSM, entonces el debate sobre el Foro sigue abierto y la necesidad de los foros sigue vivo.

Por eso, frente al Consejo Internacional exigimos que las consultas a los participantes se radicalicen, no sólo frente a los temas de debate, como se construyeron en esta edición en Porto Alegre, sino también sobre las formas organizativas, sobre el financiamiento y el destino de esos recursos. Pero mientras el Consejo Internacional toma decisiones, abajo, los otros ritmos, debemos acelerar nuestros procesos de organización y generación de redes, acuerdos, debates, aprendizajes y nuevas expresiones políticas.



Exponíamos, en la asamblea final del Caracol Intergaláctica, que nuestro espacio era sólo una señal, una pista, un ejemplo, de lo que el movimiento de movimientos estaba logrando en el mundo. Que el foro estaba lleno de contradicciones y limitaciones, tal y como nuestros movimientos están llenos de ellas. Pero el impulso que el foro presenta ante los no organizados, las prácticas y las redes que se constituyen a través del mismo y sobre todo, las nuevas formas de hacer política que visibiliza este espacio global, son pequeños espacios, fisuras, grietas, zonas liberadas, espacios de experimentación de un mundo otro, de otra política, del mundo donde caben muchos mundos. Y, con foro social mundial, o sin él, estas grietas sin lugar a dudas, han empezado a ensancharse, bailando a otros ritmos, los otros ritmos de Porto Alegre.

Nota: César Enrique Pineda Ramírez, asistente a varias de las ediciones de los foros, es integrante de la agrupación mexicana de jóvenes en resistencia alternativa y recién egresado de la carrera de sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. ☒

Al V Foro Social Mundial: ¿turismo político o construcción real de alternativas?

Mariana Pagés

Coordinadora del Servicio Internacional de Paz en Chiapas

Del 26 al 31 de enero pasado, se llevó a cabo el V Foro Social Mundial (FSM) en Porto Alegre, Brasil, por primera vez coincidiendo con el Foro Económico de Davos, Suiza, en el que se congregan los líderes financieros y políticos del mundo y del que el FSM busca ser una antípoda al proponerse ser «un espacio abierto de encuentro para (...) articular acciones eficaces (...) que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo» (Carta de principios del FSM: <http://www.telepolis.com/cgi-bin/web/DISTRITO-DOCVIEW?url=/1384/doc/foros/fsmprincipios.htm>).

Las cifras de Porto Alegre 2005 parecen reflejar un gran éxito: más de 150.000 participantes originarios de 135 países, 6800 periodistas, 2500 actividades, 2800 voluntarios y 352 documentos finales (ver por ejemplo el Llamamiento de los movimientos sociales contra la Guerra, el Neoliberalismo, la Explotación y la Exclusión, por otro mundo posible»: www.globalizacion.org/fsm2005/Fsm2005Declaracion.htm).

El FSM ha llegado a ser un espacio gigante que rebasa en mucho la idea de quienes lo promovieron. Fuera de los Foros propiamente dichos (mundiales, continentales y temáticos) que se han venido desarrollando con amplia partici-

pación social desde el 2001, también se le atribuye al FSM un papel clave en la manifestación mundial contra la guerra que, el 15 de febrero de 2003, logró movilizar a 10 millones de personas en 4 continentes.

Sin embargo, mi impresión después de vivir este Foro no coincide del todo con el entusiasmo del presidente venezolano, Hugo Chávez al considerarlo «el evento político más importante del mundo».

¿Un gigantesco carnaval?

Al llegar al extenso espacio en el que se realizaban las actividades del Foro, a las orillas del río Guaíba, uno no podía dejar de preguntarse si se dirigía hacia un evento para gestar «otro mundo posible» o si iba a la playa, entre la forma de vestirse de la gente por lo demás claramente entendible por el calor veraniego brasileño, el ambiente relajado y el olor a loción bronceadora. Para preguntarse incluso, si efectivamente algu-



nos estarían en las cerca de 500 tiendas de campaña de distintos tamaños donde estaban programadas las actividades «oficiales» o si la «acción» estaría más bien en las calles.

En Porto Alegre no está bien visto simpatizar con el presidente brasileño, Lula Da Silva al ser fuertemente cuestionado por la mayoría de la población local presente. Sin embargo, coincido en cierta medida con su comentario respecto al FSM: una «*feria ideológica*». De hecho, en los «pasillos», muchos cuestionaban el formato y la vigencia del espacio. Otros se referían a los riesgos a los que se enfrenta el espacio. Por ejemplo, Paul Nichols de Vía Campesina, al hablar de la exigencia de que el FSM «no sea ya un turismo de foros sino una plaza de luchas sociales contra el neoliberalismo»; el premio Nobel portugués de Literatura, Saramago, al mencionar el riesgo que el espacio se convierta en una simple «*meca de peregrinaciones izquierdistas y discusiones sobre utopías*»; o James Petras: «*No tiene el Foro contenido político, es un gran happening, donde todo el mundo se junta y cada quien habla de sus cosas pero no tiene coherencia o expresión*». En lo personal, ni siquiera en la marcha masiva, experimenté la fuerza de un compromiso militante o de una construcción real sino una búsqueda de respuestas a preguntas de todo tipo, de lo individual a lo social. O sea, sentí más bien «*una soledad tan concurrida*» (Benedetti)...

El FSM frente a sus propias contradicciones

Según algunos, el FSM bien podría resultar víctima de su propio éxito: en el gigantismo que ha adquirido el espacio y por la multiplicidad de agendas y preocupaciones presentes. Por otro lado, se notan contradicciones que podrían acabar de fracturar el espacio:

Elitismo vs. participación social

Si bien se ha avanzado en este sentido, es obvio que los representantes directos de los movimientos sociales difícilmente se pueden costear un viaje así. En muchos sentidos, empezando por la elección de Porto Alegre, ciudad al fin y al cabo «desarrollada» según los criterios del Norte, es un Foro en buena medida hecho por y para el primer mundo. De ahí

también se está planteando la idea de descentralizar más el proceso: en el 2007, el FSM debería realizarse en algún país africano. En lo inmediato, aparte de la masiva presencia brasileña, la mayoría de los demás participantes vienen del Norte o encuentran sus gastos para participar financiados por agencias del Norte.

Otro nivel en el que se perpetúa cierto elitismo, es el espacio que se les da a figuras públicas y personalidades más conocidas. Eso no es responsabilidad exclusiva de los organizadores sino de los mismos participantes. Parece que tenemos mayor capacidad de escucha cuando valoramos más al ponente.

Pragmatismo vs. utopía

Se pueden ver dos grandes bloques: el primero opina que el FSM no es práctico o concreto, que es tiempo de pasar de las denuncias y los discursos a la búsqueda de soluciones y acciones. Para superar la dispersión y la atomización, proponen seleccionar unos cuantos ejes de lucha.

El otro grupo pregona que se debe mantener un espacio de diálogo y articulación, horizontal, sin discriminación ni jerarquía. En este sentido, pone en tela de juicio la identificación de prioridades como una negación a su espíritu mismo, reflejado en la Carta de Principios que define el FSM como «*un espacio abierto de encuentro*» que «*no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil mundial*».

Obviamente hay diferencias entre los que llegan por primera vez y los que ya han estado en otros y que quisieran ya pasar a otro nivel. Ahí se podría ubicar el «*Manifiesto de Porto Alegre. Doce propuestas para otro mundo posible*» (www.llacta.org/organiz/coms/2005/com0049.htm), firmado por varias personalidades (aunque dichas personalidades reconocen que no hablan a nombre del Foro). Recordé el significado del lema zapatista en Chiapas: «*caminar al paso del más lento*».

A otro nivel, también se da una tensión entre las actitudes más reformistas (respetando las estructuras estatales) y las opciones de lucha que proponen una transformación total del sistema.

El riesgo de la cooptación

Otro riesgo que se ha venido señalando y del que el FSM nunca ha logrado escaparse del todo es el de la cooptación por parte de actores políticos de corte más clásico.

Los más radicales cuestionan qué tanto se ha convertido en un espacio de catarsis para evitar la confrontación directa con el sistema capitalista. Retomando la comparación con el Carnaval, como se festeja en mi pueblo (ciertamente sin tantas lentejuelas ni ritmo como en Río de Janeiro): un día al año, uno puede burlarse impunemente de los demás y en primer lugar de las autoridades. Pero al día siguiente, todo regresará a la «normalidad».

Un último punto de preocupación es la ausencia casi sistemática de debates reales. El formato «clásico» de todos los espacios es «ponencias» y luego «debate entre todos los participantes». Muchas veces este segundo momento se convierte en un diálogo de sordos. Cualquiera sea el tema abarcado, a menudo, cada quien regresa a la denuncia propia con la que llegó al Foro.

Y sin embargo, mucho que rescatar...

Mayor congruencia

Para empezar el espacio se trasladó de la elitista Universidad católica de Porto Alegre a terrenos al aire libre, donde se construyeron 205 auditorios y 295 tiendas de campaña, buena parte con materiales reciclados o naturales. La contaminación del río se prestaba a un llamativo contraste. Este esfuerzo hacia mayor congruencia con los cambios que se proponen «hacia fuera» se nota también en otros detalles como las mochilas para los participantes, el funcionamiento de los baños, los puestos de comida dentro del FSM, etc., respetando la lógica de la economía solidaria.



También se dieron modificaciones organizativas y metodológicas para llegar a tener un proceso más «de abajo hacia arriba»: todas las actividades fueron propuestas por los participantes, ninguna impuesta por los organizadores, a diferencia de antes cuando decidían sobre las grandes conferencias, sus temas y ponentes

Múltiples encuentros

En medio de esta Babel, la posibilidad de encuentros parece infinita: Norte-Sur, Sur-Norte, Norte-Norte, Sur-Sur, Sur en el Norte y Norte en el Sur. Se reinventa otro idioma. A fuerza, y como muy pocas veces se hace cuando uno está en su país de origen, se hace un sincero esfuerzo de comunicación. No todo está en el discurso, en la teorización, en la eficiencia de un acuerdo, en un producto concreto sino en el encuentro formal o informal con tantas otras personas.

No se puede menospreciar la intencionalidad de cada uno, la convergencia de tantos caminos en este lugar. Al revisar el amplísimo programa, están presentes todas las búsquedas y todos los significados. Difícilmente encontrarán algo que falte en el sentido de una transformación social. No hay ningún otro espacio donde se pueda ver esta diversidad. El FSM no es «un» Foro, son múltiples Foros a la vez.

¿Semillas de esperanza?

La riqueza del FSM yace justamente en la diversidad. Se lucha contra un modelo hegemónico fomentando la diversidad. No se trata de sustituir a un modelo hegemónico por otro. Jorge Santiago, de la organización de Chiapas DESMI (Desarrollo Económico y Social de los Indígenas Mexicanos), que también estuvo en Porto Alegre, nos decía después del FSM: «es como un gran regalo, del que probablemente haya mucho papel que tirar. Acuérdense también de la parábola bíblica de la mala hierba. Se están sembrando semillas de cambio. No darán 150.000 frutos, no todos se convertirán en agentes de cambio. Pero de ahí todavía puede salir el elemento nuevo. De todos modos, el mundo no se va a cambiar allá, en Brasil, sino donde estás. Es una invitación a seguir trabajando donde estés, desde tu propio frente de lucha». Coincidió plenamente con él: ¡A trabajar! ☐

Importancia del Foro Social Mundial en la reactivación, nuevos rasgos y retos de los movimientos sociales

Miguel Álvarez Gándara
Secretario de SERAPAZ

1. Contexto

El neoliberalismo ha movido su eje ordenador hacia la seguridad y los recursos. Para este giro, pesa la hegemonía imperial del gobierno y la economía norteamericanas. Los reclamos por un nuevo orden internacional, el fortalecimiento del derecho internacional y de las instituciones multilaterales para garantizar el equilibrio han quedado rebasados por una nueva situación de guerra, autoritarismo y armamentismo que replantea todo.

En este marco, se han agudizado las resistencias y tensiones, acrecentado las diferencias, ahondado las polarizaciones y diversificando los conflictos a todo nivel. Desde los pueblos, allí donde se resiste a los poderosos y al neoliberalismo, tiene raíz la otra visión del Mundo. El sujeto mismo, su identidad, su cultura y su autonomía, se han convertido en formas de lucha ante el modelo dominante, pues son la base de otra lógica, de otra matriz, de otro proyecto histórico. Por encima de la legalidad y el poder formal, ahora atrapadas en el fervor neoliberal, el sujeto y el proyecto alternativos experimentan la dignidad, la legitimidad, la ética y la autoridad moral.

Así, la resistencia ha superado el carácter defensivo y se ha convertido en estrategia constructiva y germen de las alternativas que generan los pueblos empobrecidos frente al neoliberalismo. A partir del rescate de la identidad y autonomía se pretende redefinir el sentido de la globalización y de sembrar alternativas a la matriz dominante. Por cierto, aquí brilla como referente la experiencia de resistencia y autonomía zapatista.

En el fondo, detrás de la defensa de identidades, autonomías o derechos, lo que se ha fortalecido y revitalizado es la lucha por la Dignidad. A partir de los sujetos alternativos ha ido tomando sentido la autonomía, en lógica interna, vinculada a la soberanía, en lógica externa. Así, los pueblos, hoy, se han recuperado también como eje y ruta de la dignidad de las naciones.

Este es el factor fundamental para entender la intensa reactivación y resurgimiento de los movimientos sociales y civiles a todo nivel, desde lo local a lo global, así como para valorar la importancia de la creciente vinculación y articulación de movimientos, particularmente en torno del inédito proceso del FORO SOCIAL MUNDIAL.

Este espacio global, multiplicado ya a niveles continentales y nacionales con su espíritu y método civil, horizontal, plural y no-resolutivo, ha generado ya la identidad y mística *altermundista*, y en 5 años ha avanzado rápidamente desde posturas de rechazo y de protesta a las agendas neoliberales, hacia la procuración de agendas y de propuestas alternativas en torno de los problemas y retos populares y mundiales sustantivos.

2. Nuevos rasgos

Ante las nuevas problemáticas y conflictos hoy existe consenso en un criterio básico: que la reflexión y acción han de ser desde los movimientos hacia las alternativas.

En este marco, los viejos y nuevos movimientos que hoy se reactivan en un sentido contrario a los modelos dominantes, lo hacen con nuevos rasgos, agendas, iniciativas y estrategias. Los movimientos actúan y se articulan de formas diversas en los niveles local, nacional, continental y global. Con nuevas dimensiones y visiones, estos movimientos son multi-sectoriales, multi-clasistas, multi-étnicos, multi-géneros, multi-temáticos, y multi-orgánicos. Estos rasgos son expresión de la profunda transición que viven todos los organismos sociales, y ya va apareciendo una nueva generación, con nuevos liderazgos, redes y claves, con nuevas formas de articulación, con nuevas agendas e iniciativas unitarias.

Aunque los movimientos se distinguen también por las distintas posturas en cuanto a la acción en las coyunturas, debe apreciarse la sintonía general que tienen en la búsqueda de orientaciones estructurales y estratégicas que le den sentido tanto a las re-

sistencias, como a las acciones coyunturales. Ello condujo a la discusión sobre estrategia política, la que a su vez, en el tránsito de la protesta a la propuesta, ha ido llevando a los movimientos a la necesidad de generar un proyecto político, el OTRO MUNDO POSIBLE, a partir del cual se puedan establecer concepciones y estrategias de mediano plazo que no queden atrapadas en la problemática coyuntural, geográfica o sectorial.

Así, entre los rasgos generales y comunes de los distintos movimientos en esta etapa destacan nuevas acciones y actitudes, notables particularmente en cuanto a la disponibilidad de lograr avances en cinco retos:

- el impulso de iniciativas, dinámicas y acciones alternativas y de articulación a todo nivel
- la generación de agendas comunes,
- la discusión de nuevas concepciones de Justicia, Paz, Derechos Humanos, Democracia, Desarrollo Sustentable y Ética, a partir de los propios movimientos y asumiendo las dimensiones de juventud y de género.
- la definición de rumbos, estrategias y nuevos modelos políticos,
- y la discusión integral de Proyecto histórico alternativo.

El Foro Social Mundial genera nuevos actores globales y congrega a actores nacionales y regionales,

constituyendo la representatividad en una forma novedosa, que todavía no necesariamente corresponde a la representatividad y peso que se tiene en las dinámicas nacionales. Así, los principales actores altermundistas no son necesariamente actores principales en sus países, como tampoco los actores de peso en cada país se expresan así en la dinámica global.

A pesar de que los esfuerzos son todavía más entre direcciones que entre bases o regiones, y que su escasa visibilidad cuestiona a su potencialidad e incidencia, el movimiento vive hoy un momento inédito caracterizado por la movilización, la articulación, la discusión interna, y también por el cuestionamiento para ir más allá de la resistencia defensiva. Al retomar como propia la dimensión política, los movimientos sociales avanzan como un actor principal, desde el que debe rehacerse el concepto de la sociedad civil y de la izquierda misma.

3. Nuevas preguntas

Con base en lo anterior, considero que la discusión que se expresa en los espacios del Foro Social Mundial es intensa, de fondo y compleja. Entre los temas y preguntas de fondo destacan:

- La caracterización del momento y el diagnóstico del proceso mundial, regional y nacional, tanto en lo general, como en lo particular, para muy diversas agendas;



- La concepción del poder, de las maneras en que éste se genera y domina, la valoración del poder propio, y la definición de qué tipo y proceso de poder es necesario construir para impulsar los cambios. Relacionado con el tema del poder, se discuten el carácter del Estado, de los Gobiernos y de los partidos políticos, así como el papel de la ciudadanía. No todos los movimientos consideran ahora que el poder clave de cambio radica en los gobiernos.
- Quién es el sujeto histórico, quién es el sujeto de cambio; cuál es su carácter, sus rasgos y papel; cuáles sus ejes: ¿clase, cultura, agenda, movilización, convocatoria, lugar en el proceso productivo, social o político?
- La definición del eje central en torno al cual impulsar el proceso del cambio: la construcción de sujetos políticos, el combate al neoliberalismo, el proceso democrático, la generación de un nuevo régimen político y de Estado, el diseño alternativo, la generación de una nueva sociedad..... Por supuesto, también se discute el vínculo y orden entre los diversos factores.
- El carácter y alcance de las luchas, en cuanto a si deben orientarse en una dimensión antisistémica que procure evitar la lógica y márgenes del modelo dominante o, por el contrario, si el proceso viable de lucha está en los espacios y límites de las contradicciones sistémicas para a partir de allí generar correlaciones y condiciones de cambio.
- Cuáles son las formas legítimas de lucha, cómo entender la legalidad, cuándo respetarla y cuándo desprenderse de ella, cuál es la postura ante la violencia estructural para explicar otras formas de resistencia y de lucha.
- La necesidad, características y grado de importancia que tiene el proponer y actuar desde de una nueva ética y moral, y si ésta debe reflejarse primordialmente en la matriz de justicia, de democracia, de desarrollo o de derechos humanos que sustenten la propuesta alternativa.
- La definición de identidades, capacidades y autonomías de los movimientos en tanto sujetos políticos y de cambio, y a partir de ello la concepción y valoración de la necesidad y papel de la política y los partidos políticos.
- Si la estrategia debe pasar por el proceso democratizador, y si éste debe hacerlo por la capacidad de influir y actuar en las correlaciones y coyunturas políticas, o por el contrario si debe quedar descartada la incidencia que implique la interlocución que legitima gobiernos, partidos o poderes dominantes. Para unos son asumibles los riesgos institucionales y democráticos con tal de impulsar las agendas populares, mientras que para otros sólo conviene impulsar en ruptura un proceso que se salga de la matriz dominante y funcione radicalmente en la lógica alternativa.
- Cuáles, quién y cómo definir las agendas comunes o centrales; cómo establecer el vínculo con las agendas particulares y entre los distintos niveles desde lo local hasta lo global; qué prioridades impulsar. Cómo asumir las concepciones y tareas de la Paz, de los Derechos Humanos, de la Ética, del Género, de los Pueblos y Culturas Indígenas, etc.
- Qué tipo de procedimientos y formas organizativas impulsar en los diversos niveles; redes o comités centrales y jerarquías en las articulaciones; apostar al fortalecimiento de vanguardias o al lento proceso de bases y retaguardias
- La problemática de la unidad y las alianzas; la pluralidad y el respeto a autonomías y diferencias; los saldos del sectarismo, el protagonismo y la fragmentación; las lecciones aprendidas en experiencias previas...
- En términos de largo plazo, qué tipo de sociedad, modelo económico y Estado impulsar, qué tipo de socialismo, qué lecciones recoger de los socialismos reales, qué relectura del marxismo...
- La problemática de la necesidad de victorias en el proceso del pueblo, cuándo y cómo vincular la movilización y la expresión de posturas distintas con el impulso de condiciones de negociación con los actores y factores reales de poder.
- En el marco del concepto alternativo del quehacer político y la discusión acerca del proceso democrático, ¿cuál es el sentido, peso y límites de las vías electorales? ¿Cuándo y cómo participar? ¿Cómo pesar, qué impulsar, qué apoyar? ¿Cómo vincular el peso político de los movimientos con las dinámicas, correlaciones y peso de las dinámicas electorales? ¿Qué lecciones recoger y cómo superar los desfases múltiples?
- La responsabilidad y aporte de los movimientos para enfrentar la problemática y maduración de la izquierda y sus partidos políticos; la concepción de la doble militancia y del uso social y local de lo partidario.

- La valoración e incorporación efectiva del carácter nacional que contienen las dimensiones, dinámicas y actores regionales y locales; la valoración de las experiencias locales de resistencia, de autonomía y de poder; y la valoración, vinculación y participación simultánea en las dimensiones locales, nacionales, regionales y globales.

4. Nuevos retos

Con base en la reactivación lograda, así como en la complejidad de los temas que discute, el crecimiento y desarrollo del Foro Social Mundial ha hecho que éste se discuta también como uno de los temas prioritarios.

Entre los retos que se discuten, destacan:

- Generar un nuevo método que, cuidando la mística e identidad civil, unitaria y plural del FSM, propicie la maduración de la agenda común, impulse una mayor capacidad de acción concertada, y fortalezca la dinámica y acercamientos en los niveles locales, nacionales y regionales
- Impulsar un mayor peso de los movimientos sociales, al mismo tiempo que equilibrar y ampliar la participación de otros actores y sectores sociales y civiles (académicos, intelectua-

les, Ongs, defensores de DHS, ambientalistas, comunicadores, religiosos, científicos, etc.)

- Consolidar la identidad civil, social y ciudadana del FSM, haciendo política como actores prioritarios y específicos, sin que ello signifique la falta de interlocución y aún de acción conjunta con aquellos actores políticos, partidarios, parlamentarios y gubernamentales afines
- Madurar la capacidad propositiva y alternativa en las diversas regiones y temáticas específicas, al mismo tiempo que madurar un Proyecto Histórico colectivo y de conjunto que se retroalimente con esas dinámicas, diferencias y concreciones particulares
- Diversificar los espacios del FSM, en el espíritu de articular sin centralizar, y de diversificar sin dispersar, las muy diversas culturas, iniciativas, visiones, posturas, agendas, estilos, criterios, estrategias y prioridades de los distintos movimientos, redes y organismos
 1. Rehacer el sentido de la solidaridad, recuperando el concepto más allá de la emergencia o el drama, para fortalecerla recíprocamente en las luchas comunes y en las luchas claves y paradigmáticas que cruzan al modelo y expresan la disputa de fondo. En esta dimensión, el FSM debe recoger y asimilar las lecciones aprendidas en los diversos propios procesos y luchas. ➔



La Palabra a fondo

José Luis Calvillo Esparza, Ignacio Martínez Espinoza y Ángel Sánchez Campos.

4 de septiembre:

23º domingo ordinario

Introducción

Marcelo Barros, monje benedictino brasileño, en su comentario al Evangelio de Mateo, titulado «Conversando con Mateo», resalta esta escena de perdón entre miembros de diferentes iglesias católicas. Dice: «Al principio de la década de los 80, Jean Goss y su esposa Hildegard, dos cristianos que dedicaron toda su vida a la acción no-violenta por la paz, fueron a Yugoslavia y pidieron audiencia al viejo patriarca ortodoxo de la iglesia Serbia (antecesor de Pablo I). El patriarca se informó y supo que los dos visitantes eran católicos romanos. Los recibió, con mucha reserva, diciendo: - Espero que ustedes no hayan venido aquí para hablarme de paz a mí, ortodoxo, patriarca de todos los ortodoxos de Serbia. ¿Acaso desconocen todas las masacres que los croatas cometieron contra mi pueblo en nombre de la Iglesia Católica y con la bendición oficial del Vaticano?»

El viejo hombre, de casi 100 años de edad, retomó todo su vigor y comenzó a enumerar las atrocidades de los católicos en el país.

El matrimonio aquel cayó de rodillas: - Sabemos, Santidad. Y sabemos que fue todavía peor que eso que Usted está recordando. Hubo también esto, y esto, y esto...

El viejo patriarca no se esperaba eso. En los ojos de Hildegard, había lágrimas sinceras de tristeza y arrepentimiento profundo, en nombre de sus hermanos de iglesia. El patriarca se les quedó viendo, comenzó a llorar con ellos, y dijo: - Es la primera vez que escucho a un católico ser capaz de reconocer esos crímenes cometidos en nombre de su iglesia.

El matrimonio se volvió a sentar. Después de un largo silencio, durante el cual nadie sabía qué decir; el viejo retomó la palabra y susurró: - Es verdad también que nosotros, serbios, no somos unos ángeles y, en varias ocasiones, se lo hemos hecho ver a los católicos.

De nuevo el silencio, hasta que el patriarca exclamó: - ¿Cómo podremos salir de ese engranaje de odio? ¿quién va a dar el primer paso?

La mujer tradujo la respuesta de su marido: - Usted lo sabe bien, Santidad: ¡quien ame más!



Entre serbios y croatas comenzó, en ese momento, un diálogo en función de la paz.»

**Iluminación: Ezequiel 33,7-9; Salmo 94;
Romanos 13,8-10; Mateo 18,15-20**

El profeta Ezequiel recibe la misión de la corrección y cuidado de que el hermano/a no se desvíe del camino. En el fondo del texto está la preocupación por el esmero que la comunidad del profeta debe tener por que el tejido comunitario no se dañe. Nadie, en la comunidad, puede desentenderse del hermano. Si Caín se desentendió y rehusó ser «guardián de mi hermano», cada miembro de la comunidad profética, por el contrario, asume generosamente ser guardián del bienestar comunitario, empezando por cada persona en particular. El texto de Mateo nos presenta una muestra de cómo Jesús empujó la historia para subir en su nivel de humanización. «Ustedes han oído que se les dijo (...), pero yo les digo...», era una frase característica del Jesús que luchó, primero, para que la humanidad fuera revolucionando sus procesos de aprendizaje de convivencia justa y digna y, segundo, para que los logros de humanización se fueran formulando en leyes siempre renovables, siempre perfectibles. Aprender a ser humanos para ser hijos/as de Dios, era la consigna de un Dios encarnado en Jesús. El núcleo antiguo de este texto que estamos leyendo proviene de dos lugares de la Alianza Antigua: Levítico 19,17-18, que dice: «No abrigues en tu corazón odio contra tu hermano. Reprende a tu prójimo cuando debas reprenderlo; no te hagas cómplice de su pecado. No seas vengativo ni rencoroso con tu propia gente. Ama a tu prójimo, que es como tú mismo. Yo soy el Señor»; y de Deuteronomio 19,15, que, a su vez, dice: «La acusación de un solo testigo no será suficiente para demostrar que una persona ha cometido un crimen, delito o falta. Sólo valdrá la acusación cuando la presenten dos o tres testigos.» Cabe aquí mencionar que el v.21 de ese mismo capítulo 19, termina diciendo lo siguiente: «No tengan compasión: cobren vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.» O sea, el resumen de todos esos preceptos era la «ley del talión». Con estas referencias, entonces, hay que estar atento para descubrir, por comparación, el impulso de calidad moral y ética que Jesús imprimió a la conducta humana. En nuestro texto resalta el papel de la comunidad como portadora de la facultad de sanar las relaciones entre los/as hermanos/as. La comunidad

de discípulos/as se puso de acuerdo para dirimir problemas mediante normas de reconciliación y de negociación fraternales. La instancia superior de reconciliación es la comunidad en pleno. Las mismas palabras que Jesús había dirigido a Pedro (16,19), ahora, son dirigidas a la comunidad: «Lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en los cielos...» (v.18)

Memoria eucarística martirial

El 31 de agosto de 1988, moría en Riobamba, Ecuador, el obispo Leonidas Proaño, patriarca de los indios.

Sugerencias litúrgicas

(En el acto penitencial o después de la homilía, el presidente hace la siguiente monición): Hermanas y hermanos, El Señor nos invita a amonestarnos cuando hemos cometido errores. Ahora haremos el siguiente signo: En binas una persona se hinca y la que permanece de pie, le dice; «Arrepiéntete y cree en el evangelio». La que está hincada responde; «Me arrepiento y creo en el evangelio». La persona que ha permanecido de pie, le ayuda a incorporarse a la que se hincó, y luego cambian los papeles.

Conversión

¿Qué instancias de la vida social, eclesial, política, familiar, puedes mencionar en las que se vea la necesidad que tenemos nosotros también de hacer el perdón? Hay que oír bien: dijimos HACER EL PERDÓN. Es que perdonar no se queda en el mero acto de perdonar con el corazón; implica un proceso de re-construcción de lo que ha sido des-construido o, de plano, des-truido. El perdón es fruto de un corazón que ama y no sólo cumple leyes. Las leyes restituyen un orden. El amor hace que todo orden sea superado creativamente.

No podemos pasar indiferentes ante los males hechos en contra de la comunidad humana, pequeña, local, o grande y universal. Quien se haya marcado como misión en la vida trabajar por que precisamente la vida humana mejore y progrese en humanidad, dignidad, libertad, no puede menos de cultivar la conciencia para ver honestamente y para actuar consecuentemente. La corrección no está inscrita dentro de un esquema de lucha de poder. O sea, quien corrige no lo hace para prevalecer sobre los demás. Corrección es servicio. La corrección a la autoridad no es se-

ñal de rebeldía. Si cuando ésta se desvía y no se le corrige, uno se hace cómplice de los males que la comunidad tenga que sufrir.

**11 de septiembre:
24º domingo ordinario**

Introducción

La ley y su manejo fueron siempre preocupaciones que San Pablo manifiesta especialmente en su carta a los Romanos. Por mencionar un ejemplo, en 3,20 dice: «Dios no declarará a nadie libre de culpa por haber cumplido la ley, ya que la ley solamente sirve para hacernos saber que somos pecadores». Sucede que para la concepción cristiana de la vida humana, el régimen legal significó, claro está, una superación del estado de salvajismo en que la humanidad se debatió tanto tiempo. Las leyes, entonces, libraron al ser humano de la violencia de la barbarie. Pero el cumplimiento de la ley no es sinónimo de realización plena de la convivencia humana. Y, como hasta el cansancio nos ha mostrado nuestra historia mexicana, menos lo es entre nosotros. Salinas de Gortari, al reformar el Artículo 27, dió al traste con una tradición que mantenía a México como las poquísimas naciones que habían alcanzado

un alto grado de civilización con el régimen de distribución de la tierra en EJIDOS familiares. Antes de ese nefasto gobernante, México era dignísimo heredero del TRIBALISMO del Israel bíblico. Pero, con la ley en la mano, se despojó al pueblo de una de sus conquistas más importantes. Ahora, en estos tiempos, los Acuerdos de San Andrés, aprobados oficialmente y, lo más importante, que constituían un camino pacífico de construcción del país, sin exclusión de los pueblos indios, han sido borrados por la negativa de los Magistrados de la Nación a reconocer las enmiendas, que municipios y pueblos indios varios del país habían enviado para perfeccionar la Ley de Reforma constitucional en materia de Derechos y Cultura indígenas, aprobada el año pasado y derivada de aquellos Acuerdos. El Tribunal Superior de Justicia de la Nación, con este rechazo de las opiniones de los pueblos, se muestra, en verdad, tan *superior* que más parece totalmente alejado del bienestar de la gente. Una vez más, la ley y los tribunales, como Amós bien lo hizo notar ya en el siglo 8 a.C., están secuestrados para el beneficio de los poderosos extranjeros y locales. ¡Qué extraño suena San Pablo cuando dice que «en el amor se cumple perfectamente la ley» (Rom 13,10). ¿Qué sabemos de este asunto? Oiga-



mos lo que dicen dos escritores extranjeros, observadores esperanzados, sobre lo que ha pasado: «Desde un punto de vista ético y de respeto humano, la decisión de la Suprema Corte de Justicia de la Nación significa que el Estado mexicano considera a los pueblos indígenas su enemigo interno. Un Estado que ha dado tan pocas muestras de pundonor nacional ante las imposiciones vejatorias, tanto políticas como económicas, que le llegan de fuera, un Estado que ha asistido con indiferencia, cuando no con complicidad, a la expansión de la delincuencia y corrupción de todo tipo, es ahora quien usa su musculatura judicial y claramente discriminatoria contra la parte más débil de la Nación Mexicana. Los indios de México que, como todos sus iguales de América, vienen sufriendo a lo largo de la Historia las peores afrentas y las peores humillaciones, acaban de recibir una bofetada más de desprecio. Se la han dado precisamente quienes tienen el deber de defenderlos y velar por sus intereses y necesidades: el Estado de México, el gobierno de México, los tribunales de México. Es una página negra la que acaba de ser escrita. Cuando el presidente Fox declaraba, no hace mucho tiempo, que él y su gobierno deseaban tener como interlocutor social y político al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, una de dos: o no era consciente del sentido de las palabras, lo que es imperdonable en un político de su responsabilidad, o tenía esta carta escondida en la manga, lo que es imperdonable en cualquier persona que se respete. Ahora el gobierno se escudará tras una decisión de la Suprema Corte que, por no extraña casualidad, sirve a su política sistemática de exclusión de las comunidades indígenas. La Historia no se olvidará de registrar que el presidente Fox y su gobierno fueron los mandantes de un tremendo error judicial. Ahora tienen la palabra los indios de México.» Firmado: José Saramago y Ernesto Sábato.

**Iluminación: Eclesiástico (Sirácide)
27,33-28,9; Salmo 102; Romanos 14,7-9; Mateo 18,21-35**

El texto de Sirácide no contiene consejitos simples. Se escribió en tiempos en que el poder no se encontraba en el pueblo, sino en las instancias superiores, en manos de gente de poder. La apuesta de quienes escribieron este texto está puesta en el fortalecimiento de las relaciones comunitarias entre el pueblo y entre los pueblos. Por eso, el texto teje fino al decir que no se le

puede dar cabida, en tiempos de tanta violencia, a que el pueblo se destruya, imitando al conquistador, con divisiones entre hermanos/as. Resalta claramente que para evitar la corrupción imperante, hay que agarrarse de los mandamientos del Señor que giran, no en torno del cumplimiento de leyes humanas, sino alrededor de la compasión, del com-pañerismo o, como diría después la tradición cristiana, de la *koinonía*.

El pequeño texto de Pablo a los Romanos toca insistentemente en la tecla de que los cristianos no somos gente que va con la corriente imperante. Los que «somos del Señor» tenemos otros criterios que nos llevan a ser humanos/hermanos/solidarios. Así es como, a imitación de Cristo, seremos señores/as de la muerte que ronda por todos los lados.

El texto de Mateo presenta el perdón, una vez más, no como virtud que se ejerce en el ámbito meramente sentimental, sino como un nivel cualitativamente superior en el que los humanos/as nos hacemos verdaderamente humanitarios/as. «Setenta veces siete» es la medida de la plenitud del régimen del perdón. Bellísima, por entrañablemente humana, es la parábola de Jesús. La deuda enorme se perdona porque el señor «sintió compasión». Perdonó aquel deudor porque se dejó guiar por lo que su entraña más noble, el corazón, le dictó. Hubiera tenido razón para guiarse por la contabilidad fría de los números. Pero, ante la férrea ley de la economía sin corazón, prefirió regirse por la sabiduría del corazón. Dio ejemplo de cómo dejarse tocar el corazón por las súplicas del deudor. Hizo a un lado la ley y dejó que el corazón decidiera. El perdonado no hizo lo mismo que su amo. Se cerró ante la misma súplica y echó mano de la ley y de las instancias de la ley -la cárcel- para proceder contra su igual. Para imitar al Señor del perdón, se necesita tentarse primero el corazón. Los compañeros que presenciaron la escena son determinantes en la parábola por el simple detalle de que «se llenaron de indignación».

Memoria eucarística martirial

Hacemos memoria de un hecho terrible sucedido este día de 1973: el golpe de estado en Chile. Incontables caídos/as, exiliados/as, encarcelados...

Sugerencias litúrgicas

Después de la homilía el presidente introduce: «Hoy el Señor nos ha invitado a crecer en nuestra

disposición al perdón, en binas, una persona coloca su mano sobre el hombro de la otra persona y le dice: «estoy dispuesto a perdonar tantas veces sean necesarias». La otra persona responde: «Que el Señor te ayude». Luego se intercambian los papeles.

Conversión

Sólo el perdón puede salvar a una comunidad de la ruina. Si ponemos límites, ya no seremos capaces de perdonar, ni tendremos «entrañas de misericordia». Sería bueno dinamizar en nuestras celebraciones el acto penitencial para que se desembocara en acciones reales de reconciliación entre familiares, vecinos, compañeros/as de trabajo, equipos de pastoral...

18 de septiembre:
25º domingo ordinario

Introducción

Si nos preguntáramos: ¿por qué participamos cada domingo en la eucaristía? Tal vez tendríamos muchas y distintas razones cada quien. Sería bueno ver si en sustancia contienen lo que hoy, de alguna manera, nos dirán los textos: «el vivir es Cristo y morir una ganancia»; buscamos proyecto de vida del Señor para ir disminuyendo la

distancia respecto a nuestros propios planes, libertad para todos/as, sobre todo para los que consideramos últimos/as en nuestra sociedad clasista y discriminatoria; aprendemos a conocer y a practicar la justicia del Reino, pues millones de personas nos pueden cuestionar: ¿es esta la justicia que ustedes aprenden de Dios?

Iluminación: Isaías 55,6-9; Salmo 144; Filipenses 1,20-24.27; Mateo 20,1-16

En el texto de Isaías tenemos un pasaje del Deutero-Isaías, profeta anónimo que acompañó al pueblo durante el exilio en Babilonia con la misión de alimentar su esperanza de alcanzar la libertad y volver a su tierra. Muchos interpretaban que entonces Dios castigaría a los malos y salvaría a su pueblo. En realidad, Dios provocaría la conversión de su pueblo. Este proceso de conversión tiene dos momentos. El primero consiste en «buscar al Señor». El segundo se caracteriza por abandonar los proyectos injustos: «el justo debe abandonar su camino, y el malvado sus propios planes». Dios manifiesta la distancia de su proyecto respecto a los proyectos humanos: «como dista el cielo de la tierra, así están mis caminos por encima de sus caminos...». Dios quiere libres a todos los pueblos, no sólo al pueblo de Israel,



Dios quiere incluso libre al pueblo que ahora oprime, por eso lo invita también a conversión.

El texto de Mateo nos presenta una parábola exclusiva del evangelista lo cual indica su importancia dentro de este evangelio. En primer lugar por la conclusión: «los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos». La parábola compara el Reino de los cielos al patrón que salió de madrugada para contratar trabajadores para su viña. La clave está en que la plaza está llena de desempleados. Es la crítica a la Palestina del tiempo de Jesús, donde los israelitas han sido desarraigados de su tierra. La parábola señala también que el patrón acordó con los trabajadores, contratados en la mañana temprano, una moneda de plata al día. A partir de los contratados a las nueve de la mañana, sólo indica que les pagará lo justo. Al final de la jornada se empieza por pagar a los últimos trabajadores contratados y se les paga lo convenido con los primeros trabajadores, lo cual crea expectativas. Sin embargo, los primeros también reciben lo convenido. La decisión del patrón deja clara la distinción entre la justicia del Reino cuyo principio es: todos tienen derecho a una vida en abundancia, y la justicia de nuestra sociedad, que ve como un insulto la igualdad.

La carta a los Filipenses será leída durante cuatro domingos. En ella aparece la convicción de que la prisión y las tribulaciones son la mejor señal de que se está en el camino correcto de seguimiento de Jesús. Y aunque Pablo está de acuerdo con esta interpretación, como que advierte sobre otra posibilidad, mientras se tiene vida quiere decir que el Señor nos está encomendando seguir sirviendo a la causa del evangelio.

Memoria eucarística martirial

Hagamos memoria de la independencia de México alcanzada el 16 de este mes de 1821, y perdida a lo largo de estos dos siglos.

Sugerencias litúrgicas

El presidente de la asamblea, ya revestido, procure salir a la puerta de la Iglesia y saludé, dé la bienvenida a todas las personas, comulguen o no comulguen. Este gesto en alusión al dueño del campo que paga a todos un denario.

Conversión

La conversión al proyecto de Dios es el llamado del Déutero-Isaías. De lo contrario los planes de las comunidades distarán de los planes de Dios, como dista la tierra del cielo. La justicia del Reino no es lo que vivimos en nuestra sociedad donde el número de pobres va en aumento en todas partes y donde los desempleados son el pan nuestro de cada día. Por otra parte, bastaría comparar lo que ganan los políticos con lo que gana la mayoría de la gente del pueblo, para darnos cuenta que hicimos mala elección en los comicios.

25 de septiembre:

26º domingo ordinario

Introducción

Cada domingo venimos a celebrar la fe en aquel que estuvo en medio de nosotros como un simple ser humano, obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Él nos mostró el camino de conversión para hacer una sociedad solidaria y fraterna. Por eso, cada domingo reafirmamos nuestro compromiso que nos mantiene fieles a nuestro sí bautismal.

Iluminación: Ezequiel 18,25-28; Salmo 24; Filipenses 2,1-11; Mateo 21,28-32

Ezequiel es el profeta del exilio, que se mantuvo junto al pueblo ayudándolo a entender la voluntad de Dios en momentos de desánimo general. El pueblo culpa a sus antepasados de su situación actual. Más aún, el pueblo se cree víctima del juicio equivocado de Dios al castigarlos por los pecados de sus padres. El profeta les hace ver su error, primero porque Dios es misericordioso, pues no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y segundo, porque les está ofreciendo a ellos en el presente la posibilidad de iniciar algo nuevo, pero para eso se requiere que aprendan a ser responsables.



El evangelio de Mateo tiene la exclusiva de la parábola de los dos hijos. A través de ella también intentará hacernos entrar en la dinámica de la justicia del Reino. Jesús está en Jerusalén, concretamente en el templo, lugar del poder político, económico e ideológico de la época. Estando ahí contará tres parábolas, la primera de las cuales es ésta. Se trata de parábolas de confrontación y de conflicto con los poderes de la sociedad injusta representados en la parábola por los sacerdotes (poder religioso-ideológico) y ancianos del pueblo (poder económico). Jesús los provoca comprometiéndolos a dar su juicio. El hijo mayor es impulsivo y representa a los pecadores y excluidos; el hijo menor guarda las apariencias y representa a la gente bien que se maquilla con la justicia, pero que no la practica. Si en el Antiguo Testamento todo el pueblo de Israel es considerado hijo de Dios, en tiempos de Jesús las élites habían determinado que los pobres, analfabetas, cobradores de impuestos, prostitutas y demás eran malditos de Dios, por tanto excluidos del pueblo elegido. Es por eso que en la parábola se contrasta entre quien sólo dice pero no hace y quien aun contradiciendo sí hace. En otras palabras, la petición del padre a los hijos de que vayan a trabajar hoy, se refiere al período que va desde la actividad liberadora de Jesús, anunciada por Juan Bau-

tista, hasta que se implante en la tierra la justicia del Reino en medio de nosotros. Los marginados oyeron esta petición y se comprometieron, pero las élites no. Por tanto, el hijo obediente del Padre no es que habla bonito, sino el que tiene los mismos gestos liberadores a semejanza de la práctica de Jesús. Al final les pregunta a los sacerdotes y ancianos su opinión. La conclusión es clara, la justicia del Reino está en mucha gente que no tiene que ver nada con la religión ni con iglesias, más aún, que a veces tiene mejor sentido de la justicia del Reino que los que nos decimos cristianos/as.

En la carta a los Filipenses Pablo los invita a mirar hacia dentro de la comunidad misma, pues está pasando por serios conflictos internos. A propósito de esto nos refiere un himno cristológico probablemente un canto litúrgico de la comunidad de Filipos. El himno tiene dos movimientos. El primero tiene varios escalones para bajar, y nos presenta el despojo o desasimiento de Cristo. El precio de la encarnación fue la cruz. Recordemos que el evangelio de Pablo es exactamente el evangelio del crucificado. El segundo movimiento tiene varios escalones hacia arriba, y presenta a Jesús resucitado y ocupando el lugar más elevado junto a Dios.

Memoria eucarística martirial

Este día de 1963, se dio el golpe de estado en la república Dominicana, acarreado más violencia y pobreza a la Isla, que fuera la primera conquista española en América.

Sugerencias litúrgicas

Después de la comunión se podría cantar el Himno Pascual, canto 290 del libro 'Cantemos en Comunidad', pidiendo a Cristo que siempre tengamos sus mismos sentimientos y nos conceda el don del arrepentimiento.

Conversión

El mensaje de Ezequiel nos enseña a no culpar a Dios por nuestros errores. Nuestro sí al proyecto de Dios es capaz de revertir las situaciones más difíciles. La parábola de Mateo nos deja claro que no basta frecuentar la iglesia para ser cristianos, el mundo y la sociedad son el campo donde el Padre nos pide trabajar la justicia del Reino.

2 de octubre: 27º domingo ordinario

Introducción

Nuestra celebración comunitaria dominical, a semejanza de la comunidad de Filipos, es un espacio donde aprendemos a ser tiernos a pesar de los conflictos. En realidad, en la medida en que avanzamos, nos vamos percatando de que la caminata es larga, sin embargo Jesús nos sostiene en nuestras luchas por la justicia, que sintetiza nuestra misión.

Iluminación: Isaías 5,1-7; Salmo 79; Filipenses 4,6-9; Mateo 21,33-43

El texto de Isaías nos transmite uno de los poemas más hermosos del Antiguo Testamento. En él el amigo del esposo, o sea, el profeta, canta las decepciones del amigo por no verse correspondido en su amor por su esposa. Lo compara a la decepción del agricultor cuya viña no resultó como había soñado, a pesar de toda la inversión y cuidados esmerados. La pregunta que lanza implicando a los oyentes: «¿qué más faltó haber hecho por mi viña?» es sólo para aprobar su decisión: acabar con la viña. Curiosamente, ningún agricultor tiene poder sobre las nubes o lluvia, entonces es evidente que se trata de Dios desilusionado, como el agricultor, de su novia Israel. Es como recorrer la historia de amor o salvación de

su pueblo, transplantado de la esclavitud de Egipto a la tierra prometida, esperando que produjera abundantes frutos de justicia, y sin embargo ha violado la justicia y el derecho. Por eso será entregada a los asirios.

El texto de Mateo consta de tres parábolas, de las cuales ya vimos la primera el domingo pasado. Recordemos que son parábolas de confrontación y conflicto con los jefes de los sacerdotes (poder religioso-ideológico) y los ancianos del pueblo (poder económico). Estos serían los viñadores, que no sólo no producen frutos de justicia y derecho, sino que impiden que los enviados del dueño (los profetas) susciten en el pueblo dichos frutos. Y aunque Mateo comparte esta parábola con Marcos y Lucas, sin embargo, él tiene algunas singularidades, como preguntar a los sacerdotes y ancianos: ¿qué hará el dueño con esos malvados viñadores? Pues la sentencia que den será contra ellos mismos. Otra singularidad es la afirmación de que el Reino les será quitado y entregado a otros. La parábola es una síntesis rápida de la historia. En ella encontramos violencia constante y creciente contra los mensajeros de Dios. De esta manera Jesús presenta una visión negativa de los líderes del pueblo, como si al amor en aumento de Dios correspondieran con mayor violencia. Contrasta esta actitud negativa de los líderes con la de Dios abriendo siempre nuevas oportunidades, hasta lo inimaginable como enviar a su propio hijo. Esto último es una denuncia de que la muerte de Jesús es resultado de una trama bien montada por los líderes que han implantado la injusticia y pisoteado el derecho. La conclusión de la parábola es evidente. Jesús cita el salmo 118,22: «La piedra que rechazaron los constructores es ahora la piedra angular». La piedra angular está en lo alto del centro del arco construido. Sin esta piedra no se sostendría. Jesús es esa piedra que mantiene al nuevo pueblo de Dios, cuya función es producir, en la sociedad, frutos de justicia y derecho.

En el texto de Filipenses, después de señalar que se viven conflictos fuera y dentro, Pablo pasa a recordar que la celebración comunitaria eucarística es un momento importante para ver con mayor claridad el camino. Si hay conflictos en la celebración la comunidad se puede serenar. La celebración comunitaria, por tanto, es el espacio nos fortalecemos ante los conflictos y nos llenamos de ternura para continuar la caminata.

Memoria eucarística martirial

Este día de 1968, fueron masacrados miles de jóvenes en la plaza de las tres culturas de Tlaltelolco, México..

Sugerencias litúrgicas

Frente al altar se coloca un arreglo de frutas, pan y vino de consagrar. Son signos del banquete que el Señor siempre nos tiene preparado y tenemos muchas excusas para no participar.

Conversión

Dios ama a su pueblo de manera única y extraordinaria. La respuesta que espera de nosotros consiste en un amor traducido en acciones por la justicia y el derecho. Hoy está presente en la memoria de todo México el 2 de octubre, un asunto pendiente de justicia. La guerra sucia pareciera que los gobernantes quisieran que hubiera prescrito. Pero lo peor sería que nosotros la borráramos de la memoria.

9 de octubre: 28º domingo ordinario

Introducción

Vamos primero a contemplar las cuatro parábolas de trabajo de Mateo que hemos venido recorriendo en la liturgia. O sea:

18,21-35	20,1-16	21,28-32	21,33-46
«De los pobres depende que los poderosos se conviertan»	«Negocio que quiere para que nadie esté sin hacer nada»	«Dos maneras de ser autoridad»	«El negocio por encima de la vida»

En segundo lugar, notemos que las parábolas tienen una mezcla de pedagogía para formar discípulos/as y de denuncia profética, directamente frontal, contra las autoridades corruptas del templo y del gobierno civil. Habría que hacer dos columnas en el pizarrón para apuntar en cada una los elementos correspondientes a la formación del discipulado y a la obligación de la comunidad cristiana de darse cuenta que, cuando la autoridad se convierte en poder, se le delega la tarea de restaurar la auténtica autoridad = «ser au-



tores de hechos» o, con hechos concretos, dar la vida en servicio; y no servirse a sí mismo o a los propios intereses del «plato» de la vida del pueblo.

Iluminación: Isaías 25,6-10; Salmo 22; Filipenses 4,12-14.19-20; Mateo 22,1-14

Los capítulos 24-27 constituyen lo que llaman «el gran apocalipsis de Isaías». Al leer estos textos se nos invita a mirar el futuro de la historia, llenándonos de esperanza e un tiempo donde todo estará marcado por la paz y fraternidad universales. El profeta usa la imagen de un gran banquete servido en el monte Sión, colina sobre la que está construida Jerusalén. Dios es quien prepara y sirve este banquete. En la antigüedad era costumbre dar regalos a los invitados, el texto también habla de eso. Dichos regalos son extraordinarios: se acabarán el llanto, el luto y la tristeza.

Filipenses nos da el testimonio de lo que significa ser autoridad. Entre otras cosas, resalta la debilidad de Pablo, asumida como fuente de fortaleza. Pablo está en la cárcel y la comunidad le envía a Epafrodito con donativos. Daremos importancia a la frase «Todo lo puedo en Aquel que me conforta». Recordemos que Pablo nunca había aceptado nada de las comunidades que evangelizaba. Sin embargo, agradece el gesto de solidaridad de los filipenses.

La parábola del Evangelio, en realidad se divide en dos: Una dirigida a las autoridades religiosas y políticas, representados en aquellos invitados que se negaron a ser parte de la fiesta de bodas; y, la otra, los últimos versículos sobre el traje de bodas. Resalta en las dos la importancia que se le da a la característica de fiesta de amor que Jesús le da a la participación en la construcción del Reino de Dios. Pareciera que no se toma en cuenta a la novia, pero en realidad aparecerá más adelante. La novia aparece al final representada por todos/as y cada uno/a de nosotros/as desde el momento en que nos vestimos con el traje de justicia. Esta parábola está también en Lucas con algunas diferencias, como la disculpa de los invitados, muy característico de las élites que saben enmascarar con modales su odio o su rechazo. En contraste, según Mateo los invitados se portan groseros y violentos. Y aquí está el centro de la parábola, ante un Dios que desea festejar con una sociedad construida en la justicia, las élites están más interesados en sus bienes y negocios. La con-

clusión está dada: las élites se autoexcluyeron del Reino. Es propio de Mateo lo del traje de fiesta, que literalmente significaría traje de bodas, era el nombre que se le daba a la ropa del novio y, especialmente al de la novia el día de su casamiento. De ahí la interpretación de un santo padre señalando que no basta ser bautizados, necesita llevar una vida de acuerdo a su bautismo, lo que en la parábola se estaría indicando precisamente con el vestido de novia para los/as comprometidos/as con las acciones de justicia.

Memoria eucarística martirial

Este día de 1967, fue asesinado en Bolivia Ernesto Che Guevara, médico y guerrillero internacionalista.

Sugerencias litúrgicas

1. La oración de los fieles se podría hacer pidiendo a la gente que vaya manifestando, lo más claramente posible, problemas que afectan a la vida diaria del pueblo, en todos los niveles, no sólo en lo personal o familiar. A cada problema expresado en oración responderemos con la frase de Pablo a los Filipenses: «Todo lo puedo en Aquel que me conforta».
2. En alusión al evangelio se puede colocar en un lugar visible, un plato con uvas u otra fruta, un crucifijo y una piedra. «Dios envía a su Hijo reclamando los frutos para su pueblo, los arrendatarios matan al Hijo y éste se convierte en la piedra angular de la Nueva Jerusalén».

Conversión

El escritor Germán Dehesa (Reforma, 27-9-02, p.1B) escribió lo siguiente sobre la deportista mexicana Ana Gabriela Guevara: «Hace unos días leí una entrevista que le hicieron. En ella le preguntaron que si creía en Dios. Ella contestó: sí creo, pero no me dedico a molestarlo pidiéndoles que me ayude a ganar una carrera. No rezo antes de correr. Sé que esa es mi tarea. No le doy lata. Simplemente creo en Dios». ¿Qué les parece este otro concepto de hacer oración? Precisamente hablando de participar en el trabajo propio de Dios, al que nos invita, la deportista propone que hacer lo que uno debe hacer, en el caso de ella, correr, es hacer oración en la práctica y en lo concreto. Claro, esta forma de orar no excluye ni la

meditación de la Palabra ni el contacto amistoso y amoroso con Jesús-Dios.

16 de octubre: 29º domingo ordinario

Introducción

«Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra... creo en Jesucristo... creo en el espíritu Santo». Esta profesión de fe tan antigua tiene que ver con «dar al César lo que es del César», ya que no admitimos ningún tipo de dominación, pues Dios es el Señor de la historia que quiere libertad y vida para todos/as; tiene que ver con «a Dios lo que es de Dios» porque sólo él y su hijo Jesús son el Señor de nuestra vida.

tos la mano de Dios, por eso llama a Ciro el ungi-do del Señor, expresión que se solía aplicar a los reyes de Israel.

El texto de Mateo nos presenta el grado de conflicto que vive Jesús frente a los líderes. Ahora se trata de los fariseos y de los partidarios de Herodes que tratan de comprometerlo en sus declaraciones para poderlo condenar. Los fariseos instruyen a sus discípulos y a los partidarios de Herodes para hacer esa labor. Astutamente se introducen para plantearle la pregunta que lo podría hacer caer en la trampa. El tema es el impuesto, señal del dominio romano. Jesús responde primero desenmascarando su falsedad. Curiosamente Mateo emplea aquí la palabra trampa, la



Iluminación: Isaías 45,1.4-6; Salmo 95; 1 Tesalonicenses 1,1-5; Mateo 22,15-21

El texto de Isaías corresponde a lo que llamamos el Segundo Isaías (caps. 40-50), que acompaña al pueblo en el exilio. Curiosamente cuando habla de la investidura real no está hablando de un rey de Israel, sino de el mismo Ciro que gobernó a los persas de 557 a 529 a.C. En 538, una vez que conquistó a Babilonia decide que los judíos pueden volver a su tierra para reconstruir el templo y la ciudad. El profeta ve en estos acontecimientos

la misma que empleó en su relato de las tentaciones del diablo en el desierto. Después, Jesús pide una moneda del impuesto, y los interroga haciéndolos caer en contradicción, pues la moneda tenía inscrita la imagen de César y una leyenda: César divino (divus cesar), lo peor para un judío según Éxodo 20,4. La respuesta de Jesús señala que hay que devolver, es decir, el pueblo pertenece a Dios pues fue hecho a su imagen y semejanza, y sólo Dios puede ser considerado su Señor. Los que mantienen la sociedad injusta creen que se puede

ser fiel a Dios sosteniendo un sistema que oprime.

El texto de 1 Tesalonicenses es el primer libro escrito del Nuevo Testamento. La carta fue escrita por Pablo junto con Silvano y Timoteo en Corinto. Pablo tuvo que huir de Tesalónica para salvar su vida. Poco tiempo después envió a Timoteo para saber cómo estaba la comunidad fundada por él. Timoteo le trajo buenas noticias lo que motivó esta carta. Llama a la comunidad iglesia, lo cual indica su organización y unidad con objetivos claros. Dicha comunidad se organizó a partir de la catequesis fundamental de Pablo y sus compañeros. El centro de su organización es el proyecto de Dios manifestado en Jesús muerto y resucitado. Es por esto que Pablo llama a los tesalonicenses «iglesia en Dios Padre y en el Señor Jesucristo».

Memoria eucarística martirial

El 11 de este mes de 1962, se inauguró el Concilio Vaticano II.

Sugerencias litúrgicas

Se coloca una silla vacía y junto a ella en forma visible la Biblia. La autoridad está simbolizada por la silla que con frecuencia se le vuelve signo de poder. Es la Palabra de Dios la que nos purifica de esta idolatría del poder.

Conversión

La opresión de los romanos sobre el pueblo judío se hizo en colaboración con los dirigentes que prefirieron la ambición y la ganancia fácil. Por eso pesa sobre ellos el juicio de Dios. Cristiano, en cambio, es aquel que denuncia todo régimen, persona o estructura que impide al ser humano ser él mismo, es decir, imagen de Dios en libertad y justicia. Dar al César lo que es del César, quiere decir no al poder que se absolutiza, que genera explotación y dominación. Y dar a Dios lo que es de Dios, quiere decir luchar para que todos/as tengan libertad y vida.

30 de octubre: 31º domingo ordinario

Introducción

Cuando se trata de mirar los defectos ajenos, es fácil, cuando se trata de mirar los propios o los de la familia, resulta muy difícil. El profeta sabe mirar hacia dentro, eso resulta sumamente incó-

modo, porque pareciera que se vuelve enemigo, cuando en realidad está dando la mano para que encuentren el camino de la vida y abandonen el camino de la muerte.

**Iluminación: Malaquías 1, 14-2,2.8-10;
Salmo 130; 1 Tesalonicenses 2,7-9.13;
Mateo 23,1-12**

Malaquías es el último de los profetas, su nombre mismo indica que es enviado por Dios. Le tocó anunciar después de los profetas Ageo y Zacarías que trabajaron en la reconstrucción del templo de Jerusalén cuando el pueblo regresó del exilio en Babilonia. El templo ya estaba construido y ahora el profeta descubre que todo está quedando en puros ritos y ceremonias sin ningún cambio o conversión hacia Dios. Concretamente denuncia la postura de los sacerdotes instalados en el templo como en un puesto político para enriquecerse y tener poder sobre el pueblo, pero no para guiarlo hacia la Palabra de Dios. En 2,9 señala incluso que el pueblo se da cuenta de todo esto, por lo que los sacerdotes van perdiendo prestigio frente a la gente.

En el texto de Mateo se señala que el conflicto de Jesús con las autoridades ha llegado muy alto. Jesús denuncia que los doctores de la ley y los fariseos pretendiendo ser auténticos intérpretes de la Ley de Moisés, desgraciadamente no sirven ni a la causa de Dios ni a la causa de los pobres. La ironía es muy fuerte: «Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras». Es el descrédito de las autoridades religiosas, tal como en tiempos de Malaquías. En otras palabras, Jesús denuncia que la religión se ha convertido en aliada del poder opresor, o como dirá Marx, en opio del pueblo. Cuando la religión o la iglesia se pone al servicio del sistema u opresor, entonces le va bien. Cuando se pone al servicio del pobre, le va mal. El ambiente de la vida social de las autoridades religiosas pintado por Mateo nos deja ver su alejamiento de los pobres. Lo nueva propuesta de Jesús consiste en no escalar, renunciar a los privilegios, acercarse a los excluidos para volverse con ellos hermanos y seguidores de Cristo. Es como si dijera que se deben acabar las jerarquías. Por eso concluye: «Que el mayor de entre ustedes sea su servidor...».

El texto de la primera carta a los Tesalonicenses en cambio nos estaría indicando el camino o modelo de la verdadera autoridad eclesial, es decir, misionera, ocupada en cuerpo y alma en la evangelización de los pobres. Pablo se muestra como una madre preocupada por sus hijos todavía pequeños en la fe. El hecho de mencionar que trabajó con sus propias manos para ganarse el pan y no ser gravoso a la comunidad, es como indicar un camino libre de otros intereses y centrado sólo en el anuncio de la Buena Nueva. Tal vez no esté lejos, los laicos y las laicas ya lo hacen, el día en que obispos y presbíteros sirvan a la comunidad gratuitamente, viviendo de su trabajo.

Memoria eucarística martirial

Este día de 1999, por sus constantes denuncias fue asesinada en Brasil, Dolcelina de Oliveira, deficiente física del Movimiento sin Tierra y presidenta municipal de Mundo Nuevo.

Sugerencias litúrgicas

Como signo de llamado y conversión se puede colocar la Biblia en lugar resaltado y junto a ella el lebrillo y la jarra con agua y una toalla para lavar los pies. Después de la homilía se lava los pies a una o dos personas.

Conversión

La denuncia contra la violación de los derechos humanos dentro de la iglesia es todavía un tema tabú. Quizá un día llegue a ser una acción profética. Por otro lado, cada vez menos la palabra de la iglesia está en la línea del discurso profético. Todo esto nos invita a una profunda reflexión. ☞



Nuestros próximos números

Septiembre-Octubre

Dimos cuenta en el número de nov-dic 2002 de la iniciativa "Hacia un nuevo Concilio" pp. 51 y 52. Es el texto de la petición firmada entonces por los iniciadores y algunos más.

Nuestro próximo número tratará de ese tema. Agradecemos a Javier Malagón y a Emilia Robles su dedicación a seguir promoviendo este movimiento. Invitamos a quienes tengan acceso a Internet a que visiten y trabajen sobre la página <http://www.proconcilio.org/>

Cierto que hay quienes ya no quieren otro Concilio Eumérico. Sea porque piensan que los organismos ordinarios de la Iglesia católica romana son capaces de llevar a la iglesia en las nuevas circunstancias; sea porque juzgan que un Concilio trae más males que bienes asustados por los sucesos posteriores al Vaticano II.

Pero muchos -pensamos que muchos más que los otros- ven que estamos en un cambio muy a fondo de época ante el cual la iglesia ha de examinarse en todos sus niveles y en todas sus estructuras con verdadera participación de todos sus miembros del nivel, estructura o lugar que sean.

Eso es lo que pide este movimiento. Sabe que la vida que todos -también la iglesia- recibimos como don y comunicación de Dios es un vino siempre nuevo y que las instituciones todas, civiles y religiosas, con los años van envejeciendo, se van haciendo odres viejos.

Un instrumento para renovar esos odres, para hacerlos otra vez nuevos, es en la iglesia un concilio que continúe la tradición de los anteriores y que también sea configure según los signos de los tiempos nuevos. Continuidad y ruptura.

Pedir que la iglesia camine hacia un concilio eumérico, de amplia participación, de interacción entre todos, de atención a los problemas humanos de los que tenía conciencia y de los que la va adquiriendo no nos puede dejar indiferentes. No estamos pidiendo que otros hagan y se comprometan sin comprometernos e ir realizando a nuestra medida lo que pedimos.

Pagos

Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar nuestra cuenta: Santander Serfín, N°: 65501043917 a nombre de Centro de Reflexión Teológica A.C. (le pedimos que nos envíe copia del depósito junto con una copia del cupón de renovación por fax).

Mandar giro postal o bancario a nombre del Centro de Reflexión Teológica A.C., Apdo. Postal 21-272 Coyoacán 04021 México, D.F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Importante

Envíe una copia del cupón de renovación con el comprobante del pago para que sepamos de quien es la suscripción a renovar.

¿Cuál es la prisa?
¿Valió la pena?
Análisis de la realidad en América Latina
17 días de la Iglesia Latinoamericana
Apocalipsis
Catecismo en comunidad
Comentarios al Evangelio de Marcos
Con Dios y con los pobres
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo
De la tragedia a la esperanza
Dinámicas
Dios es bueno
Dios y los obreros
Ejercicios Espirituales de Sn Ignacio de Loyola
El agro mexicano ¿siempre lo mismo?
El camino de la historia
El camino de las comunidades
El Dios de Jesús
El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos
El Episcopado L.A. Y la liberación
El Nuevo Testamento
El Padre Pro, mártir
El rostro indio de Dios
En busca de la fraternidad
El sermón del monte (#4)
Engrandecer el corazón de la comunidad
Espiritualidad de la liberación
Esto es un grito
Galilea año 30
Guía para el catequista
Hablar de Dios diversas voces
Hacia la civilización del amor
Historia de un gran amor
Humanidad en lo no humano
Indicadores de la modernidad
Itinerario espiritual en la opción por los pobres
Jesucristo liberador
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc
Jesús Hombre en Conflicto
Jesús interpreta las escrituras
La aventura de un cristiano
La buena noticia desde la mujer
La espiritualidad de la Nueva Ev.
La formación de la Nueva Ev.
La voz de los desplazados (disco compacto)
Lectura orante de la Biblia
Lectura profética de la historia
Liturgia del pueblo creyente
Los comienzos del camino
Los pobres y los neoliberales
Malabareando
María en el evangelio liberador
México; Estados y Sindicatos
Nepantla
Para vivir el mensaje de Guadalupe
Pequeño vocabulario de la Biblia
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz
Que fluya la justicia
Recetas catequéticas
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)
San Andrés
San Marcos
San pueblo
Seguir a Jesús: Los evangelios (#13)
Taller de Vida y Espiritualidad
Todos catequistas como Jesús
Tu Palabra me da vida (# 6)

C. Rodríguez	33.60
J. Marins y equipo	31.20
R. Mora	88.80
Frei Betto	10.80
M. morales	80.00
B. Arneche	9.04
J. Mateos	36.80
J. Jiménez	26.40
CRT	6.40
Auerbach/Rodríguez	66.40
J. Marins	224.00
J. L. Caravias	45.76
C. Rodríguez	24.80
E.G.Martín del Campo	160.00
J.F.Cortes	60.80
J. Saravia	56.00
J. Saravia	48.00
J. L. Caravias	60.80
J. Peña	24.80
E. Dussel	50.40
J. Saravia	60.00
F. Azuela	18.00
Varios	88.00
J.A. González	32.00
J. Mateos	48.00
F.J. Ali Modad	66.40
Vigil/Casaldáliga	43.20
C. Rodríguez	36.80
C. Bravo	64.00
B. Arneche	25.60
Varios	33.60
A. González	36.80
R. Falla	44.00
L. García Orso	43.20
R. Mora	72.00
J. Mendoza	36.80
J. Sobrino	112.00
A. Méndez	30.40
C. Bravo	112.00
J. Saravia	55.20
I. Tellechea	33.60
A. Méndez	39.20
C. Maccise	43.20
CLAR	60.80
Coro de Acteal	112.00
CRB	30.40
CRB	77.60
F. Azuela	16.00
J. Saravia	36.80
Coedición	24.80
D. Fernández	72.00
S. Mier	42.40
Max Ortega	24.00
J. Garbay	160.00
A. Méndez	18.40
W. Guen	42.40
C. Maccise	32.00
Alejandro Rosillo	64.00
B. Arneche	44.00
CRB	73.60
CRT	40.00
M. Morales	60.00
	9.60
CRB	80.00
Ernesto Martínez	144.00
	19.20
J. L. Caravias	48.00

Estos precios ya incluyen
el 20% de descuento
en pedidos y en nuestra librería

Bienaventurados los que se afanan por buscar nuevas relaciones entre las personas, un nuevo modelo de organización social y un código ético para una civilización planetaria donde las fronteras sean caminos de entendimiento, porque son nuestros Poetas y Profetas.

Bienaventurados los que se arriesgan y padecen incompreensión por compasión con los marginados, porque ellos son Humanos.

Bienaventurados los que no se ocupan todo el día del negocio y ofrecen su tiempo sin pedir nada a cambio, los que no se corrompen, los que denuncian con grave riesgo de sus vidas la corrupción, el engaño, los abusos, las violaciones, los totalitarismos, porque ellos crearán las riquezas necesarias y son nuestros caminos.

Bienaventurados los que acogen al que tiene SIDA, al rechazado por inmigrante, por su color, etnia, pobreza, porque no tiene techo, por su orientación sexual, al que nadie presta, ni alquila casa, porque de ellos es el futuro de esperanza.

Bienaventurados los parados, los que tienen un contrato de esclavitud y un salario de miseria, los enfermos abandonados, los ancianos solos, las madres separadas y abandonadas que nadie quiere contratar, las mujeres maltratadas, los niños esclavos, los niños de la calle, los niños maltratados y violados, los pueblos oprimidos, los afectados por las guerras, los olvidados de esta tierra, los juzgados y encarcelados injustamente, los perdedores?, cuando oigamos sus gritos para exigir y luchar por un mundo justo, por otro mundo posible. Sin su justicia y rehabilitación no existe naturaleza humana posible, su urgente rehabilitación nos hará dignos y libres.

Bienaventurados los que ofrecéis información, los preocupados porque todos aprendan, los abiertos a las opiniones y al diálogo, porque vosotros hacéis posible la comprensión, la solidaridad y el amor.

No podemos servir a dos señores, estamos en una encrucijada y encontraremos el camino si tenemos un corazón humano y escuchamos el grito de los que sufren, el lamento de nuestra tierra violada. Eclesalia.